INSTITUTO DE CIENCIAS DE LA FAMILIA
UNIVERSIDAD GALILEO
FACULTAD DE EDUCACIÓN

EL DIAGRAMA DE LA PERSONA SEGÚN BURGOS Y SU APLICACIÓN EN PSICOTERAPIA

Karla Patricia Mollinedo Figueroa de Boy

Guatemala, 6 de enero de 2007

INSTITUTO DE CIENCIAS DE LA FAMILIA
UNIVERSIDAD GALILEO
FACULTAD DE EDUCACIÓN

EL DIAGRAMA DE LA PERSONA SEGÚN BURGOS Y SU APLICACIÓN EN PSICOTERAPIA

Para optar al titulo de
Licenciatura en Ciencias de la Familia, orientación y terapia familiar
Especialidad en Logoterapia

Karla Patricia Mollinedo Figueroa de Boy
Carné No. 20053384

Asesor: Lic. Maria de los Ángeles Figueroa de Mollinedo

Guatemala, 6 de enero de 2007.

AUTORIDADES ACADÉMICAS

Dr. Eduardo Suger Cofiño
RECTOR DE LA UNIVERSIDAD GALILEO

Lic. Maria de los Ángeles Figueroa de Mollinedo
DIRECTORA DEL INSTITUTO DE CIENCIAS DE LA FAMILIA

Lic. Jorge Retolaza
SECRETARIO GENERAL DE LA UNIVERSIDAD GALILEO

Dr. Bernardo Morales
DECANO DE LA FACULTAD DE EDUCACIÓN DE LA UNIVERSIDAD GALILEO

Dr. Edgar Hernández Gálvez
DIRECTOR ACADÉMICO DEL INSTITUTO DE CIENCIAS DE LA FAMILIA

Guatemala, 20 de diciembre de 2007

Autoridades Académicas
Instituto de Ciencias de la Familia
Presente

Estimadas Autoridades:

Reciban mi más cordial saludo.

Por medio de la presente, tengo el agrado de presentar el trabajo de tesis realizado por Karla Patricia Mollinedo de Boy.

Luego de un trabajo de seguimiento y asesoría a la tesis titulada *El diagrama de la persona según Burgos y su aplicación en psicoterapia*, de la alumna **Karla Patricia Mollinedo de Boy**, doy fe de que el trabajo realizado cumple con los requisitos establecidos de investigación, dedicación e informe final para que pueda someterse a la evaluación respectiva y optar al título de Licenciatura en Ciencias de la Familia que le correspondiese.

Atentamente,

Lic. Maria de los Ángeles Figueroa de Mollinedo
ASESOR

DEDICATORIA

Para los estudiantes del ICF,
Con gratitud a Pico, Mariana y Cristina,
Para honra de mi madre,
Como homenaje a mis maestros,
Por la gracia de Dios.

AGRADECIMIENTO

Agradezco profundamente al Profesor Dr. Juan Manuel Burgos por los conocimientos que, con extraordinaria generosidad y paciencia, me ha transmitido por medio de sus valiosísimas observaciones, ilustrándome puntualmente en aquellos temas que me han orientado a conocer mas a la persona.

También quiero manifestarle mi enorme gratitud por permitirme acceder a documentos que se encuentran solamente en publicaciones especializadas o que están por publicarse como: *Varón y mujer, la persona como ser sexuado;* o por sus valiosísimas reflexiones en: *Una exploración personalista del concepto praxis* y *Una cuestión de método: el uso de la analogía en el personalismo y en el tomismo,* que por su rigor académico, arrojaron importantes luces en mi conocimiento para enriquecer esta investigación.

Pero sobre todo, agradezco al Profesor Burgos el instruirme, tanto como con sus escritos, por medio de su conducta en el trato hacia los demás, como un ejemplo del encuentro que se da entre personas, enseñándome a ser también mejor persona.

Karla Mollinedo de Boy

INDICE

1. RESUMEN **9**

2. INTRODUCCIÓN **10**

2.1. ALGO DE HISTORIA 10
2.2. LA ANTROPOLOGÍA DE BASE EN LA PSICOTERAPIA 11
2.3. ENCUENTRO CON LA ANTROPOLOGÍA DE BURGOS 13
2.3.1. Sobre el diagrama de la persona según Burgos 15
2.3.2. Sobre la obra del Profesor Burgos 16

3. MARCO CONCEPTUAL **18**

3.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA 18
3.1.1. ¿Qué es el diagrama de la persona según Burgos? 18
3.2. JUSTIFICACIÓN DEL PROBLEMA 19
3.2.1. ¿Por qué elaborar un estudio sobre el Diagrama de Burgos? 19
3.3. ANTECEDENTES AL PROBLEMA 20
3.3.1. Algunos modelos sobre la estructura de hombre en psicoterapia 20
3.3.2. Sigmund Freud (1856 - 1939) 20
3.3.3. Philip Lersch (1898 – 1972) 22
3.3.4. Víctor Frankl (1905 – 1998) 22
3.3.5. Psicología Humanista (1940 -1950) 25
3.3.6. Aquilino Polaino-Lorente 27
3.3.7. Maribel Rodríguez 30
3.3.8. José Luís cañas 31
3.3.9. Personalismo terapéutico 32
3.3.10. Sociedad Mexicana de Análisis Existencial y Logoterapia, SMAEL 33

4. MARCO TEORICO **35**

4.1. EL PROFESOR JUAN MANUEL BURGOS 35
4.1.1. Algo sobre su formación y su pensamiento 35
4.1.2. Sus obras 37
4.1.2.1. *Antropología: una guía para la existencia* 38
4.1.2.2. *El personalismo* 39
4.1.2.3. *Hacia una definición de la filosofía personalista* 39
4.1.2.4. *La filosofía personalista de Karol Wojtyla* 40
4.1.2.5. *Repensar la naturaleza humana* 41
4.1.2.6. *Diagnostico sobre la familia* 42
4.1.2.7. *La inteligencia ética* 42
4.1.2.8. *Para comprender a Jaques Maritain* 42
4.1.3. Algunos proyectos 43
4.1.3.1. Asociación Española de Personalismo, AEP 43
4.2. LA FILOSOFÍA PERSONALISTA SEGÚN BURGOS 45
4.2.1. La filosofía personalista, una antropología filosófica 45

4.2.2. De la antropología al personalismo, la matriz personalista de Burgos 48
4.2.3. La filosofía personalista 51
4.2.4. La filosofía personalista es realista 53
4.2.5. La filosofía personalista es nueva. La matriz personalista de Burgos 56
4.2.6. La filosofía personalista se estructura en torno a la noción de persona 57
4.2.6.1. Noción de persona 58
4.2.6.2. Descripción-concepto de persona en Burgos 60
4.2.6.3. La naturaleza humana 61
4.2.7. Características esenciales de la filosofía personalista según Burgos 63
4.2.7.1. Categorías filosóficas especificas para tratar a la persona. 64
4.2.7.2. La afectividad: Dimensión autónoma y originaria de la persona 66
4.2.7.3. Importancia radical de la relación 67
4.2.7.4. Primacía absoluta de los valores morales y religiosos 68
4.2.7.5. Importancia de la corporeidad y de la persona como varón y mujer 73
4.2.7.6. Importancia de la dimensión social de la persona 76
4.2.7.7. La acción como manifestación y realización del sujeto 77
4.2.7.8. La filosofía como medio de interacción con la realidad 79
4.2.7.9. Unión entre fe y cultura, entre cristianismo y filosofía 80
4.2.7.10. Valoración no estrictamente negativa de la modernidad 81
4.3. LA ESTRUCTURA DE LA PERSONA SEGÚN EN EL DIAGRAMA DE BURGOS 82
4.3.1. Dimensión Corporal 83
4.3.1.1. El cuerpo humano 84
4.3.1.2. La dimensión antropológica del cuerpo 85
4.3.1.3. Cuerpo de hombre y cuerpo de mujer 85
4.3.1.4. Afectividad corporal 86
4.3.2. Dimensión psíquica 87
4.3.2.1. El aspecto psicofísico de la persona 88
4.3.2.2. Sensación 89
4.3.2.3. Percepción 89
4.3.2.4. La memoria 89
4.3.2.5. Las tendencias 90
4.3.2.6. Afectividad psíquica 91
4.3.3. Dimensión espiritual 93
4.3.3.1. Inteligencia, conocimiento espiritual 95
4.3.3.2. Libertad, Dinamismo espiritual 98
4.3.3.3. Afectividad espiritual, el corazón 100
4.3.3.4. El Yo personal, conciencia e inconciente 101
4.4. EL DIAGRAMA DE LA PERSONA SEGÚN BURGOS 103
4.1.1. Uso de la antropología y el diagrama según Burgos en psicoterapia 109
4.4.1.1. Criterio de clasificación de las técnicas psicoterapéuticas 109
4.4.1.2. Aplicación clínica 110
4.4.1.2.1. El diagrama en el diagnostico 112
4.4.1.2.2. El diagrama en el tratamiento 114
5. MARCO METODOLOGICO 117

5.1. PEGUNTA DE LA INVESTIGACIÓN 117
5.2. OBJETIVO DE LA INVESTIGACIÓN 117
5.3. TIPO DE INVESTIGACIÓN 117
5.4. PROCEDIMIENTO 117

6. MARCO OPERATIVO **119**

6.1. RECOPILACIÓN DE DATOS 119
6.2. ANÁLISIS, INTERPRETACIÓN Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS 120
6.2.1. Los símbolos del diagrama 123

7. CONCLUCIONES **125**

7.1. RECOMENDACIONES 126

8. RFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS **127**

9. ANEXO **130**

1. RESUMEN

Con este estudio quiero aportar un breve análisis sobre la antropología personalista desde la propuesta del Profesor Juan Manuel Burgos y presentar el *Diagrama de la persona según Burgos*, que describe gráficamente la antropología según él la desarrolla. Este diagrama es una representación grafica de la estructura de la persona, donde se describe su estructura intrínseca, tomando en cuenta las dimensiones espiritual, psíquica, y corporal junto con la afectividad, la cognición y el dinamismo, coordinado por el yo. Por ser una antropología integral, la perspectiva del Profesor Burgos señala los elementos que se deben desarrollar para el estudio de la persona en el campo de la psicología y la psicoterapia. En este estudio expondré la antropología que describe le diagrama, explicaré la simbología del mismo y presentaré su posible aplicación en el campo de la psicoterapia. La antropología personalista, del Profesor Juan Manuel Burgos, sintetiza un esquema original con las características esenciales de la persona y, además, hace una descripción integral de la misma, que representa un mapa para el conocimiento de las cualidades, dimensiones y capacidades que la conforman.

2. INTRODUCCIÓN

2.1. Algo de historia

Este trabajo nació con la intención de describir el tipo de psicoterapia que había aprendido y que se practica en el Instituto de Ciencias de la Familia de Guatemala (ICF). Después de pasar por las aulas del ICF, constaté que allí se aprendía Logoterapia y algo más que tenia el cello de Karol Wojtyla. Cuando recibí un curso con el Profesor Burgos entendí que lo que había en el ICF era una propuesta psicoterapéutica, de inspiración personalista. Quise entonces proponer, a la Lic. Figueroa-Mollinedo y al Dr. Hernández-Gálvez, hacer el análisis del trabajo del ICF, bajo el titulo *terapia familiar personalista.* Pretendía desarrollar sistemáticamente la línea terapéutica, que había aprendido de ellos, como trabajo de investigación para poder optar la Licenciatura en Ciencias de la Familia.

Querer describir esta línea terapéutica en un estudio de esta naturaleza representaba una tarea fuera de los alcances de un trabajo de este tipo, pues, implicaba desarrollar todos los elementos de la psicoterapia desde la antropología personalista. En el proceso de aclararme las ideas, en octubre de 2007, llego a Guatemala el Profesor Juan Manuel Burgos y, durante un curso de antropología, expuso la estructura de la persona con un dibujo que la representaba. Me quedo claro en ese instante que el trabajo debía dedicarlo al estudio del diagrama, por la antropología que representaba y por la utilidad del mismo en su aplicación practica. El estudio del diagrama serviría como primer paso para el desarrollo de una psicoterapia personalista desde la antropología que el Profesor Burgos había desarrollado y que, extraordinariamente, logro sintetizar en un dibujo.

Entonces me di a la tarea de reproducir el diagrama tal como lo había estructurado su autor según lo vi en su exposición, con sus libros y consultando directamente con el autor logre plasmar el dibujo con la mayor fidelidad posible al pensamiento de su autor. Finalmente llegue al la construcción electrónica del diagrama tal como el Dr. Burgos lo presento con su aprobación en la versión para este trabajo.

El Profesor Burgos no consideraba necesario nombrar el diagrama, pues para el representaba únicamente una ayuda didáctica para exponer su antropología, pero, después cierta insistencia y algunas sugerencias de mi parte, con la característica paciencia del buen maestro, acordó en llamarle *Diagrama de la persona según Burgos*.

2.2. La antropología de base en la psicoterapia

No encuentro mejores palabras para introducir este trabajo que aquellas que me han guiado desde mi primer contacto con la psicoterapia: "Ninguna psicoterapia que se precie puede llevarse a cabo sin un fundamento antropológico. Psicoterapia y antropología son como la luz y el envés de un único y mismo proceso"[1]. El Dr. Aquilino Polaino Lorente establece un principio fundamental en psicoterapia: según como se entienda lo que es el hombre, así será la escuela psicológica, y las técnicas psicoterapéuticas que se desarrollen. Todo desarrollo que hace una escuela psicoterapéutica depende y responde a lo que entienden sus autores por persona.

Con el estudio sistemático de las distintas escuelas psicológicas que han surgido y analizando sus distintas propuestas psicoterapéuticas, puede notarse que en algunos casos, se presenta una visión reductiva de la persona. Algunas técnicas psicoterapéuticas se focalizan en un solo aspecto de la persona pues la antropología de base esta incompleta. En este devenir de ideas e invención de técnicas, muchas propuestas psicoterapéuticas han caducado pues fallaron en su capacidad de dar respuesta a las necesidades reales de las personas concretas hacia las que se dirigía la psicoterapia.

Apunta Polaino Lorente: "si las teorías psicoanalíticas no disponen en la actualidad de la necesaria y coherente 'lógica interna', con toda probabilidad se debe a la ausencia de articulación y ensamblaje con postulados, principios y teoremas antropológicos, que deban estar en su base"[2]. Actualmente predominan las

---

[1] Cfr. A. POLAINO-LORENTE, *Presentación*, en V, FRANKL, *La idea psicológica del hombre*. Rialp, Madrid 2003. p. 7.
[2] *Ibid*. p. 9.

corrientes psicoanalistas y conductuales a demás de abundantes recetas de autoayuda, con técnicas, claves del éxito y secretos para una vida mejor. Aunque no cabe duda que en algunos casos puedan aportar algún beneficio, estas técnicas tienden dar respuestas pragmáticas y superficiales buscando, únicamente, la funcionalidad o la estabilidad del individuo y del sistema en el que se desenvuelve. La debilidad del fundamento filosófico y análisis antropológico en las técnicas psicoterapéuticas es una importante falta que se reflejara en la ineficacia en el restablecimiento de la salud mental y en la dinámica conyugal o familiar.

Indica Polaino Lorente que, "hoy resulta imprescindible el estudio de la antropología implícita que subyace en muchos de los principios psicoterapéuticos todavía en uso (…) esta es una labor ardua, difícil y cansina y no obstante, absolutamente necesaria. Es preciso acometerla sin ninguna dilación más. De lo contrario, será difícil que en la practica muchos procedimientos psicoterapéuticos, mas allá de la 'eficacia funcional' que les adorna, alcancen la nota distintiva de lo que es riguroso como la ciencia exige.[3]"

Ahora bien ¿no será el camino mas indicado partir de la persona y no de una adaptación de una psicoterapia deficiente antropológicamente? ¿No será mejor partir de una antropología sólida para construir una psicoterapia coherente desde la persona, para la persona que intenta tratar? Estoy convencida que el camino a seguir es tomar la antropología personalista, que ya esta sólida y ampliamente desarrollada, para construir desde allí una teoría psicoterapéutica. De lo contrario se intentara ir haciendo ajustes y amalgamas de psicoterapias bajo la sombrilla del eclecticismo con el posible resultado de una especie de 'Frankenstein', es decir una aberración psicoterapéutica que a la larga no ayude a la persona a mejorar.

En el caso de las escuelas integrales u holistas, algunos autores intentan abarcar todas las dimensiones de la persona para lograr un abordaje psicoterapéutico completo. Para esto buscan su fundamento en autores cuya filosofía antropológica les permita explorar los elementos que constituyen a la persona y entonces poder aportar psicoterapias integrales. Tal es el caso de Frankl con

[3] *Ibid*. p. 9.

Scheler, en cuyos trabajos encuentra las ideas que confirman y fundamentan sus brillantes intuiciones. A mi juicio, considero que, aun en escuelas integrales como la de Frankl[4], que ha transformado la forma de hacer psicoterapia, hoy día necesitan complementar, los geniales postulados de su fundador, con una antropología que desarrolle, en profundidad, los elementos esenciales de la persona. Con este trabajo tratare de demostrar que con la filosofía antropológica personalista se puede seguir desarrollando aquello sobre lo que Frankl no tuvo oportunidad de desarrollar[5]. Según el análisis que he realizado, la antropología personalista logra satisfacer las demandas que exige una psicoterapia integral, en sus desarrollos terapéuticos, para poder tratar a las personas.

2.3. Encuentro con la antropología de Burgos

Conocí por primera vez el trabajo del Profesor Burgos en 2004, durante un seminario de antropología. Al escucharle empecé a intuir que su propuesta podría llenar el vacío antropológico que dejaban las escuelas psicológicas que había estudiado. Es decir, no lograba conformarme con lo que estos autores, que había estudiado, me decían sobre lo que era el hombre en su estructura y motivaciones. En la búsqueda de respuestas ante el vacío intelectual, paradójicamente, encontré la solución, a lo que significa ser persona, después de tres días de curso, cuando finalmente el profesor dio la definición de persona. Digo paradójico, porque la respuesta fue: “a la persona no se le puede definir” y ante la sorpresa luego comprendí que estaba ante un personalista y que era la respuesta que estaba buscando.

Esta respuesta, aparentemente no decía nada, parecía sencilla o simplista, o un recurso de escapatoria ante una realidad compleja que, por inexperiencia no se sabe resolver. Por el contrario, dada la maestría del Profesor y por sus extensos

---

[4] E. FIZZOTTI, *De Freud a Frankl: el nacimiento de la logoterapia. Guía teórico-práctica para quien busca el sentido de la vida.* México. LAG. 2006.

[5] Un ejemplo importante es la terapia de Rehumanizacion que desarrolla José L. Cañas para el tratamiento de las adicciones. Cfr. J.L. CAÑAS, *Antropología de las adicciones. Psicoterapia y rehumanizacion*. Dikinson, Madrid 2004.

estudios como personalista, la única respuesta posible debía ser, efectivamente, que a la persona no se le puede abarcar en algunas frases, sobre la persona lo más que se puede es hacer una descripción. Esto es lo que Burgos llama, dentro de la noción contemporánea de persona, definiciones-descripciones del personalismo[6]. El profesor sabia a donde dirigía a sus alumnos, nos orientaba hacia en descubrimiento de la persona. Así fue mi primer encuentro con un personalista explicando qué es ser persona, con el dominio impecable del método fenomenológico.

Desde mi formación predominantemente tomista, sentí la inseguridad del que debe echarse a andar en un camino nuevo, dejando la comodidad del lugar en el que se encontraba establecido cómodo y seguro pero estático. El lugar de residencia, en este caso, era el concepto que tenia del hombre y del mundo, lo que ya entendía sobre el ser humano, su naturaleza y la ley natural. Pero junto con la incertidumbre y el miedo de echarse a nadar, también sobreviene la alegría del que va a un lugar nuevo, que se perfila extraordinario; este camino apuntaba hacia el descubrimiento de la persona.

Experimenté, entonces, el alivio que da el sentirse liberado del encorsetamiento conceptual, en donde debía hacer casar realidades intrínsecas de la persona que no encontraban cabida en ese concepto, pero que la experiencia demostraba que eran parte fundamental de la persona. Esto represento el inicio de un camino en el cual debía repensar lo que ya creía tenia plenamente construido para iniciar el incierto pero apasionante proceso de descubrir a la persona. Este camino lo he recorrido a la luz de las obras del Profesor Burgos en especial en *Antropología: una guía para la existencia*. Esta obra presenta un análisis sistemático que hace sobre la estructura de la persona y sus dimensiones, permitiéndome estudiar e ir profundizando en sus planteamientos.

[6] Cfr. J.M, BURGOS, *Antropología: una guía para la existencia.* Palabra, Madrid 2003, pp.34-43.

2.3.1. Sobre el diagrama de la persona según Burgos

El diagrama de la persona fue presentado por el Profesor Burgos en el curso "Antropología para el siglo XXI" que impartió para estudiantes del ICF de Guatemala. En este diagrama, el autor logra sintetizar de manera grafica la antropología que ha desarrollado. Con el diseño de este diagrama, el Dr. Burgos entrega una valiosa herramienta para todas aquellas personas especialistas en disciplinas que necesiten una antropología sólida. Considero evidente la aplicación de este diagrama en el campo de la psicoterapia, como pretendo demostrar, pues clarifica, de una manera sencilla pero profunda, la compleja e intrincada estructura de la persona. Este tema es central que quiero presentar en este trabajo: la antropología de Burgos que se representa en su diagrama y su posible aplicación practica en psicoterapia. Para lograr este trabajo fue indispensable e invaluable la paciente y generosa colaboración del Dr. Burgos, pues lo que se buscaba era representar, de manera fiel, aquel diagrama que le vi bosquejar en la pizarra. Gracias al Dr. Burgos se ha logrado este primer intento por exponer su diagrama ante lo cual quedare siempre profundamente agradecida.

Ante el diagrama, que el Dr. Burgos esbozó, experimente algo similar al episodio del encuentro con la persona pues, con un solo dibujo, reconocí casi toda la antropología que venia estudiando desde hacia tres años. Este diagrama abrió un nuevo camino a seguir y cuando la emoción mermo, dio paso a la reflexión sobre el genial trabajo del Dr. Burgos. Entonces había que ponerse a andar hacia la construcción del diagrama como lo había explicado el profesor y para darle uso, no solo en docencia, sino también en clínica.

La síntesis de la antropología del Profesor Burgos pone a disposición del terapeuta una valiosa herramienta en psicoterapia: un diagrama integral de la estructura de la persona. En psicoterapia, un diagrama es de mucha utilidad pues facilita la comprensión de realidades que, en cierta manera, son casi intangibles e invisibles. Por ejemplo, han sido de gran utilidad en psicoterapia, los diagramas de la tridimensionalidad ontológica del hombre según Frankl, o el diagrama del circuito

funcional de la vivencia de Lersch para comprender las características y los procesos psicológicos internos de la persona.

Pero a pesar de la genialidad de estos modelos considero que actualmente se hace necesario, no sustituirlos sino complementarlos. Considero que el diagrama de la persona puede ser giro que vuelva la psicoterapia a la persona. Es por ello que propongo la antropología de Burgos y su diagrama para enriquecer al estudio de la psicoterapia en beneficio de la persona.

2.3.2. Sobre la obra del Profesor Burgos

De ninguna manera me puedo arrogar la capacidad de poder exponer exhaustivamente el pensamiento del Profesor Burgos, por la densidad y vastedad de su obra al momento. Tan solo me centrare en los elementos fundamentales de algunas de sus obras. En especial, como dije anteriormente, considero indispensable analizar su obra específica de antropología y complementar los temas con otros libros que el profesor ha publicado para una mayor profundización de los temas expuestos.

Los conceptos en este trabajo son tomados del pensamiento del Profesor Burgos, haciendo un breve análisis de la antropología personalista según su perspectiva. Para ello le he parafraseado, he elaborado tablas y esquemas o le he citándolo textualmente. Este trabajo se centrara en la propuesta antropológica del Profesor Burgos, por lo cual no se hará un análisis comparativo con otros autores ni se hará un recorrido histórico sobre todo aquello lo que, hasta hoy, los personalistas han dicho sobre la persona.

Es evidente que no solo el profesor Burgos tiene algo que decir sobre la persona, el movimiento personalista actualmente esta en franco apogeo y cuenta con valiosos pensadores en varios países del mundo, pero si considero que, actualmente, el Profesor Burgos es el mayor exponente de la filosofía personalista en España y el lenguaje representa una gran ventaja para todos los hispanohablantes por ello considero muy importante aprovechar su obra. Espero que este estudio haga justicia en alguna medida al trabajo de este extraordinario autor.

3. MARCO CONCEPTUAL

3.1. Planteamiento del problema

3.1.1. ¿Qué es el diagrama de la persona según Burgos?

¿Qué dice la antropología personalista que Burgos ha desarrollado que respalda su diagrama?, ¿Puede desarrollarse una psicoterapia a partir de la antropología de Burgos? Estos son los cuestionamientos centrales que tratare de dilucidar en este trabajo.

La antropología sobre la que se fundamente la psicoterapia es determinante en el abordaje psicoterapéutico de un trastorno mental o en una disfunción familiar. Una antropología integral destaca y describe los elementos de la estructura interna de la persona que deben ser tratados durante la psicoterapia. Actualmente muchas psicoterapias se basan en una visión del hombre que, en la mayoría de casos, es limitada y aquellas que son integrales carecen de una antropología de base desarrollada ampliamente. La antropología de Burgos es una antropología sólida que puede fundamentar la psicoterapia.

Como complemento a la antropología de Burgos se cuenta con el diagrama de la persona puede ser un auxiliar para una psicoterapia integral. Se hace necesario entonces, hacer la conexión entre la antropología de Burgos y la psicoterapia. Una herramienta pedagógica que ha desarrollado Burgos, es: *El Diagrama de la persona según Burgos*. Este es un diagrama donde presenta gráficamente la estructura de la persona. Este diagrama no ha sido explicado específicamente por Burgos en una publicación, solamente en conferencias, por ello, pretendo describirlo según las especificaciones del autor explicando los elementos que lo componen. Este diagrama puede ser, además de un auxiliar en la docencia, una herramienta para el diagnostico y en el tratamiento psicoterapéutico para lo cual hace falta demostrar su posible aplicación.

3.2. Justificación del problema

3.2.1. ¿Por qué elaborar un estudio sobre el Diagrama de Burgos?

¿Es importante en psicoterapia contar con otro modelo de la estructura de la persona? ¿Es preciso presentar la antropología personalista de Burgos como fundamento en psicoterapia?

La antropología personalista de Burgos es un profundo desarrollo sobre la persona por lo cual considero que se debe investigar la capacidad que tiene de fundamentar la psicoterapia. El modelo de la estructura de la persona, que Burgos plantea, ofrece la posibilidad de incluir y profundizar en aspectos de la realidad personal para que sean tomados en cuenta en el tratamiento de trastornos mentales, conflictos conyugales y familiares.

Al incluir en la estructura clásica de la persona, espíritu mente y cuerpo con la novedad de los ejes transversales de afectividad, conocimiento y dinamismo, posibilita elaborar una psicoterapia que integre dimensiones que no se han tomado en cuenta para que la persona reciba un tratamiento integral. Esta es una gran tarea que todavía hace falta desarrollar, por ello considero indispensable estudiar la conexión entre la filosofía personalista y la psicología; entre la antropología de Burgos y la psicoterapia como una psicoterapia personalista. La descripción y aplicación del *Diagrama de la persona según Burgos* como elemento para el estudio de la persona y su posibilidad de integrarlo en el diagnostico y tratamiento psicoterapéutico es otro importante punto de estudio.

3.3. Antecedentes al problema

3.3.1. Algunos modelos sobre la estructura de hombre en psicoterapia

En esta sección analizare algunos modelos estructurales que se han desarrollado en el campote la psicología y la psicoterapia. Para algunos se han realizado diagramas y otros se componen de un listado de características puntuales.

3.3.2. Sigmund Freud (1856 - 1939)

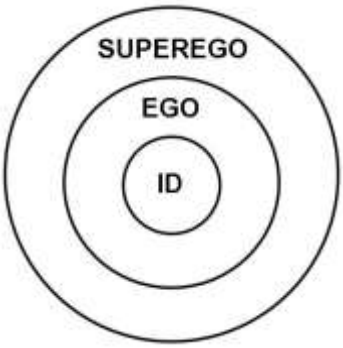
En los inicios de la psicología, el modelo que se tenía de hombre se reducía a un psicologismo según las corrientes que seguían el psicoanálisis freudiano. Es decir la potencia fundamental del hombre era su psique y esta a su vez, entendida de manera reduccionista. La metáfora del iceberg de Freud destaca la dimensión psíquica entendida como Id, Ego y Super-Ego.

Es importante reconocer con palabras de Burgos que: “el descubrimiento científico del inconciente corresponde fundamentalmente a Freud[7]”. El hombre siempre ha sabido que el inconciente existe, como apunta Burgos: “El inconciente,

[7] J.M. BURGOS, *Antropología una guía para la existencia.* p. 204

aunque pueda parecer un contrasentido, ante todo es un dato de la experiencia”[8]. El modelo del Iceberg condujo a una visión del hombre con una hipertrofia de la pulsion sexual, pues reduce el todo (la persona) a una de sus partes.

Esta concepción del hombre deja fuera precisamente lo que hace al hombre, hombre, pues le concibe exclusivamente como un ser atormentado entre el instinto que le reclama y la norma que le oprime neurotizándose por la represión. Esta fue la visión predominante desde los albores del psicoanálisis aunque desafortunadamente aun sigue siendo el modelo desde el que algunos psicólogos, psiquiatras y psicoterapeutas dan tratamiento a sus pacientes.

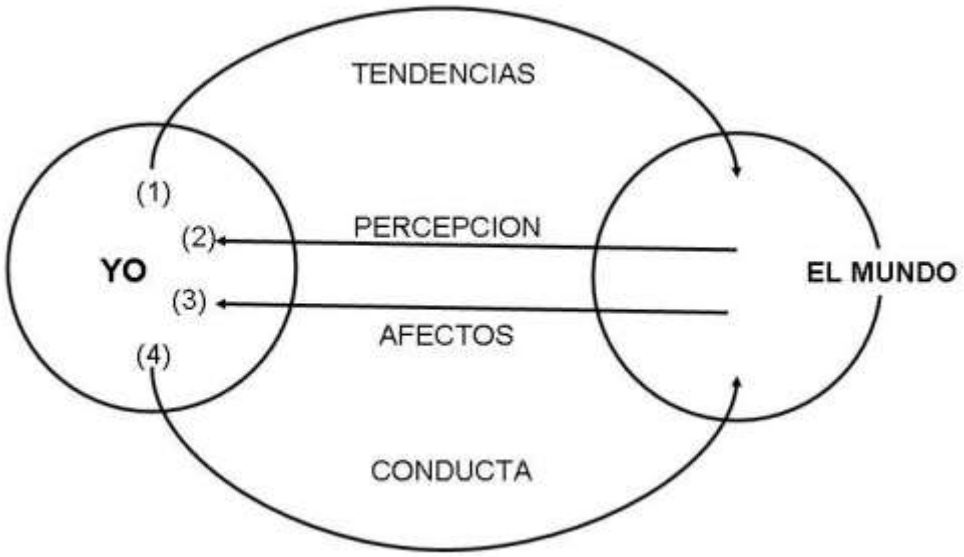


A estos excesos reaccionan los representantes del psicoanálisis heterodoxo, los psicólogos existencialistas y más adelante la psicología humanista fundamentándose en una concepción del hombre que fuera realista. Muchos autores en psicología han desarrollado diagramas de la estructura de alguna dimensión del hombre, de los procesos internos o de su interacción con el mundo. Algunos, de ellos, desarrollan sus ideas sobre un modelo antropológico que trata de incorporar elementos de la persona que se habían ignorado. Brevemente citare algunos de estos autores por sus modelos estructurales y porque analizan la importancia de fundamentar la psicología sobre una antropología integral.

[8] *Ibid*. p. 203.

3.3.3. Philip Lersch (1898 – 1972)

Lersch describe la estructura de la personalidad incluyendo el estado profundo (fondo vital), el estado afectivo (fondo endotímico) y el estado del yo (empírico y superior). Esta estructura de la personalidad se relaciona con el mundo por medio de la comunicación por ello asigna a la dimensión psicológica cuatro funciones en lo que se conoce como circuito funcional de la vivencia: (1) La tendencia, (2) la percepción, (3) el sentir o los afectos y (4) la conducta.

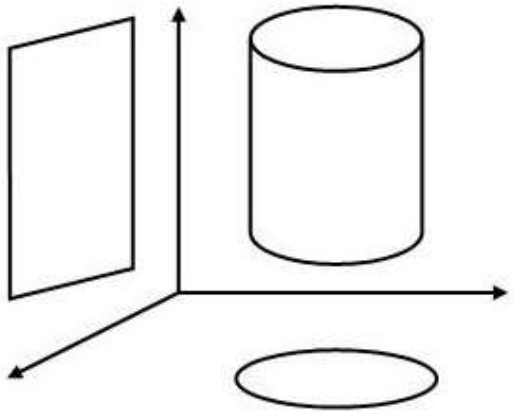


3.3.4. Víctor Frankl (1905 – 1998)

La estructura de la persona, que Frankl describe, parte de su concepto de ontología dimensional entendida como la tridimencionalidad del hombre, es decir, como una totalidad en sus tres dimensiones corporal-psíquico-espiritual. Frankl logra integrar la dimensión espiritual, en su modelo, como elemento constitutivo de la persona, entendido no como estratos, sino como dimensiones.

Dice Frankl: “De la misma forma como no se nos ocurre afirmar que un vaso se compone de un circulo y de un rectángulo, asimismo el hombre no se compone de

cuerpo, alma y espíritu. Mas bien se trata, por lo que se refiere a lo corporal, a lo psíquico y a lo espiritual, de dimensiones del hombre. Lo espiritual no es solo una dimensión propia del hombre sino que es la dimensión específica de este. Aunque la dimensión espiritual represente la dimensión especifica del hombre, sin embargo, no se trata por lo que a ella se refiere, de la única dimensión del hombre, puesto que el hombre es una unidad y una totalidad corporal, psíquica y espiritual" [9].



Frankl utiliza a menudo el recurso del diagrama para explicar sus ideas. La ontología dimensional la explica por medio de este diagrama donde el cilindro, suspendido en el aire, proyecta imágenes distintas dice Frankl: "Podemos imaginar al cuadrado y al circulo como proyecciones bidimensionales de un cilindro tridimensional, que representan su vista de perfil y su plano de base. Las contradicciones entre las imágenes dejan de contradecir la unicidad de lo que ellas representan…Este símil se aplica a nuestra concepción del ser humano, a nuestra teoría antropológica"[10]

Las dimensiones del hombre de Frankl, supuso un importante avance en la psicología. Esto fortaleció una corriente psicoterapéutica que incluía la dimensión espiritual del hombre en su modelo antropológico. Los postulados de Frankl, con geniales intuiciones y conceptos sistematizados, pudieron dar una respuesta integral

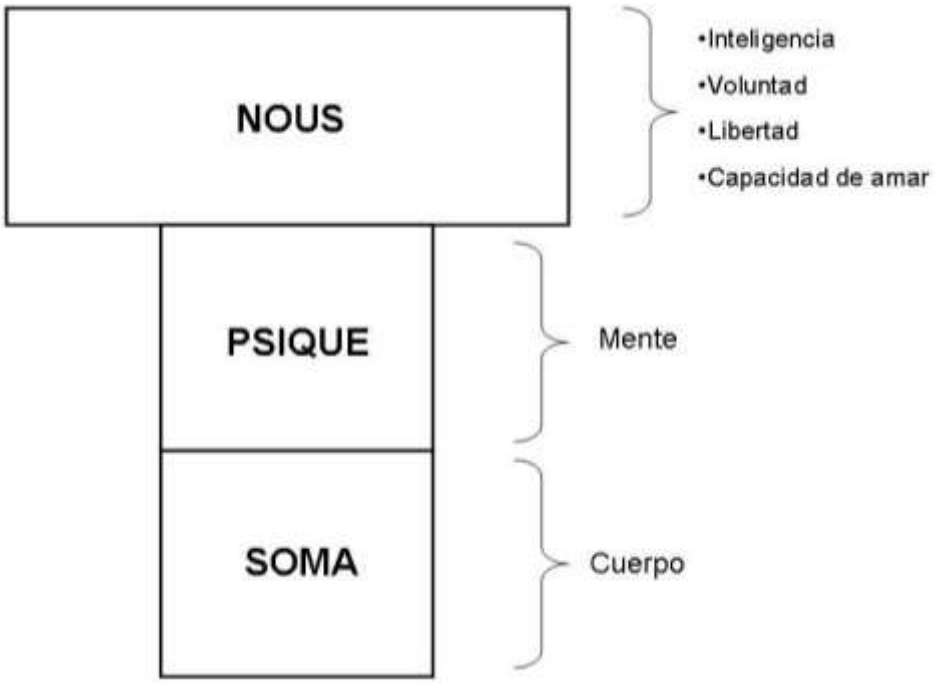
[9] Cfr. V. FRANKl, *Logoterapia y análisis existencial*, Herder, Barcelona 1990 p. 68.
[10] V. FRANKL, *La idea psicológica del hombre.* pp. 16-17.

a las interrogantes sobre la existencia del hombre, además de respuestas concretas para algunos trastornos mentales.

Desde la dimensión espiritual es que Frankl llega a entender aflicciones humanas conceptualizados como vacío existencial, sentido de la vida, depresión noogena y voluntad de sentido, entre muchos otros y desarrolla así la Logoterapia Sobre su teoría antropológica, Frankl dice que "Las contradicciones entre las distintas imágenes del ser humano, tales como son presentadas por las distintas escuelas psicoterapéuticas, no pueden ser superadas, salvo que avancemos hasta la próxima dimensión superior. Mientras permanezcamos en las dimensiones fisiopsicológicas en las cuales hemos proyectado la persona humana no hay esperanza de un concepto unificado. Solamente si nos abrimos hacia una dimensión superior, la dimensión humana con sus fenómenos específicamente humanos; solo si seguimos a la persona humana en esta dimensión, es posible captar su unicidad, así como su humanidad. Entrar a la dimensión humana se convierte en obligatorio si queremos liberar o dejar fluir aquellos recursos que están disponibles únicamente en la dimensión humana, a fin de incorporarlos a nuestro arsenal terapéutico"[11].

Frankl concibe al hombre como una unidad integral de sus dimensiones las cuales no se pueden separar al hacer psicoterapia. Según Hernández-Gálvez[12], de la ontología filosófica de donde nace la antropología de Frankl, y el diagrama de Zapata se puede inferir una estructura de la persona que se puede diagramar de la siguiente manera:

[11] Cfr. V. FRANKL, *La idea psicológica del Hombre*, p. 18.
[12] E. HERNÁNDEZ-GÁLVEZ, *Fundamentos de psicología antropológica*. ICF, Guatemala 2000.



3.3.5. Psicología Humanista (1940 -1950)

Esta corriente nace como reacción al los reduccionismos del psicoanálisis y del conductismo y rescata la subjetividad del individuo. Los principales representantes de la psicología humanista son Abraham Maslow (1908 -1970) y Carl Rogers (1902 – 1987), según Cabanyes: "La psicología humanista, sin ser un desarrollo técnico estructurado y homogéneo, parte de una serie de supuestos presentes en todos los autores que trabajan en este entorno. Representan el substrato teórico sobre el que los diferentes autores –particularmente Rogers y Maslow- han ido elaborando sus aproximaciones al estudio de la personalidad, si bien lo han hecho como una consecuencia derivada de su objetivo primordial: recuperar los aspectos subjetivos del individuo, entendido este como un todo"[13]. En esta corriente es evidente la búsqueda del individuo en su acepción de individuus, -que no puede ser dividido-, es decir como una totalidad unitaria.

[13] Cfr. J. CABANYES TRUFFINO, *El acercamiento fenomenológico al estudio de la personalidad* p. 123. en: POLAINO-LORENTE, A. CABANYES TRUFFINO, J. DEL POZO ARMENTIA, A. *Fundamentos de psicología de la personalidad.* Rialp, Madrid 2007.

Las características de este individuo las sintetiza Cabanyes destacando:

- Lo humano como distintivo del hombre
- Visión integral del individuo
- Carácter intencional de la conducta humana
- Énfasis en la subjetividad
- Visión positiva, optimista centrada en la salud

Para este estudio me interesan particularmente tres puntos. *Lo humano como distintivo del hombre,* apunta Cabanyes "significa una propiedad sustancial de los hombres que los separa radicalmente del resto de los seres vivos… hay un salto cualitativo entre el hombre y los demás animales. Una de las consecuencias de esta concepción del hombre es considerar que la investigación animal parte de un planteamiento reduccionista que nunca podrá explicar lo que es y hace el hombre"[14]. Esta es una concepción del hombre que comparte este punto fundamental del la concepción de persona de la filosofía personalista como lo veremos mas adelante.

Con respecto a la Visión integral del individuo, se refiere a entender al hombre como una unidad que no es únicamente la suma de sus partes, en palabras de Cabanyes: "El individuo es un todo integrado y armónico, que constituye una unidad, y de la que se derivan las conductas que observamos. El comportamiento del individuo es fruto de un todo, integrado –mucho más que la adición de sus partes- que es precisamente la persona humana…El estudio de elementos aislados del individuo o de su conducta supone fragmentar al hombre y apartarse, por tanto de su verdadero conocimiento"[15].

El tema de la subjetividad del hombre como un tema central de esta corriente de pensamiento la define Cabanyes como: "Remarcar los aspectos del hombre que le hace ser por un lado único, y por otro, autor de si mismo"[16]. Estas son notas antropológicas que marcan, en parte, el movimiento de la psicología humanista que

[14] *Ibid*. p. 123.
[15] *Ibid*. p. 123.
[16] *Ibid* .p. 124.

creo indispensable rescatar como ideas percusoras de lo que se puede plantear como una psicología personalista.

3.3.6. Aquilino Polaino-Lorente

La psicología se ha encargado generalmente del estudio de la personalidad y no particularmente del estudio del hombre, pues ese es el capo de la antropología. Pero no hay psicología sin antropología, aunque se haga o no un estudio sistemático del hombre en cada escuela particular. Es decir, subyace un concepto de hombre más o menos definido. Considero que el Profesor Polaino-Lorente hace una importante reflexión sobre el estudio de la personalidad y el estudio de la persona en la obra *Fundamentos de psicología de la personalidad*[17], publicación dirigida por el.

Polaino-Lorente plantea la dificultad del estudio de la personalidad por las múltiples acepciones de esta palabra con una variada lista de conceptos. Pero el tema central que me interesa destacar es el análisis que hace entre persona y personalidad, "La persona –dice Polaino-Lorente- es el fundamento de la personalidad, la razón última por la que cada ser humano es lo que es y no otro. La personalidad, en cambio, es una explicación, siempre penúltima e incompleta del modo en que se conduce cada ser humano"[18]. En esta obra Polaino-Lorente destaca la importancia de fundamentar la teoría de la personalidad en la antropología y, por las características que describe, particularmente en la antropología filosófica. Se hace una relación entre psicología y antropología filosófica como dos disciplinas complementarias que, según mi lectura, Polaino-Lorente apunta hacia el desarrollo de una teoría de la personalidad basada en el conocimiento de la persona por el método fenomenológico. Al inicio de su obra destaca estas notas características de la persona:

---

[17] POLAINO-LORENTE, A. CABANYES TRUFFINO, J. DEL POZO ARMENTIA, A. *Fundamentos de psicología de la personalidad.* Rialp, Madrid 2007.
[18] *Ibid*. p. 27.

- La persona tiene intimidad
- La persona es un ser intrínsecamente abierto
- La persona es un ser cuya singularidad ontológica es inconmensurable
- La persona es un yo corpóreo
- La persona es un ser capaz de tener, dar y recibir
- La persona es un ser dialógico
- La persona es libre
- La persona es un fin en si misma

En su obra reconoce que "Los estudios de la personalidad resultan insuficientes para el conocimiento de la persona. Pero en cierto modo, el estudio y la reflexión acerca de la persona resultan también muy insuficientes para el conocimiento de su personalidad. Esta insuficiencia es todavía mayor, cuando se trata de tomar medidas, es decir, de intervenir en ellas para ayudarle a cambiar"[19]. Este problema plantea la necesidad de construir una psicoterapia basada en la persona que para que le ayude en sus afecciones psicológicas.

El acento en la psicología ha estado en el estudio de la personalidad y esto ha tendido a dejar de lado el estudio de la persona integralmente y, siguiendo a Polaino-Lorente en este punto destaca que: "persona y personalidad no son dos términos sinónimos. Sin embargo a pesar de ello o precisamente por ello el estudioso de la personalidad (…) debe interesarle mucho el estudio de la persona (…), porque si desconoce lo que es la persona, es harto probable que se hagan fútiles e inútiles los conocimientos de que se dispongan acerca de la personalidad"[20] . Polaino-Lorente apunta hacia una psicología que debe estructurarse en torno al concepto de persona, es decir que la psicología y la psicoterapia deben estar cimentadas sobre una antropología integral

Polaino-Lorente también hace un análisis del acercamiento fenomenológico en Edith Stein al estudio de la persona. Aquí esboza el dialogo interno que, según Stein, toda persona tiene sobre lo que ella llama 'preguntas esenciales', preguntas como:

[19] *Ibid*. p. 39.
[20] *Ibid*. p.139.

¿Quién soy yo? Dice Polaino-Lorente: “Es lógico que la persona se cuestione acerca de su existencia, pues la vida le ha sido dada, pero ni esta finalizada ni esta hecha sino que es la persona la que ha de hacerla. Esta es la tarea, la misión principal de cada persona: decidir y decidir-se a la tarea de hacer la propia vida, a la ves de hacerse a si misma. Pero difícilmente puede la persona asumir esta tarea, si ignora quien es. Para este propósito ha de conocerse en profundidad”[21]. Es decir, el desarrollo personal, la tarea de construirse a si mismo, parte del autoconocimiento pero, ¿Cómo lograrlo desde un reduccionismo antropológico? Seria como querer construir un edificio dejando a un lado el hierro, la edificación no podría alcanzar mucha altura y, con el paso del tiempo esta se desmoronaría. Sobre el análisis de Stein, apunta Polaino-Lorente: “Si una persona no se conoce a si misma es muy difícil que pueda conducirse a sí propia al fin o destino que ha descubierto. Si ignoramos quienes somos, cómo funcionan nuestras facultades, qué características tienen, cuál es el fin de nuestra vida (…), es muy difícil en la práctica que podamos comportarnos de la mejor forma posible para nuestra propia persona”[22]. Siguiendo estas reflexiones considero que se puede desarrollar una psicoterapia de inspiración personalista pues la psicoterapia debe basarse en el conocimiento de lo que significa ser persona para que el proceso terapéutico propicie en el paciente el conocimiento de quién es, al reconocimiento de la propia mismidad.

El análisis de Stein sobre la persona en *La estructura de la persona humana*[23]*,* es indispensable en el desarrollo de las ideas de este estudio. Fundamental porque hace una fenomenología del hombre como fundamento de la pedagogía. Stein habla de ‘lo específicamente humano’ en la descripción de la estructura personal. Dice Stein: “¿Qué quiere decir que el hombre es responsable de sí mismo? Quiere decir que de el depende lo que él es y que se exige hacer de sí mismo (…) Él es alguien que decide de su mismo yo. Esto no puede hacerlo un animal”[24]. El personalismo descubre lo específico del hombre y, así como Stein fundamenta la pedagogía sobre

[21] *Ibid*. 142.
[22] *Ibidem.*
[23] E. STEIN, *La estructura de la persona humana.* BAC, Madrid 2003.
[24] *Ibid*. p. 94.

la persona, la propuesta de este estudio es que la antropología personalista, en particular la perspectiva de Burgos, sea el fundamento de la psicoterapia.

3.3.7. Maribel Rodríguez

La Dra. Maribel Rodríguez Ha realizado algunos ensayos donde aborda el tema del personalismo, la psiquiatría y la psicoterapia y dice que: "La importancia del personalismo resulta esencial en los tiempos actuales y en los que se avecinan. La antropología filosófica es básica para dar una visión unitaria de la persona en una época en la que parece que su imagen se ha fragmentado en tantos pedazos que no somos capaces de recomponerla. Debe servir para fundamentar estudios interdisciplinares de Bioética, Derecho, Economía, Familia, Psiquiatría y un amplio abanico de cuestiones actuales"[25].

En su ensayo, *Ampliando la mirada sobre el ser humano* [26] hace un análisis comparativo de los modelos estructurales de la persona en Frankl, Wilber, Assaglioli y Meinhold y plantea la necesidad de identificar un modelo integral de la estructura de la persona. Apunta Rodríguez que: "En general cada escuela de psicología muestra una perspectiva sobre lo que es el ser humano, estudia exhaustivamente una de sus dimensiones cayendo con frecuencia en la omisión de otras. La psicología en su intento por adoptar una actitud científica ha perdido con frecuencia la visión de la esencia de lo que estaba estudiando y queriendo saber las cualidades objetivas de su objeto de estudio ha perdido de vista a la persona en su totalidad. Ha ido estudiando por separado conductas, emociones, motivaciones, impulsos, inteligencia como si funcionaran de manera aislada cuando funcionan dentro de un todo y de manera sincrónica e interrelacionada"[27]. Se refiere a la integración de los diversos modelos estudiados por ella para "tratar a los pacientes en terapia de una forma más eficaz y sobre todo más justa"[28]. Es decir desde una antropología integral,

---

[25] RODRIGUEZ, M. *Ampliando la Mirada sobre el ser humano*. www.maribelium.com/ampliando.mirada.htm.
[26]Ibid.
[27] Ibid.p.1.
[28] Ibid. p. 11.

con la ayuda de un modelo grafico sobre la estructura de la persona que logre una psicoterapia que beneficie a la persona.

En la ponencia *Personalismo y psiquiatría*[29], que Rodríguez presentada durante las primeras Jornadas Filosóficas de la Asociación Española de Personalismo, habla sobre el aporte del personalismo para hacer una psiquiatría que tome en cuanta todas las dimensiones de la persona. Esto para lograr una "psiquiatría verdaderamente humana"[30]. En este trabajo presenta una aplicación concreta del personalismo y apunta Rodríguez: "La filosofía personalista nos puede enriquecer y ayudar a ver con mas perspectiva y profundidad lo que son las personas, cómo son sus relaciones, sus intereses, cual es su valor y su dignidad y, gracias a esto, mantener en nuestro punto de mira principal el centro de aquello que estudiamos (el ser humano), aunque estemos concentrados en una de sus moléculas o en los síntomas de una enfermedad"[31]. Rodríguez destaca la importancia del personalismo en la relación medico-paciente, como una relación 'entre personas', y así propone rehumanizar la psiquiatría.

3.3.8. José Luís cañas

El trabajo del Profesor José Luís Cañas Fernández, *Antropología de las adicciones, psicoterapia y rehumanizacion*[32], presenta un importante análisis y sistematización de una psicoterapia fundamentalmente personalista. En esta obra, Cañas desarrolla la terapia de rehumanizacion, desde el concepto acuñado por Frankl, y demuestra su efiacia en el tratamiento de las adicciones. Dice Cañas: "parto del presupuesto esencial de que ser persona es anterior a ser persona adicta, es decir que el adicto es persona antes que adicto. En esta afirmación encontramos ya que el concepto antropológico de persona"[33]. La terapia de rehumanizacion, que Cañas desarrolla, se basa en la elección fundamental, intrínseca a la estructura de

[29] Colaboración de la Dra. Maribel Rodríguez en: BURGOS, J. M., CAÑAS, J. L., FERRER, U. *Hacia una definición de la filosofía personalista.* Palabra, Madrid 2006.
[30] *Ibid*. p. 147.
[31] *Ibid*. p. 148.
[32] J.L CAÑAS, *Antropología de las adicciones. Psicoterapia y rehumanización*, Dykinson, Madrid 2004.
[33] *Ibid*. p.13.

la persona, de 'ser ella misma', es decir, "no se puede elegir no ser persona"[34]. La persona puede llegar a olvidar o, jamás haber llegado a comprender, que es ser persona y por ello descuidar su desarrollo personal incluso a niveles de conducta infrahumana, al punto de deshumanización.

Desde la primera obra de Cañas sobre este tema, *De las drogas a la esperanza, una filosofía de la rehumanizacion*[35], profundiza sobre el proceso terapéutico del centro Proyecto Hombre para dar un paso trascendental hacia el desarrollo de una psicoterapia personalista en el tratamiento de las adicciones. Entendida la rehumanizacion como la ha desarrollado el profesor Cañas es una técnica psicoterapéutica personalista que puede estudiarse su aplicación en otros trastornos mentales hacia lo que seria una psicoterapia personalista.

3.3.9. Personalismo terapéutico

El sugestivo nombre 'personalismo terapéutico', es parte del titulo de la obra de Xosé Manuel Domínguez, Jordi Segura Bernal y Ángel Barahona[36] donde analizan a Frankl, Rogers y Girard como autores personalistas. Los consideran como pensadores personalistas principalmente por centrarse en la comprensión del sufrimiento, no en abstracto, sino del sufrimiento de la persona implicando en sus corrientes terapéuticas una antropología integral.

Según esta obra, a lo que llaman psicología existencial, se le puede denominar como psicología personalista. En el prologo Barahona dice: "El itinerario vital, entreverado en sus ideas y prácticas, de los tres autores que se conjugan en este libro es una de las claves que nos permiten entender su ligazón como psicólogos personalistas". La filosofía de base que suscriben Frankl, Rogers y Girard les acerca en gran medida a la filosofía personalista.

El análisis que se hace de la obra de estos autores se centra particularmente en el efecto psicoterapéutico que tiene el encuentro de dos personas en psicoterapia,

---

[34] *Ibid*. p. 13.
[35] J. L. CAÑAS, *De las drogas a la esperanza. Una filosofía de la esperanza.* San Pablo, Madrid 1996.
[36] X. M. DOMINGUEZ, J. SEGURA, A. BARAHONA, *Personalismo Terapéutico. Frankl, Rogers y Girard.* Fundación Emmanuel Mounier. Madrid 2005.

es decir, que este encuentro va más allá de la relación terapeuta-paciente. La construcción de una psicología y de una psicoterapia personalista va más allá de centrarse en las propiedades psicoterapéuticas la actitud de acogida del terapeuta, o de la rehumanizacion de la psiquiatría. Desarrollar una psicoterapia personalista implica su construcción desde el concepto de persona. En *Personalismo terapéutico* se relaciona directamente psicoterapia y personalismo lo cual representa un primer paso hacia el desarrollo de una psicoterapia personalista.

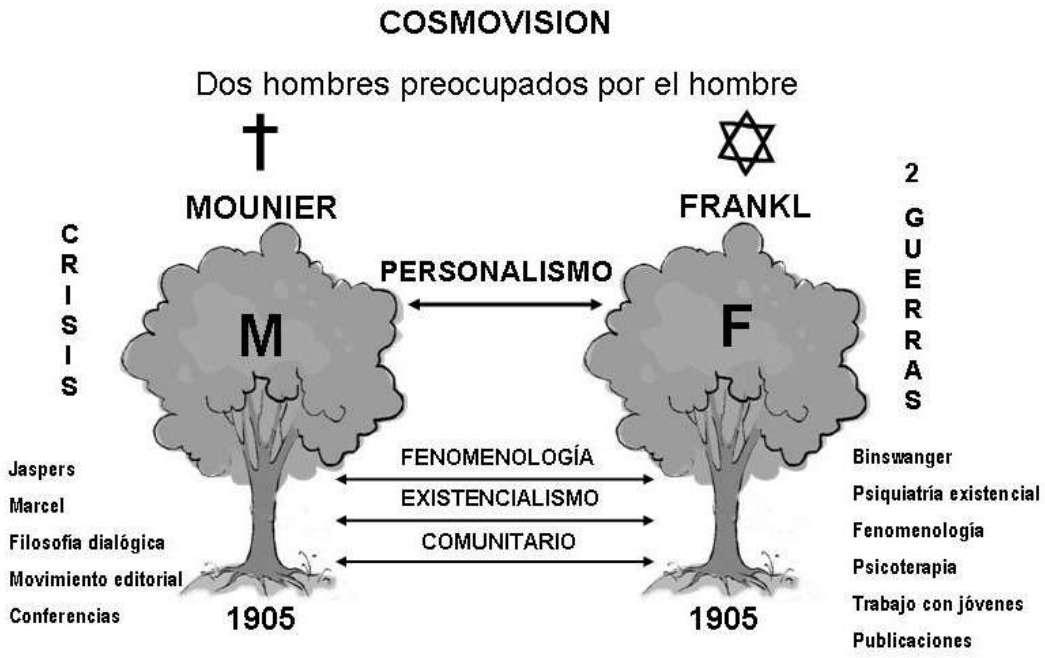
3.3.10. Sociedad Mexicana de Análisis Existencial y Logoterapia, SMAEL

En un breve artículo publicado por la Sociedad Mexicana de Análisis Existencial y Logoterapia *La persona: conquista sin fin*[37], Ascencio comenta su experiencia, en un seminario taller con el Doctor Xosé Manuel Domínguez, cuando conoce el personalismo mouneriano. Según Ascencio, Domínguez identifica los "impersonalismos como aquellos modos en que se deshumaniza (…) o despersonaliza a hombres y a mujeres"[38] e identifica la despersonalización como el "hecho de no reconocerle al otro (y tal ves tampoco a uno mismo) su humanidad, que es decir su dignidad"[39].

Para comprender la relación entre personalismo y logoterapia, Ascencio presenta un diagrama de la comparación que hace Domínguez, pues según Ascencio sobre logoterapia y personalismo "el sabor es el mismo"[40]. El siguiente esquema muestra las similitudes y diferencias que Domínguez identifica en un momento particular del personalismo según Mounier y el análisis existencial de Frankl:

---

[37] L. ASCENCIO, *La persona: una conquista sin fin.* Revista Mexicana de Logoterapia 16. AESLO, México 2006
[38] Cfr. *Ibid.* p. 38.
[39] *Ibid*. p. 50.
[40] *Ibidem.*



Hacer esta conexión, desde otra perspectiva, me parece un aporte importante hacia lo que se perfila como la psicoterapia personalista. En este estudio no reducimos el personalismo a la reflexión mouneriana que es la que suscribe este diagrama, sino que partiré del vasto desarrollo del personalismo desde la perspectiva de Burgos.

Con estas definiciones he querido enlazar los trabajos mencionados en una idea que apunta a la psicopatología que produce el no vivirse como persona y no reconocer en el otro la misma dignidad y que, el saberse persona y reconocer en el otro a una persona, produce un efecto terapéutico. De la mano de Cañas, este seria el camino hacia el desarrollo de una psicoterapia personalista por medio de la rehumanizacion. La intuición parece ser la misma en diversos autores, el efecto psicoterapéutico de la antropología personalista.

4. MARCO TEORICO

4.1. El Profesor Juan Manuel Burgos

Dentro de los aportes originales que Burgos hace al personalismo, esta el establecimiento de una matriz que recoge los principios de la filosofía personalista. En sus publicaciones, mas que hacer eminentes síntesis de la filosofía personalista o profundos estudios de las obras de otos autores, aporta elementos nuevos en el estudio de la persona humana destacando y tematizando los elementos de su estructura esencial.

En el marco teórico presentare la filosofía personalista y la estructura de la persona como la describe Burgos. Pero antes considero importante presentar una breve reseña de su formación y de sus obras con el propósito de alcanzar una mejor comprensión de las ideas que desarrolla.

4.1.1. Algo sobre su formación y su pensamiento

El Dr. Burgos cuenta con un extenso currículo sobre el cual no pretendo hacer un análisis exhaustivo, ni una reproducción del mismo, tampoco pretendo hacer una biografía del autor. Lo que importa, en esta investigación, es presentar algunos rasgos de su extensa formación académica y hacer un breve resumen sus obras más relevantes para demostrar la validez de sus argumentos.

Juan Manuel Burgos es Doctor en Física y en Filosofía[41] y, actualmente es Profesor de la Universidad CEU San Pablo de Madrid y del Instituto Juan Pablo II. Ha sido Profesor en universidades de Madrid y de Roma, a demás de ser Profesor invitado en Institutos y Universidades en México, Argentina, Uruguay y Paraguay. En Guatemala es Profesor honorario de la Universidad Galileo y del Instituto de Ciencias

[41] Doctor en Astrofísica, Universidad de Barcelona (1988), con la tesis: Nucleosíntesis hidrodinámica en novas de O-Ne-Mg; Doctor en Filosofía, Università Pontificia della Santa Croce (Roma, 1992), con la tesis: El conocimiento moral espontáneo en Jacques Maritain.

de la Familia. Entre otras actividades, a demás es editor, dirige dos colecciones de filosofía en Ediciones Palabra haciéndose cargo de más de 35 volúmenes.

En una entrevista que le hicieran, en el Colegio de Bioética de Nuevo León México en 2004, Burgos expresa: “aunque hice estudios de física, doctorándome en la universidad de Barcelona, desde hace casi 20 años me dedico a la filosofía” y pareciera que su formación en ciencias físicas no lo relevante, por el tema de este estudio, sino su doctorado en filosofía. Pero considero determinante esta fase de su formación, pues los escritos de Burgos se caracterizan por la claridad semántica y metodológica, en la explicación de las cuestiones fundamentales sobre la persona, cualidades características del especialista en ciencias físicas.

“La claridad es la cortesía del filosofo”, decía Ortega, y Burgos tiene esa caballerosidad con sus lectores. En sus publicaciones uno puede esperar el orden, la lógica y la coherencia del esquema para expresar las ideas, a demás de una extensa lista de referencias bibliográficas para la verificación de los argumentos que presenta. Personalmente creo que esta particularidad proviene, principalmente porque escribe sobre temas en los que es experto, además, como dije anteriormente, por el pensamiento analítico propio del científico pero algo característico de los escritos del Profesor Burgos es la impecable aplicación del método fenomenológico para conocer a la persona. Este original acercamiento a la persona lo hace también desde una veta poética que trasciende al hacer la lectura de algunos de sus temas que, aunque sean técnicos resultan muy agradables para a quien estudia su obra. Por sus características, las obras de Burgos, ya sea para expertos en el tema como para personas que no tengan una formación filosófica formal, ofrece un importante aporte a la filosofía contemporánea que seguirá generando valiosos desarrollos en áreas que requieran de una antropología potente.

En la obra de Burgos el lector tiene garantizada la honestidad académica pues constantemente hace referencia a los autores que le han inspirado citando sistemáticamente las fuentes. Hace una reflexión objetiva, sin fanatismos, cuando hay que señalar la evolución del pensamiento del autor, dónde encuentra alguna debilidad en el desarrollo de una idea, o cuando destaca los temas sobre los cuales el autor no llego a reflexionar, incluso con autores de la talla de Aristóteles, Tomas de

Aquino, Maritain o Wojtyla. Pero Burgos no se queda un señalamiento estéril, sino que siempre va a la propuesta, una propuesta original tratando temas tan antiguos como la humanidad desde su visión antropológica.

La filosofía de Burgos tiene el cello particular de los personalistas que se alejan de la especulación inútil. La propuesta de Burgos es una reflexión práctica que la presenta para que pueda utilizarse en la solución de situaciones concretas que afectan la existencia de las personas. Esta actitud se refleja en que parte de su trabajo que se orienta a la puesta en común de las ideas con prominentes personalistas actuales en seminarios y congresos internacionales como fundador y presidente de la Asociación Española de Personalismo. Juan Manuel Burgos, hoy día, es uno de los más importantes referentes de la filosofía personalista en España, como dice Cañas: Burgos representa el más serio intento revitalizador y aglutinador de la filosofía personalista entre la intelectualidad española de la hora actual[42] .

4.1.2. Sus obras

El Profesor Burgos es experto en antropología personalista, maestría que demuestra en la vasta investigación plasmada en sus libros. Sus trabajos filosóficos cuentan con un análisis profundo de la obra de Jaques Maritain[43] y de Karol Wojtyla[44] a demás de publicaciones sobre personalismo[45] y antropología[46]. Otras publicaciones sobre temas puntuales como la familia[47] y la naturaleza humana[48] son desarrolladas con su característico dominio del método fenomenológico para aportar un análisis realista al debate intelectual. Algunas de sus obras se encuentran en sus segundas

[42] J.L CAÑAS, *personalismo o personalismos*, en: J.M. BURGOS, J.L. CAÑAS, U. FERRER (eds.),*Hacia una definición de la filosofía personalista*, Palabra, Madrid 2006.
[43] BURGOS. J. M. *La inteligencia ética. La propuesta de Jaques Maritain*, Meter Lang, 1995; *Para comprender a Jaques Maritain. Un ensayo histórico-critico.* Fundación Emmanuel Mounier, Salamanca 2006.
[44] J.M. BURGOS, *La filosofía personalista de Karol Wojtyla* (ed.) Palabra, Madrid 2007.
[45] J.M. BURGOS, *El personalismo.* Palabra, Madrid. 2da. Edición 2003; J.M. BURGOS, J.L. CAÑAS, U. FERRER (eds.) *Hacia una definición de la filosofía personalista*, Palabra, Madrid 2006.
[46] J.M. BURGOS, *Antropología una guía para la existencia.* Palabra, Madrid 2da. Edición 2005.
[47] J.M. BURGOS. *Diagnostico sobre la familia.* Palabra. Madrid. 2004
[48] J.M. BURGOS. *Repensar la naturaleza humana.* Eiunsa, Madrid 2007.

ediciones, a pocos años de su lanzamiento, por la exitosa acogida de sus novedosas ideas entre sus lectores.

Reseñare brevemente las obras que fueron objeto de análisis para este estudio y mencionare otras que aportan geniales reflexiones para seguir estudiando a la persona desde la perspectiva de Burgos.

4.1.2.1. *Antropología: una guía para la existencia*

Este texto es un manual de antropología filosófica, que responde profundamente a la pregunta sobre el significado de la persona que permite analizarla de manera estructurada. Estudia la noción de persona, la estructura del ser personal, la acción humana, las relaciones interpersonales y las cuestiones últimas, como la muerte, la inmortalidad y la religión.

Burgos explica sobre su libro, cuando en una entrevista se le pregunta por qué lo escribió: "Lo escribí por dos motivos. Uno práctico y otro más profundo. El motivo práctico es que debía dar clases de antropología y, como nos sucede a los profesores, nunca nos acaban de gustar del todo los libros de los demás por lo que al final acabé escribiendo el mío. A un nivel más profundo quería demostrar y demostrarme a mí mismo que era posible escribir una antropología sistemática de corte personalista. También es el resultado de la decantación de muchas ideas que había ido pensando a lo largo de los años y que habían ido tomando forma en mi interior. Pero hacía falta el esfuerzo de explicitarlas y darles forma"[49]. Por las motivaciones del autor, el cuerpo de la filosofía personalista cuenta hoy con un valioso volumen que ayuda a conocer, describir y definir a la persona humana para que se pueda aplicar la antropología personalista es otras disciplinas como la economía, la pedagogía, la bioética y, en este caso particular, la psicología, dentro de otras tantas disciplinas que necesitan el fundamento antropológico.

[49] *Entrevista a Juan Manuel Burgos.* Colegio de Bioética de Nuevo León A.C. www.bioetica.com.mx/index.php?option=news&task=viewarticle&sid=24. México,2004

4.1.2.2. *El personalismo*

Esta obra presenta un importante análisis de los orígenes culturales e históricos de la filosofía personalista. Profundiza en el pensamiento de los principales representantes del personalismo como Mounier, Maritain, Wojtyla, von Hildebrand, Marcel, Guardini o Marías. Burgos demuestra los orígenes, evolución y consolidación de esta corriente filosófica destacando las ideas centrales de los percusores y representantes. Logra demostrar que el personalismo es una filosofía realista, contemporánea con elementos originales que le configuran como una corriente filosófica que nueva.

En *El personalismo* Burgos presenta la novedosa matriz que ha desarrollado donde recoge los principios fundamentales del personalismo en una síntesis que actualmente es el punto de referencia en el estudio de esta extensa y profunda corriente filosófica. Bajo el titulo: *Definiendo el personalismo*[50] Burgos sienta las bases sobre las que se puede desarrollar actualmente el pensamiento de orientación personalista. Hasta aquí sobre esta trascendental obra, pues por la importancia del tema que abarca será objeto de investigación mas adelante.

4.1.2.3. *Hacia una definición de la filosofía personalista*

Este libro presenta el material de las I Jornadas Filosóficas de la AEP, en las que intervinieron diez ponentes que demostraron la solidez de la filosofía personalista, el franco apogeo en el que se encuentra y la importancia de su aplicación practica en la solución de dilemas actuales. Además, durante estas jornadas, se presentaron más de 25 comunicaciones que profundizan en variedad de temas relacionados con el personalismo demostrando la variedad de situaciones en las que se aplica esta corriente de pensamiento.

Este es el primer trabajo editorial de las actividades de la asociación y fue editado por Burgos, Cañas y Ferrer. Para este estudio, es relevante la colaboración

[50] J.M. BURGOS, *El personalismo,* cit. pp. 155-180

de Burgos: *El personalismo hoy o el sentido de una asociación*[51], pues expone la situación actual de la filosofía personalista y amplía algunos elementos esenciales de esta corriente filosófica que ya había tratado en *El personalismo* aportando nuevas pinceladas que arrojan luz.

A demás es importante para mi reflexión, el texto de Rodríguez, *personalismo y psiquiatría*[52], al que ya hice referencia, donde aporta importantes claves que apuntan hacia una psiquiatría de inspiración personalista. Con esta colaboración de Rodríguez pude encontrar elementos que conectaban el pensamiento de varios autores en lo que puede ser una psicoterapia personalista.

4.1.2.4. *La filosofía personalista de Karol Wojtyla*[53]

El Profesor Burgos de los mayores especialistas en la filosofía que desarrolló Karol Wojtyla, uno de los grandes filósofos del siglo XX. Como experto en este autor[54], Burgos ha editado el libro *La filosofía personalista de Karol Wojtyla,* que recoge el trabajo del congreso internacional que presidio. En la colaboración en esta obra: *La antropología personalista de Persona y Acción,* Burgos presenta su profundo análisis de la obra maestra de Wojtyla[55], explicando temas como: los actos de la persona, las dimensiones de la conciencia, la subjetividad, el yo, la libertad, el cuerpo, la psique y los sentimientos con su característica claridad.

Burgos es un referente para comprender el pensamiento personalista de Wojtyla pues conoce profundamente sus reflexiones: "Wojtyla no solo introdujo modificaciones de detalle en la estructura tomista sino que remodelo hasta el fondo los cimientos de esta filosofía (de la antropología) elaborando un nuevo paradigma, fusión original del tomismo y fenomenológica, cuyo nombre adecuado es el de

---

[51] J.M. BURGOS, *El personalismo hoy o el sentido de una asociación.* pp. 7-25.En J. M. BURGOS. J. L. CAÑAS, U. FERRER, *Hacia una definición de la filosofía personalista.* Palabra, Madrid, 2006.
[52] Cfr. Ibid. p. 147- 156.
[53] J.M. BURGOS, *La filosofía personalista de Karol Wojtyla.* Palabra, Madrid 2007.
[54] Burgos es coeditor de la *Trilogía inédita* que recoge en tres volúmenes ls escritos filosóficos que Karol Wojtyla había publicado en revistas especializadas cfr. K. WOJTYLA, *Mi visión del hombre* (6ª ed.) 2005, *El Hombre y su destino* (3ª ed.) 2005, *El don del amor* (3ª ed). 2003 Palabra, Madrid (3ra ed.) 2005.
[55] WOJTYLA, K. *Persona y acción.* BAC, Madrid 1982.

personalismo”[56]. Como experto, demuestra que Wojtyla es un personalista procedente da la tradición clásica distinguiéndolo como: “un personalista ontológico de filiación tomista y fenomenológica”[57] y, siguiendo esta huella, Burgos logra construir nuevas reflexiones sobre algunos temas originales de Wojtyla que aporta importantes contribuciones a la filosofía personalista actual.

En esta obra, además, se pueden encontrar brillantes reflexiones que otros autores hacen también sobre *Persona y Acción* y sobre *Amor y responsabilidad*[58], esta ultima analizada a profundidad aportando importantes reflexiones sobre el tema de la condición sexuada de la persona y sobre las relaciones interpersonales en el contexto del amor.

Este siguiente grupo de obras de Burgos no fueron analizadas en profundidad, por los límites de esta investigación, pero fueron consultadas para conocer el pensamiento del autor en algunos puntos concretos.

4.1.2.5. *Repensar la naturaleza humana*[59]

Esta profunda y original reflexión aporta un importante análisis primero, sobre las dificultades que presenta el concepto de naturaleza de la tradición clásica al aplicarse a la persona. Después de una explicación técnica, expone la genial propuesta que llama la “transición a la persona” que “quiere decir fundamentalmente construir la antropología no a partir del concepto de naturaleza sino a partir del concepto de persona”[60]. Esta obra es trascendental para el desarrollo de la filosofía personalista pues ajusta la piedra de toque para la construcción de la antropología personalista.

---

[56] *Ibid*. p. 118.
[57] *Ibid.* p. 143.
[58] WOJTYLA, K. *Amor y responsabilidad.* Razón y Fe. Madrid 1969.
[59] J. M. BURGOS, *Repensar la naturaleza humana*, Palabra, Madrid 2007.
[60] *Ibid.* p. 103.

4.1.2.6. *Diagnostico sobre la familia*[61]

En esta obra Burgos hace un valioso análisis histórico y cultural del hecho familia donde plantea la crisis, el auge y su evolución. En esta obra se puede encontrar una equilibrada solución para la crisis conceptual por la realidad de las relaciones familiares actuales y da pie para estudiarlas objetivamente. Aunque no influye directamente este trabajo, estudiar esta obra da criterios indispensables para profundizar en el estudio de la familia en la sociedad y tiene gran valor en la construcción de una psicoterapia familiar de inspiración personalista.

4.1.2.7. *La inteligencia ética*[62]

El profesor Burgos también es experto en la obra de Jaques Maritain por ello dedica dos libros al estudio de este autor. Este es su primer libro, publicado cuando el autor 34 años, y es un profundo estudio analítico sobre la inteligencia especulativa y la practica. Contribuye al debate actual sobre la inteligencia practica, con la original teoría de Jaques Maritain sobre la racionalidad ética.

4.1.2.8. *Para comprender a Jaques Maritain*[63]

También publicó esta obra con el subtitulo -Un ensayo histórico crítico- pues conduce al lector en la biografía de Maritain para analizar la evolución del pensamiento maritaniano y la originalidad de sus tesis en los temas de la antropología, el cristianismo y la filosofía política. La lectura de estas obras ayuda a comprender la configuración de la teoría de Burgos sobre la persona.

Concluyo esta brevisima reseña del trabajo del Profesor Dr. Juan Manuel Burgos, solo mencionando, que cuenta con más de diez artículos en publicaciones periódicas, publicaciones de carácter científico; traducciones de obras ya clásicas

[61] J.M. BURGOS, *Diagnostico sobre la familia,* Palabra, Madrid 2004.
[62] J.M. BURGOS, *La inteligencia ética. La propuesta de Jaques Maritain,* Peter Lang, 1995.
[63] J.M. BURGOS, *Para comprender a Jaques Maritain. Un ensayo histórico-crítico,* Fundación Emmanuel Mounier, Madrid 2006.

como *El corazón*[64] de Dietrich Von Hildebrand; colaboraciones en medios de comunicación y más de 40 ponencias, conferencias y varias participaciones en mesas redondas en congresos internacionales, que manifiestan su vasta experiencia y dominio de los temas que trata.

A la extensión de su obra se le suma también la dirección de dos colecciones de filosofía, en editorial Palabra[65], con 48 volúmenes publicados a la fecha. Sin duda, queda más que demostrado, que Juan Manuel Burgos es una autoridad en filosofía personalista y, por la profundidad y extensión de su obra, se pueden realizar estudios sobre su pensamiento, siendo el presente solo un pequeño ensayo ante las posibilidades que permite el análisis de la obra burguiana.

4.1.3. Algunos proyectos

La extraordinaria obra intelectual del Profesor Burgos alcanza a miles de personas gracias a su infatigable labor difundiendo, con asombrosa generosidad, sus conocimientos por medio de conferencias, seminarios, cursos colaboraciones en revistas especializadas, entrevistas y un largo etcétera. Una grandiosa labor esta en que, por su peso académico, logra convocar a los más destacados personalistas actuales fortaleciendo el cuerpo de la filosofía personalista.

4.1.3.1. Asociación Española de Personalismo, AEP

La filosofía de Burgos, esta respaldada no solo por la profundidad académica de sus escritos o por su extensa labor magistral, que abarcan Ibero América, sino también por sus acciones como fundador y presidente actual de la Asociación Española de Personalismo (AEP). Los objetivos de la AEP son puntualizados por Burgos, en una entrevista que concedió a Arvonet en 2004, y destaca básicamente: Difundir el pensamiento de los filósofos personalistas, sistematizar sus aportaciones,

---

[64] D. von HILDEBRAND, *El Corazón*, Palabra, Madrid 1996.
[65] La colección *Biblioteca Palabra* cuenta con 35 títulos de autores personalistas y la colección *Albatros cuenta con* 13 manuales de filosofía a cargo de Juan Manuel Burgos. www.edicionespalabra.es/ficheros/catalogo_2007.pdf

explorar las potencialidades del personalismo en los campos en que todavía no se ha desarrollado y crear una comunidad intelectual de pensadores personalistas[66].

Los fundadores de la AEP la concibieron como una asociación civil de proyección cultural y científica en el sentido que sus miembros buscan difundir la filosofía personalista en España y en Europa por medio de congresos y la publicación de las reflexiones de los expertos que aglutina[67]. El impacto de la AEP se ha dado en fuertemente en España pero, por las características culturales compartidas, ha logrado convocar a personalistas de toda América. Bajo la dirección de Juan Manuel Burgos, se han realizado cuatro jornadas filosóficas dentro de las cuales figura el congreso internacional: *La filosofía personalista de Karol Wojtyla*, que se llevo a cabo en la universidad Complutense de Madrid, en donde los especialistas aportaron alrededor de 40 comunicaciones y se contó con la asistencia de más de 200 participantes. Actualmente la influencia de la AEP y de las obras de Burgos se han extendido mundialmente.

En este trabajo tratare de destacar el aporte original que Burgos hace a la filosofía pues considero que presenta una propuesta clara para la comprensión de la persona manteniendo coherencia a lo largo de sus obras según lo he comprobado en esta investigación.

[66] Cfr. A. SÁNCHEZ, *Entrevista con Juan Manuel Burgos.* www.arvonel/documento.asp?doc=01060184d . 2004
[67] Cfr. ¿Quiénes somos? www.personalismo.org

4.2. La filosofía personalista según Burgos

Por el análisis que realice anteriormente puedo concluir que Burgos ha sentado las bases del personalismo actual. En esta sección revisare el planteamiento que presenta la obre de Burgos.

4.2.1. La filosofía personalista, una antropología filosófica

"La pregunta sobre el hombre es una constante universal. Todo hombre, toda mujer, se pregunta sobre sí mismo busca saber lo que es, o mejor dicho, quién es, y responder a las preguntas fundamentales sobre la existencia". ¿Qué significa ser libre?, ¿Qué son mis sentimientos?, ¿tengo un alma espiritual? o ¿qué ocurre al morir? Estas preguntas forman parte de la vida misma porque las personas no podemos vivir sin dar una respuesta mas o manos explicita a estas cuestiones" [68]. Este texto nos sitúa en la antropología que desarrolla Burgos desde la reflexión filosófica que parte de la persona, es decir, de la experiencia de ser persona, con las preguntas que se hace sobre sí misma en la vivencia de si misma.

La antropología filosófica busca comprende al hombre desde la filosofía, desglosaré el concepto para su mejor comprensión: Según el Léxico Filosófico, "trata en definitiva de la ciencia mas universal y radical que el hombre puede tener por tanto que se extiende a la totalidad de los seres, explicándolos en conjunto por sus mas hondos fundamentos y principios"[69], además dice que es "la ciencia de todas las cosas por sus causas ultimas, adquirida mediante la luz natural de la razón humana"[70]. Es decir que se aplican métodos filosóficos para comprender qué es el hombre. Es importante destacar que, en este tipo de reflexión, no se hace uso de la teología, que parte de los dogmas del cristianismo, para comprenderle.

La antropología filosófica no es estructuralmente una filosofía cristiana en el sentido que se base en los datos de la Revelación para comprender la realidad, es

---

[68] J.M. BURGOS. Antropología una guía para la existencia (1ª. Ed.), Palabra, Madrid, 2003 p. 13
[69] A. MILLÁN PUELLES, *Léxico filosófico*, Rialp, Madrid 2002 p.315.
[70] *Ibid.* p. 316.

decir que en este caso, que no hecha mano del misterio de la creación o de la persona de Cristo para hacer antropología. Según Millán-Puelles: "Es el saber filosófico es pura y simplemente natural en el sentido de que no dispone de otras luces que las especificas y propias de la mera razón humana. Incluso al tratar de Dios, se atiene exclusivamente a lo que de El puede llegar a conocer el hombre sin contar con ningún dato revelado"[71] ,es decir, que la antropología filosófica, en este caso la personalista, aunque sea de inspiración cristiana y no haga su reflexión desde el ateismo pues por los mismos datos de la experiencia acepta la posibilidad de los postulados de la fe, no se basa en el conocimiento del hombre a partir de entenderle como criatura a imagen y semejanza del Creador, como hijo de Dios o entendiéndole desde la encarnación de Cristo el Nombre Nuevo.

Por tanto, no es una antropología atea, sino filosófica, Millán-Puelles explica la coexistencia, no la confrontación, entre teología y filosofía: "el hecho de la Revelación no lo demuestra la filosofía. Tanto la afirmación como la negación de este hecho son extrafilosoficas, porque tampoco la filosofía, ni ningún argumento humano, puede hacer evidente que no es un hecho la Revelación (…) El saber filosófico demuestra que la Revelación no es imposible (…) La filosofía se limita, en lo que atañe a la Revelación, a demostrar la posibilidad de su existencia (…) Aunque un hombre que filosofa admita el hecho de la Revelación, no por ello puede valerse, en tanto que actúa como filosofo, de los datos de esta para inferir verdades filosóficas. Lo que se infiere de los datos revelados pertenece a la 'teología de la fe', no a la filosofía"[72]. Aclarado el tema de la filosofía y la Revelación paso a la antropología filosófica según la explica Burgos.

Para Burgos la antropología filosófica es "la respuesta filosófica en el estudio de la persona"[73]. Para hacer este estudio, Burgos señala las claves esenciales de esta disciplina para abordarlo desde la antropología personalista. Burgos señala que la antropología personalista tiene unos presupuestos esenciales que la caracterizan cono ser explicativa, ontológica, integral, científica y experimental.

---

[71] *Ibid.* 318.
[72] *Ibid.* 318.
[73] Cfr. BURGOS, J. M. *Antropología una guía para la existencia.* Palabra, Madrid 2005. p.13.

El cuadro a continuación presenta una explicación resumida de estas características.

CARACTERÍSTICAS DE LA ANTROPOLOGÍA FILOSÓFICA[74] (EL ESTUDIO FILOSÓFICO DEL HOMBRE)	
1. Explicativa	Busca explicar y entender, no solo describe lo que observa. No se centra tanto en el cómo sino en el por qué, es decir, en el sentido.
2.Metafísica u ontológica	Entiende al hombre como un ser subsistente, permanente y radicado en el ser.
3.Integral	Toma en cuenta todos los aspectos y dimensiones del hombre: psicológicos, biológicos, sociológicos, espirituales etc. Considera al hombre de modo global.
4. Científica	Busca conocer con profundidad, estructurando el saber de manera sistemática. Aunque no es una ciencia experimental, es un saber científico que depende la las características del objeto que estudie.
5. Experimental	Surge del análisis de la experiencia humana. No es un saber abstracto que se deduce de premisas teóricas e irreales, sino de una reflexión del hombre y su vida.

[74] J.M. BURGOS, *Antropología: una guía para la existencia.* pp. 16-19.

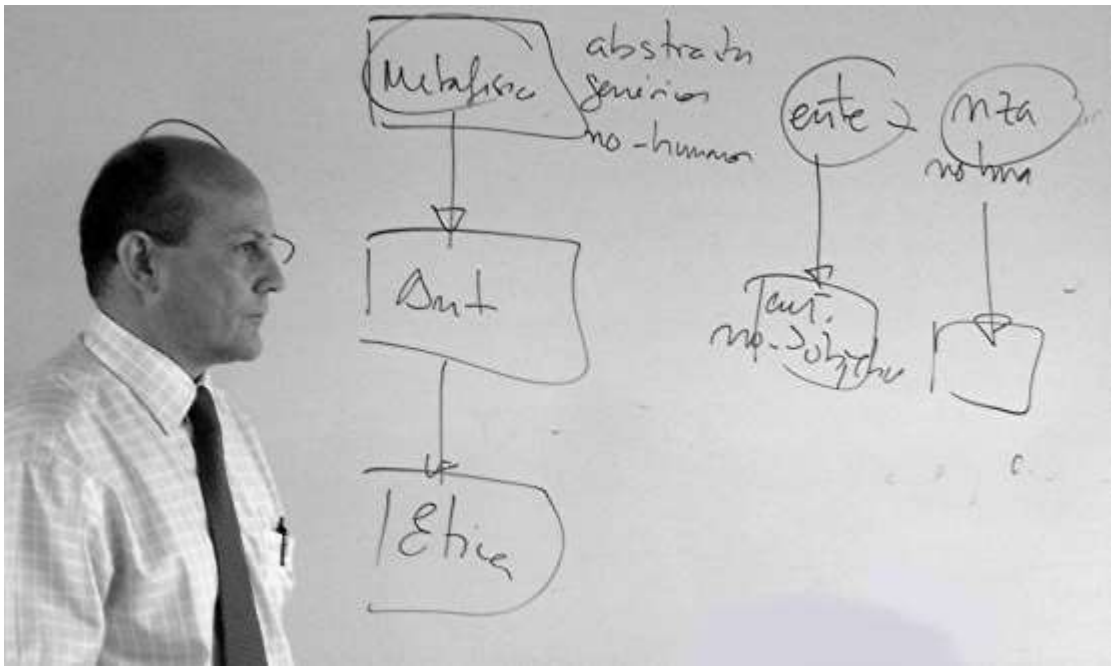
4.2.2. De la antropología al personalismo, la matriz personalista de Burgos

El personalismo construye su estructura filosófica a partir del concepto de persona, es por ello que Burgos ha estudiado la transición a la persona en lo que llama el giro personalista. La reflexión clásica de la antropología filosófica sigue una nueva trayectoria en la reflexión personalista.

El personalismo se encarga de destacar lo específicamente humano, aquello que hace hombre al hombre y, es por ello, que necesariamente tiene que encontrar soluciones a mas allá de donde la antropología filosófica, en la tradición clásica, ha podido llegar. Al respecto Burgos hace un análisis del método por el cual se conoce al hombre desde la tradición clásica y luego presenta la epistemología desde la perspectiva personalista. Este es un punto fundamental pues es uno de los ejes centrales de la novedad del personalismo y por ello me detendré brevemente en el.

En una publicación Burgos señala al respecto que: "El tomismo usa la analogía como un método: primero define las categorías trascendentales del ser y después las aplica analógicamente a los diferentes ámbitos de la realidad. El personalismo señala que este procedimiento puede conducir, en la antropología subsiguiente, a un oscurecimiento y distorsión de lo específicamente humano" [75].

[75] J.M. BURGOS, *Una cuestión: el uso de la analogía en el personalismo y en el tomismo.* En "Dialogo filosófico, 68 (2007), pp. 251-268.



Dr. Juan Manuel Burgos explica la metafísica a partir de la persona. Conferencia: La naturaleza humana. Instituto de Ciencias de la Familia, Guatemala 2007.

Burgos indica que entender a la persona a la partir de una metafísica abstracta, genérica, no humana, lleva a lo que denomina el "oscurecimiento de lo especifico humano", y añade, "que partir de la generalidad, de lo que 'todas las cosas son', conlleva el grave peligro de no llegar nunca a saber de verdad y con profundidad 'lo que solo el hombre es'"[76].

Como expondré mas adelante, los filósofos personalistas han desarrollando categorías propias de la persona que, para describirla, y lo hacen "imponiendo una separación esencial con 'todo el resto de los seres' a la que debe corresponder, desde el punto de vista científico, una diferenciación metodológica: la exigencia de unas categorías especificas que capten, tematicen y reflejen adecuadamente esa diversidad"[77]. Pero para acceder a esas dimensiones y tematizarlas, la analogía plantea serias dificultades, siendo el mayor defecto que produce una antropología abstracta y estática.

[76] *Ibid.* p.261.
[77] *Ibid.* p. 259.

El personalismo hace una análisis desde la experiencia, con el hombre real que es posible descubrir introspectivamente y lo hace por medio del método fenomenológico como lo explica Burgos: "del uso de la analogía para comprender al hombre viene una antropología abstracta, de la fenomenología realista u ontológica, del personalismo, que procede de una fusión entre tomismo y fenomenología, se llega a la persona real a la tematizacion de las dimensiones de la persona concreta y cada persona puede acceder al conocimiento de sí mismo por la introspección desde esta metodología" [78]. Desde el método fenomenológico se puede conocer a la persona por lo que es, paso que han dado brillantes pensadores de la antropología filosófica clásica hacia la esencia del personalismo.

Esta reflexión es fundamental para este trabajo, pues, la filosofía personalista aplicada a la psicoterapia introduce el método fenomenológico en clínica, lo cual, es un aporte de capital importancia en el tratamiento psicológico. La filosofía personalista permite desarrollar una psicoterapia para la persona por la misma vía que ha llegado a la persona, es decir por el método fenomenológico. Este método tiene una importante aplicación clínica pues el paciente, con la guía del psicoterapeuta, puede descubrir su esencia y su existencia para conocerse mejor y poder dar respuesta de sus actos. La logoterapia de Frankl es un ejemplo donde se aplica el método en psicoterapia. Frankl fue influenciado por las reflexiones de Scheler y el contacto con su obra fue fundamental en el desarrollo de una psicoterapia donde la persona se observa a si misma objetivamente y a analiza sus acciones y los acontecimientos en su vida como realmente son.

La fenomenología ontológica, particularmente la perspectiva de Burgos, es decir "un acceso directo a la experiencia antropológica usando una versión trans-fenomenológica del método fenomenológico"[79] de acuerdo a la línea de Wojtyla. Esta perspectiva considero que es fundamental para hacer psicoterapia pues, en palabras de Burgos, "el método fenomenológico tiene un alcance ontológico (…) La fenomenológica intuye un mundo dinámico, emocional, subjetivo, vital, personal,

[78] J.M. BURGOS, *La filosofía Personalista de Karol Wojtyla.* p. 122.
[79] J.M. BURGOS, *Una cuestión: el uso de la analogía en el personalismo y en el tomismo.* En "Dialogo filosófico, 68 (2007), p. 251.

fluido”[80]. Es decir que la fenomenología ontológica descubre a la persona real, especifica. En clínica se da el encuentro de personas concretas donde el terapeuta está buscando conocer a la persona real que tiene enfrente y que acude a terapia porque, de algún modo, se busca a si misma.

Es muy limitada la posibilidad de acceder al mundo interior de la persona si se le concibe únicamente, según la clásica definición de Boecio, como: sustancia individual de naturaleza racional. Dice Burgos: “Si el hombre es mas que un conjunto de fenómenos, la experiencia debe mostrarlo y el método mas adecuado para desentrañar la riqueza de la experiencia es el fenomenológico. Lo que hay que hacer es empujar este método al limite, hasta sus ultimas consecuencias, no quedarse en la reducción fenomenológica husserliana ni en el actualismo scheleriano, sino proceder desde la experiencia hasta las raíces mas profundas que, si son reales, deben ser accesibles y, por tanto, de un modo o de otro también visibles a la experiencia”[81].

Por tanto con el método fenomenológico se puede descubrir a la persona tal como es y este método, en su aplicación psicoterapéutica, permite descubrir a la persona real que, en esa ocasión, se presenta como paciente buscando una guía para su existencia. El salto de antropología filosófica clásica al personalismo lo indica Burgos como ‘el giro personalista’ una “transición a la persona (…) que quiere decir fundamentalmente construir la antropología no a partir del concepto de naturaleza sino a partir del concepto de persona”[82]. Esta es la antropología que Burgos ha desarrollado partiendo del concepto de persona propio de la filosofía personalista.

4.2.3. La filosofía personalista

¿A qué se refiere el término filosofía personalista? Para contestar a esta interrogante seguiré el planteamiento de Burgos, presentando la matriz que él a desarrollado para identificar esta corriente filosófica.

---

[80] J.M. BURGOS, *La filosofía Personalista de Karol Wojtyla.* p. 123.
[81] *Ibid.* p. 123.
[82] J.M. BURGOS, *Repensar la naturaleza humana.* Eiunsa, p. 103.

Para estudiar la historia del personalismo, Burgos hace un profundo análisis en su obra: *El Personalismo, Autores y temas de una filosofía nueva*[83], donde presenta los orígenes, los representantes y las corrientes de pensamiento que conforman el personalismo. Pero lo que me interesa resaltar de esta obra, no es la conformación histórica del personalismo entre épocas, ideas y personajes. Mi atención, en esta obra, se dirige al hecho que Burgos, en el año 2000, plasma lo que el denomina: "un esfuerzo analítico para entresacar los contenidos más esenciales que definen y constituyen esta corriente filosófica"[84], así describe un cuerpo filosófico estructurado, concreto y lo presenta como una filosofía nueva. En el último capitulo de esta obra, bajo el titulo: *Definiendo el personalismo,* Burgos analiza las características de esta filosofía enfocándose así en "enumerar un conjunto de nociones y de planteamientos lo suficientemente extensos y detallados para que sea posible saber qué es el personalismo y qué no lo es"[85], Burgos presenta así una valiosa síntesis, como un conjunto de principios, con los cuales se puede identificar la filosofía personalista. Esta estructura permite también tener los cimientos filosóficos concretos para construir, en el caso de este trabajo, una psicoterapia de inspiración personalista.

Con la publicación de las Primeras Jornadas de la Asociación Española de Personalismo (AEP)[86], bajo el sugerente titulo *Hacia una definición de la filosofía personalista,* Burgos continúa desarrollando puntualmente los principios que anteriormente había iniciado[87]. La coherencia en el pensamiento de Burgos se refleja a lo largo del tiempo en todas sus obras, así que se pueden recopilar datos que amplían sus tesis fundamentales en distintos escritos[88]. Con la recopilación del material disperso en varias publicaciones, describiré la filosofía personalista, desde la

---

[83] J.M. BURGOS. *El personalismo* (2ª ed.) Palabra, Madrid, 2003.
[84] *Ibid.* pp.155-180.
[85] *Ibid.* p. 169.
[86] www.personalismo.org
[87] J. M. BURGOS, *El personalismo hoy o el sentido de una asociación,* en: BURGOS. J. M., CAÑAS, J. L., FERRER, U. *Hacia una definición de la filosofía personalista.* Palabra, Madrid 2006.
[88] Cfr. ANEXO. En este cuadro comparativo presento los elementos novedosos que destaca Burgos desde el 2000 hasta el 2007 en cuatro de sus obras donde se puede ver la coherencia de sus ideas.

perspectiva de Burgos siguiendo su esquema básico: el personalismo es una filosofía realista, contemporánea y original que se estructura en torno al concepto de persona.

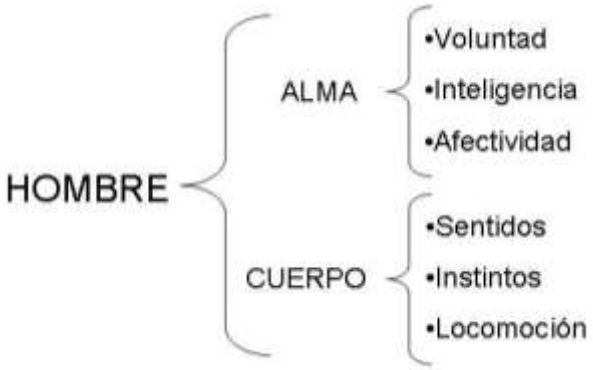
4.2.4. La filosofía personalista es realista

Burgos enumera algunos puntos que configuran el personalismo como una filosofía realista pues comparte las siguientes características: Visión del mundo de tipo ontológico o metafísico; la capacidad del hombre de conocer la verdad; que el hombre es libre porque posee una capacidad espiritual; que el hombre es una realidad sustancial y que existe una naturaleza humana; que en el hombre hay una dimensión ética y una dimensión religiosa. A pesar de compartir estos elementos con la tradición clásica, el personalismo no concibe ni conceptualiza a la persona de la misma manera, como presente anteriormente. Pero para comprender el personalismo es importante conocer la postura clásica aristotélico-tomista en su reflexión sobre el hombre.

Para situarse en la antropología de la corriente clásica hay que seguir el análisis de Burgos sobre el empleo de la analogía para conocer la realidad: “Es usual el recurso a la analogía para emplear en un contexto antropológico conceptos definidos inicialmente en un marco exquisitamente metafísico. El método empleado es el siguiente. En primer lugar de determina en un marco de tipo trascendental, es decir aplicable a toda la realidad, el sentido y significado de algunas nociones: ente, sustancia, y accidentes, naturaleza, causalidad y tipos, acción, etc. Y, una vez establecido el significado de esos conceptos se aplica analógicamente a los pluriformes ámbitos de la realidad. Uno de esos ámbitos es, justamente, la antropología. El hombre es un ente y, por tanto, tiene una naturaleza, sustancia y accidentes, pasa de la potencia al acto, esta sometido al ámbito de la causalidad, etc., pero es o participa de todas estas realidades de modo análogo, es decir, en parte diferente, en parte igual al resto de los entes. El hombre es sustancia pero no

de igual modo que una piedra o un animal; actúa, pero de forma especifica; tiende hacia sus fines, pero de forma diferente (libre) etc."[89].

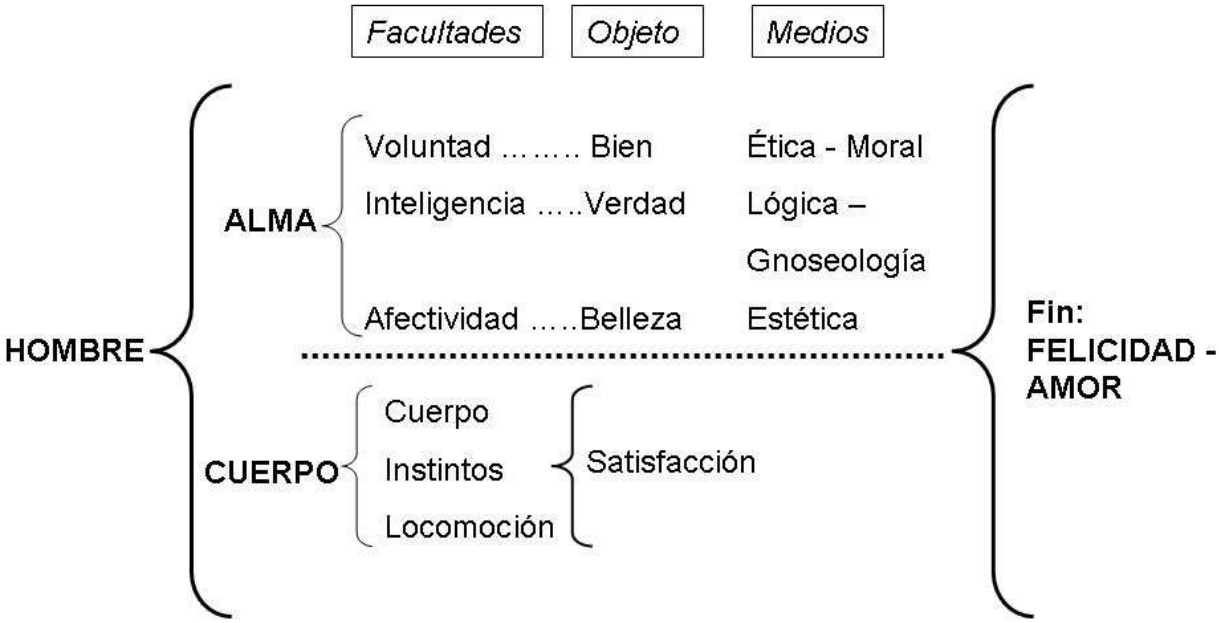
En este contexto, para analizar la perspectiva clásica sobre el hombre utilizare el esquema que hace Accomazzi sobre la estructura del hombre. Accomazzi le concibe desde esta tradición, como "un ser que se compone de dos elementos esenciales, uno de ellos es la parte que cae bajo nuestros sentidos, lo que llamamos cuerpo, el elemento material, la materia; el otro elemento es el que se llama espíritu, alma, elemento inmaterial y es aquello que da la vida al cuerpo"[90]. Al cuerpo atribuye unas "manifestaciones muy similares al cuerpo de los animales"[91] como los sentidos, instintos y la locomoción, y a las facultades propias del elemento espiritual donde ubica aquellas facultades "que no encontramos en ningún otro ser"[92] como la voluntad, la inteligencia y la afectividad. De esta noción Accomazzi infiere el siguiente esquema:



Sobre este esquema Accomazzi sigue construyendo, sumándole el deseo del hombre por alcanzar el ideal en su vida, que es la felicidad. Que, en su parte corporal, la encuentra en la satisfacción y, en la parte espiritual, la encuentra en el bien, la verdad y la belleza para lo cual incluye las disciplinas filosóficas que le llevan a alcanzar el ideal. También destaca que el hombre es incapaz de alcanzar la

[89] J.M. BURGOS, *Una cuestión: el uso de la analogía en el personalismo y en el tomismo.* En "Dialogo filosófico, 68 (2007), p. 252.
[90] G. ACCOMAZZI, *Nociones fundamentales de filosofía* (3ª ed.) Graficolor, Guatemala 1991.
[91] *Ibid.* p. 17.
[92] *Ibid.* p.17.

felicidad plena y es aquí donde coloca el papel insustituible del amor[93]. Entonces el esquema anterior es complementado de la siguiente manera:



Según los personalistas, la antropología clásica es una antropología correcta pero insuficiente a la hora de describir lo propio del hombre, mejor dicho en palabras de Burgos: "este esquema de pensamiento [el recurso de la analogía para emplear en un contexto antropológico] presenta muchas bondades y cuenta a su favor con una solidísima tradición (…) Sin embargo, desde el personalismo, se ha cuestionado su validez y eficacia para la antropología. El problema fundamental que se discute es si esta metodología resulta adecuada para captar lo propio y característico del hombre o, por el contrario, por proceder de lo universal a lo particular, puede acabar (…) oscureciendo o incluso deformando las características propias del hombre rindiendo de este modo un mal servicio a la antropología"[94].

[93] Accomazzi define el amor como: La voluntad efectiva de lograr la felicidad de otra persona. Cfr. G. ACCOMAZZI, *Amor ese Dios desconocido*, Omega, Guatemala 1986.
[94] J.M. BURGOS, *Una cuestión: el uso de la analogía en el personalismo y en el tomismo.* En "Dialogo filosófico, 68 (2007), p. 252.

Este es uno de los puntos en que, aunque la antropología personalista tenga algunos elementos fundamentales que se tocan con la visión clásica, no permanece allí, sino que se desarrolla dentro de la matriz fenomenológica como anterior mente expuse. El personalismo se encuentra dentro de esta rica tradición pero aporta elementos novedosos a la reflexión sobre el hombre, el giro a la persona, como lo denomina Burgos.

Por tanto, según Burgos la filosofía personalista es una escuela filosófica concreta que se estructura en el siglo XX que, aunque se puede decir que puede entroncar con la denominada *filosofia perennis*[95], tiene una unión débil. De manera categórica, Burgos afirma que: "El personalismo no tiene ni la estructura aristotélica ni la platónica ni la tomista ni la agustiniana. Tiene una estructura y un sistema de conexión de conceptos propio y original, que se forja, a partir y en conexión con Mounier, en el marco mental y filosófico del siglo XX. Por eso es simultáneamente una filosofía moderna y concreta que se separa y se distingue netamente de otras filosofías previas, aunque pueda coincidir con ellas en poseer un carácter realista"[96]

4.2.5. La filosofía personalista es nueva. La matriz personalista de Burgos

La filosofía personalista es catalogada por Burgos como nueva, original y moderna, pues tiene elementos que no aparecen en otros sistemas filosóficos, plantea temas clásicos de manera original y nace dentro de la época contemporánea. Dentro de la tradición realista tiene rasgos particulares que la distinguen. Este es uno de los importantes aportes originales de Burgos a la filosofía personalista pues logra identificar los elementos esenciales sobre los que se esta desarrollando esta antropología. Este esquema, al que he llamado la 'matriz personalista de Burgos', es utilizado actualmente por varios autores y es la que da origen a este análisis sobre la

[95] Filosofía perenne. Sugiere la existencia de un conjunto universal de verdades y valores comunes a todos los pueblos y culturas. G. Leibinz usa el término para designar la filosofía común y eterna que subyace tras todas las religiones.
[96] J.M. BURGOS, *El personalismo hoy o el sentido de una asociación*, en BURGOS. J. M., CAÑAS, J. L., FERRER, U. *Hacia una definición de la filosofía personalista.* p. 14.

psicoterapia de inspiración personalista. En siguiente cuadro resumo la matriz que Burgos desarrolla para identificarla:

CONTENIDOS ESENCIALES QUE DEFINEN Y CONSTITUYEN EL PERSONALISMO SEGÚN BURGOS	
Una filosofía realista Esta dentro de la filosofía clásica.	1. Visión del mundo de tipo ontológico o metafísico. 2. El hombre tiene capacidad objetiva de conocer la verdad. 3. La persona es libre. 4. Existe una naturaleza humana. 5. En el hombre hay una dimensión ética. 6. El hombre es un ser esencialmente religioso.
Una filosofía nueva Una filosofía especifica dentro de la tradición clásica. Planteamiento original de temas clásicos.	1. Insalvable distinción entre cosas y personas. Tratar a las personas con categorías filosóficas propias. 2. Importancia radical de la afectividad. 3. La persona esta esencialmente ordenada a la relación interpersonal, familiar o social. 4. Primacía absoluta de los valores morales y religiosos 5. Corporeidad 6. Sexualidad, dualidad varón – mujer. 7. La persona es un sujeto social 8. La filosofía como medio de interacción con la realidad cultural y social. 9. Unión entre fe y cultura 10. Valoración más positiva a la modernidad. El yo, la subjetividad, la conciencia.

4.2.6. La filosofía personalista se estructura en torno a la noción de persona

La novedad esencial del personalismo es su construcción filosófica a partir de la persona, es decir que su arquitectura conceptual parte del concepto de persona. De este principio fundamental nacen los demás aportes originales de la filosofía personalista que se desarrollan a partir de la descripción de lo que significa ser persona. “El personalismo puede indicar una filosofía que hace de la persona su centro teorético. La persona es, en tal filosofía, una intuición metafísica originaria que

los análisis fenomenológicos, existenciales e históricos tienen el contenido de desarrollar, explicar y situar en la pluralidad de las experiencias concretas”[97].

Burgos dice: “Aunque no es nuevo hablar de la persona, lo nuevo del personalismo es que es una filosofía que se estructura en torno a la noción de persona. No es solamente una filosofía que valore a la persona como seria el caso posiblemente de cualquier filosofía de inspiración cristiana. La filosofía personalista, a diferencia de otros sistemas filosóficos, tiene a la persona como categoría central en torno a la cual se estructura”[98], es decir que la investigación central de los personalistas es descubrir qué es ser persona.

El personalismo se construye en torno a las categorías propias de la persona que nacen de la experiencia personal, no del mundo material o animal. Dice Burgos que es hay una importante diferencia “entre ‘valorar’ a la persona y ‘estructurar’ una filosofía en torno a la persona, lo primero pueden hacerlo muchas filosofías, lo segundo es propio del personalismo”[99]. Burgos hace una distinción entre personalismo y cualquier otra corriente filosófica cristiana, por ejemplo, y dice: “Toda filosofía de inspiración cristiana, si quiere ser coherente con el cristianismo, debe valorar necesariamente a la persona porque Cristo amó y se entregó a cada hombre en concreto (…) Que la filosofía considere que el hombre singular es importante no significa que este sea la categoría central en torno a la cual se estructure. Puede depender de otras categorías muy distintas”[100]

4.2.6.1. Noción de persona

¿Qué quiere decir persona? Esta noción no se reduce a una definición de diccionario, aunque incluye la etimología griega y latina del término, específicamente se refiere a la ontología del ser personal. En el desarrollo del significado de persona, apunta Burgos que, la palabra latina ‘personare’ empezó indicando la mascara del

---

[97] M. R. GONZALES, *Tradición y método en la filosofía personalista.* cita a: A. Rigobello en: BURGOS. J. M., CAÑAS, J. L., FERRER, U. *Hacia una definición de la filosofía personalista.* p. 95.
[98] Cfr. J.M. BURGOS, *El personalismo.* p.159.
[99] *Ibid.* p. 161.
[100] *Ibid.* p. 159.

actor en el teatro, luego paso a designar el papel que se representaba en la obra, hasta llegar a identificar 'personare' con el actor mismo. Por otro lado, en el derecho romano, persona era quien tenía derechos, es decir, los varones libres. Ni los esclavos, los foráneos, los plebeyos ni las mujeres eran considerados personas. El momento decisivo, de la concepción de persona, se da con el mensaje del cristianismo que, con la predicación de los apóstoles, influye en la cultura grecorromana radicalmente.

Según Burgos la influencia del cristianismo en la cultura occidental se dio con la asimilación del mensaje del cristianismo que implicaba el rechazo a toda forma de discriminación. Este mensaje influyo la cultura y, poco a poco, evolucionó hasta provocar un cambio radical en la cultura, como por ejemplo, la abolición de la esclavitud o el reconocimiento de la igualdad en dignidad entre hombre y mujer. También influyo profundamente la reflexión de la apologética patrística de los primeros años del cristianismo en la configuración del concepto de persona, al dilucidar el misterio de Cristo y de la Trinidad. La concepción de Dios como Trinidad: tres personas en una naturaleza divina y de Cristo, como verdadero Dios y verdadero hombre, con una naturaleza humana y una divina en unión hipostática. Dice Burgos: "surgía así, por primera ves en la historia el concepto filosófico-teológico de persona (…) la persona se entendió como una realidad subsistente en sí misma por la consistencia de su ser y no por referencia a otra cosa"[101].

Luego la escolástica entiende al hombre como un tipo especial de sustancia y, aunque el planteamiento es correcto, le hace extremadamente dependiente de la filosofía griega y apunta Burgos: "la persona no fue estudiada como un ser esencialmente diverso de los demás, y por eso necesitado de unas categorías especificas, sino un ser de la naturaleza pero especial (…) Esto significo que para describirlo filosóficamente, bastaba con utilizar las nociones generales del ente y aplicarlas de modo especifico al caso del hombre" Para Burgos la noción actual la persona se atribuye entonces al cristianismo. Para Cañas: "La filosofía cristiana

[101] J.M. BURGOS, *Antropología: una guía para la existencia.* pp. 28-30.

aporta de golpe (…) una visión decisiva de la persona" visión que ha forjado lo que hoy conocemos como la cultura occidental.

Mas tarde, con la modernidad, se aportan conceptos valiosos como la conciencia, el sujeto y mas adelante el yo pero se analizan desde una perspectiva idealista, lo que conduce a una concepción abstracta de la persona, al respecto señala Burgos que: "el itinerario filosófico de la modernidad descubrió claves antropológicas esenciales pero al precio de la desaparición de la persona concreta, del hombre y mujer que viven su vida de manera autónoma y limitada pero real"[102].

Después de la tragedia de los colectivismos y el egoísmo insolidario del individualismo en sigo XX, se abre la puerta al rescate de la noción de persona como "una nueva valoración del hombre que no podía ser solamente una parte del todo ni una entidad egoísta, tenia que tener un valor en si misma"[103]. Es en este contexto donde Mounier desarrolla el personalismo con el rescate del concepto filosófico de persona y una antropología de la persona que incorporara algunos conceptos antropológicos de la modernidad en el contexto de la filosofía realista[104].

Actualmente la filosofía personalista no se identifica únicamente con la corriente mouneriana. En su evolución, se han incorporado los desarrollos a partir de la fenomenología, con en análisis de Husserl, Scheler, D. von Hildebrand, Stein y Wojtyla, en la construcción de esta corriente filosófica. Con cientos de títulos personalista publicados por destacados representantes que siguen produciendo, cono es el caso de Burgos, la filosofía personalista tiene mucho que decir sobre lo que es la persona.

4.2.6.2. Descripción-concepto de persona en Burgos

Un rasgo característico de los filósofos personalistas es que hacen una definición-descripción de la persona pues se alejan de conceptos que pueden ser estáticos y un tanto simplistas que, a la larga, no reflejan la realidad del ser personal.

[102] *Ibid.* p. 34.
[103] *Ibid.* p. 36.
[104] Cfr. *Ibid.* p. 37.

Eso no quiere decir que, aunque reconoce que es imposible definir a la persona, no se haga un ejercicio por definirle. Según Burgos esta conceptualización de la persona: "Busca describir los elementos esenciales que caracterizan al ser personal; -pero hace hincapié en que- no se pretende exhaustividad; no se busca rigor formal y que es conciente de que la descripción solo toma sentido pleno en el contexto de una filosofía en el que se desarrollan con precisión cada uno de los términos que la componen"[105]. Bajo estas premisas, Burgos da una descripción que recoge los elementos esenciales de la persona y logra captar la belleza y el misterio que encierra el ser personal en la siguiente descripción-definición:

"La persona es un ser digno en si mismo pero necesita entregarse a los demás para lograr su perfección, es dinámico y activo, capaz de transformar el mundo y de alcanzar la verdad, es espiritual y corporal, poseedor de una libertad que le permite autodeterminarse y decidir en parte no solo su futuro sino su modo de ser, esta enraizado en el mundo de la afectividad y es portador y esta destinado a un fin trascendente"[106].

En esta definición encontramos una síntesis de la antropología de Burgos que ha desarrollado en profundidad en *Antropología: una guía para la existencia*.

4.2.6.3. La naturaleza humana

Los filósofos personalistas se han alejado del uso del termino naturaleza humana, esto no quiere decir que nieguen la existencia de lo que el concepto significa, pero reconocen las dificultades que el concepto 'naturaleza' conlleva. Burgos analiza en profundidad[107], cómo el término 'naturaleza', por sus múltiples acepciones, presenta importantes dificultades al emplearla en la descripción de la estructura esencial de la persona.

---

[105] *Ibid.* p.42.
[106] Cf. J.M. BURGOS, *Antropología: Una Guía para la existencia*, p. 37.
[107] BURGOS. J.M. *Repensar la naturaleza humana.* Eiunsa, Madrid 2007.

Por naturaleza humana se entiende que en la persona existe una estructura intrínseca con carácter de datidad, "Parte de la estructura de la persona no se la da a si mismo y, además, que tiene una cualidad trascendente siendo capaz de relacionarse con un Dios también personal. Esta condición no se puede modificar y es común a todas las personas de toda época y lugar[108]. Siguiendo a Aristóteles, Burgos dice que: "Todos los seres tienen un modo de ser determinado que se denomina esencia. Esta esencia o modo de ser no es estática, sino que tiene un dinamismo interno que le impulsa a obrar para alcanzar el fin (telos) adecuado a las características de la esencia. Ese dinamismo interno, la esencia en cuanto principio de operaciones es lo que se llama naturaleza"[109].

La naturaleza entonces es ejemplificada como el motor para alcanzar un fin y, alcanzar ese fin es perfeccionarse. Ahora bien, Por la libertad la persona puede vivir de acuerdo a su naturaleza o ir contra ella, al actuar de acuerdo a su esencia actúa con moralidad, es decir hace el bien y logra la felicidad. Si no, obrara éticamente mal, y será infeliz porque ira en contra de si mismo[110].

Dadas las complicaciones que presenta el uso de 'naturaleza humana' para referirse a la persona, Burgos propone el 'giro personalista': "*hacer una transición a la persona (…) que quiere decir fundamentalmente construir la antropología no a partir del concepto de naturaleza sino a partir del concepto de persona"*[111]. El concepto de naturaleza para referirse a la esencia de la persona, se usa de manera limitada "entendida como humanidad es decir, como modo de ser de los hombres"[112]. La antropología de Burgos parte del concepto de persona en un análisis pormenorizado de sus dimensiones y la interacción de las capacidades personales que presentare mas adelante.

---

[108] Burgos define la datidad como cualidad recibida y no generada completamente por la persona. Cfr. BURGOS, J.M. *Repensar la naturaleza humana.* pp. 49-52.
[109] Cf. J.M. BURGOS, *Antropología: Una Guía para la existencia,* p.52-53.
[110] Cfr. *Ibid.* p. 53.
[111] J.M. BURGOS. *Repensar la naturaleza humana,* p. 103.
[112] *Ibídem.*

4.2.7. Características esenciales de la filosofía personalista según Burgos

En 1997 Burgos habla de la caracterización del personalismo como "un amplio abanico de cuestiones: su posición gnoseológica; el papel que juega la metafísica en el interior de su sistema; el papel que debe asignarse a la subjetividad y a la relacionalidad en su articulación antropológica; el modo en que se concibe la relación entre filosofía y praxis, entre fe y razón"[113]. Hoy Burgos, y varios personalistas ya han desarrollado diversos temas, pero un paso muy importante es que Burgos sintetiza las novedades y sintetiza el aporte del personalismo a la filosofía[114].

Describiré brevemente los elementos novedosos o características esenciales de la filosofía personalista según el esquema que utiliza en *El personalismo,* cuando lo presenta en su primera edición en 2000; además incluyo los desarrollos en *Antropología: una guía para la existencia* publicado en 1ª edición en 2003; su colaboración en las Primeras Jornadas de la AEP[115], publicada en 2006, y su análisis de *Persona y acción* de Wojtyla en 2007[116].

El esquema de Burgos a seguir es el siguiente:

a) Categorías filosóficas especificas para tratar a la persona;
b) La afectividad como una dimensión autónoma y originaria de la persona;
c) Importancia radical de la relación;
d) Primacía absoluta de los valores morales y religiosos;
e) Importancia de la corporeidad y del tratamiento de la persona como varón y mujer;
f) Importancia de la dimensión social de la persona;

---

[113] J.M. BURGOS, ¿E*s posible definir el personalismo?*" en AA.VV, *El primado de la persona en la moral contemporánea*, Eunsa, Pamplona 1997, pp. 143-152. en: www.personalismo.org/_private/recursos/recursoscm.htm

[114] La síntesis de Burgos es usada por varios autores actualmente. Cfr. *El personalismo, características generales.* en M. FAZIO, F. FERNÁNDEZ LABASTIDA, *Historia de la filosofía IV. Filosofía contemporánea.* Palabra, Madrid 2004.

[115] J. M. BURGOS, *El personalismo hoy en el sentido de una asociación* en: J.M. BURGOS, J.L. CAÑAS, U. FERRER, *Hacia una definición de la filosofía personalista.* Palabra, Madrid 2006.

[116] J.M. BURGOS, *La antropología personalista de persona y acción.* En: J.M. BURGOS (ed.), *La filosofía personalista de Karol Wojtyla*, Palabra, Madrid 2007.

g) La acción como manifestación y realización del sujeto;
h) La filosofía como medio de interacción con la realidad cultural y social;
i) Unión entre fe y cultura, entre filosofía y cristianismo;
j) Valoración no estrictamente negativa de la modernidad.

A continuación explicare brevemente algo de lo que Burgos ha desarrollado sobre cada uno de estos temas.

4.2.7.1. Categorías filosóficas especificas para tratar a la persona.

"La persona es esencialmente distinta de los animales y de las cosas… incluso en aquellas dimensiones en las que pueden parecer mas similares como las físicas o sensibles, difieren profundamente"

(Burgos, El personalismo p.181)

Al referirse a las categorías específicas para tratar a la persona, Burgos dice que hay una "insalvable distinción entre cosas y personas" y que hay "necesidad de tratar estas últimas con categorías filosóficas propias"[117]. Para definir la esencia del ser humano se han elaborado nociones filosóficas pensando en objetos o animales y después se han aplicado al hombre. Esto es a lo que Burgos llama el oscurecimiento de lo específicamente humano. Es decir, el hombre ha quedado encorsetado dentro de un concepto estático porque se ha analizado y tematizado a partir de las características de los objetos desde una antropología que, por absurdo que suene no es humana. "La esencia, el ser, el acto y la potencia, la sustancia y los accidentes han sido los términos centrales de la filosofía clásica y por consiguiente de la neoescolástica mientras la persona es una realidad secundaria que se explica a través de una combinación y caracterización de este conjunto de categorías"[118].

[117] J.M. BURGOS, *Hacia una definición de la filosofía personalista.* p.14.
[118] J.M. BURGOS, ¿E*s posible definir el personalismo?*" en AA.VV, *El primado de la persona en la moral contemporánea*, Eunsa, Pamplona 1997, pp. 143-152.

Este es un tema que, aunque es central para el personalismo, y al respecto, Burgos hace un listado de lo que llama las *principales notas fenomenológicas*[119] que son:

Substanacialidad, Subsistencia,	Subsistencia del ser personal. Ser consistente.
Intimidad, Subjetividad, Autonomía, Conciencia de sí, Independencia,	Especio interior donde se vive a si mismo. La intimidad se ejercita por medio de la sensibilidad, los afectos, los sentimientos y la conciencia de si. Es la subjetividad entendida como lo propio y especifico de cada uno; su mundo interior, lo intimo, distinto de cualquier otro hombre o mujer.
Apertura, Definición,	La persona no es un ser cerrado en si mismo, necesita salir de si para hacerse don para otros y así realizarse por medio de la afectividad la inteligencia y la libertad. Es un ser abierto pero bien definido por medio del conocimiento y del amor.
Corporalidad, Especialidad, Temporalidad, Hombre, Mujer	La persona es subjetividad e intimidad en un cuerpo concreto localizado en el tiempo, en un espacio físico en un tiempo en constante evolución. Tiene un tiempo de vida que le hace dinámico y proyectivo. Existen dos modalidades diversos de persona, no en abstracto sino que persona humana masculina y persona humana femenina.

Aunque se Burgos se apoye en Yepes, Pareyson y Melendo el análisis de Burgos presenta interesantes modificaciones. Por ejemplo el planteamiento Melendo, describe a la persona como: “principio y termino, como sujeto y objeto de amor” y como “una realidad abierta al ser, a la verdad, a la bondad y a la belleza” [120] y desarrolla lo que llama las propiedades de la persona humana que son: Dignidad, índole espíritu-corpórea, intimidad, aspiración al bien, apertura a la verdad, capacidad de amar, singularidad irrepetible, novedad, aportación, intimidad, trascendencia, la felicidad como fin último, relacionado con Dios[121].

Los personalistas han desarrollado ampliamente las características específicas de la persona partiendo de la experiencia.

[119] J.M. BURGOS, *Antropología: una guia para la existencia.* p. 44-47.
[120] T. MELENDO, *Las dimensiones de la persona* (2ª ed.) Palabra, Madrid 2001. p. 14
[121] Cfr. *Ibid.* p. 19-172.

4.2.7.2. La afectividad: Dimensión autónoma y originaria de la persona

"La afectividad constituye una tercera columna, junto al conocimiento y la voluntad de la estructura del hombre, siendo su centro originario y de referencia el corazón"

(Burgos, Hacia una definición de la filosofía personalista. p. 15)

La afectividad es una dimensión de la persona humana, y son los filósofos personalistas quienes la han reconocido como una estructura intrínseca y la han tematizado. El Dr. Burgos desarrolla ampliamente el tema de la afectividad dando su aporte original sobre los desarrollos de Von Hildebrand[122], Scheler, Wojtyla y Marías.

En el prologo del libro El Corazón[123] de Dietrich Von Hildebrand, Alice Von Hildebrand destaca como se ha rechazado la afectividad algo específicamente humano: "Con frecuencia se ha puesto en duda, e incluso negado, por eminentes pensadores cristianos que concuerdan con Aristóteles en que el hombre difiere de los animales por su entendimiento y su voluntad, y que todos sus sentimientos son realidades que comparte con los animales"[124]

Los personalistas han sacado del ostracismo en el que se encontraba la afectividad, para reconocer esta dimensión como lo que hace humano al hombre. Continua Alice Von Hildebrand: "hay sentimientos como las sensaciones corporales – el dolor, la sed- que los hombres comparten con los animales. Y lo mismo sucede con ciertos sentimientos 'psíquicos'. Pero la vida afectiva de la persona no se puede limitar de ningún modo a esas experiencias. El hombre es capaz de 'sentimientos espirituales' como el amor, la alegría, la pena, la contrición, la compasión y muchos otros que no son causados por la acción de un agente sobre el cuerpo o dentro del cuerpo sino que requieren la aprehensión intelectual previa de un 'objeto motivante'

[122] Juan Manuel Burgos hace la traducción de esta obra *El Corazón* de Von Hildebrand, con motivo de la presentación de la colección "Biblioteca Palabra" de editorial Palabra en 1996.
[123] D. VON HILDEBRAND, *El Corazón*, Palabra, Madrid 1996.
[124] *Ibid.* p.10.

alguna realidad en la parte del objeto que solicite amor, alegría, pena, contrición o compasión”[125].

La filosofía personalista integra la afectividad en la estructura de la persona entendiendo como una dimensión autónoma, es decir que no depende de otras capacidades para existir y originaria, entendida como esencial. Dice Burgos: “Sentir es, fundamentalmente, vivirse a si mismo ser conciente de la propia intimidad y de sus múltiples modificaciones y avatares” (AuGE p.113). Esta realidad esencial de la persona no debe ser entendida a partir de la inteligencia o de la voluntad sino que es una estructura autónoma. Los personalistas desarrollan el tema del corazón de manera sistemática como el centro de la afectividad espiritual, es decir, como el “núcleo de las vivencias mas profundo de la persona, uno de los centros espirituales de la persona (junto a la inteligencia y la libertad), un centro que en ocasiones, se constituye como el elemento ultimo y decisivo del yo”[126].

Burgos indica que a veces el corazón tiene preeminencia sobre la inteligencia y la libertad: “Existen tres centros espirituales inteligencia, libertad-voluntad y corazón que configuran o conforman el centro radical que es el yo, esos tres centros están presentes en cualquier experiencia plenamente humana”[127]. Según el caso la decisión definitiva la puede tener el corazón. Burgos destaca ejemplos radicales, como cuando Pablo de Tarso declara que la caridad es la virtud teologal más importante[128] o cuando San Juan describe a Dios como amor[129].

4.2.7.3. Importancia radical de la relación

“El hombre se hace hombre solo frente al hombre, se hace yo-sujeto frente al tu-sujeto”

(Burgos, El personalismo. p. 183)

---

[125] *Ibid.* p.11.
[126] J. M. BURGOS, *Antropología: una guía para la existencia,* p. 138.
[127] *Ibid.* p. 139.
[128] Cfr. 1 Cor. 1-13.
[129] Cfr. 1Jn. 8.

La filosofía personalista integra radicalmente la existencia de los otros y la interacción que se da entre ellas en el concepto de persona, como dice Burgos "existimos rodeados de personas, de 'otros', en un increíble universo de seres personales con los que establecemos una multiplicidad inagotable de relaciones: de amor, de odio, de indiferencia o de entrega, de comprensión o de rechazo, de acogida, de ayuda, de admiración, de estupor". Y, esta realidad concreta de la vida de la persona, se aborda en palabras de Burgos, "no como algo accesorio u opcional, ni siquiera simplemente periférico" Burgos lo entiende como parte intrínseca de nuestro ser y dice "como personas somos seres en relación"[130].

La dimensión relacional de la persona no es una actividad que quede fuera de si misma sino que es parte intrínseca de su estructura. Dice Burgos que la persona esta esencialmente ordenada a la relación ya sea de tipo interpersonal, familiar o social. Esto quiere decir que una persona no puede realizarse plenamente sin otras personas "la persona se realiza a sí misma en la donación, el dialogo y comunión con las demás personas"[131].

4.2.7.4. Primacía absoluta de los valores morales y religiosos

"Por encima del conocimiento están los valores morales y religiosos (…) o en términos de potencias, la libertad y el corazón, de quien dependen las decisiones morales y la capacidad de amar"

(Burgos, El personalismo p. 184-185)

Burgos también ha llamado a este punto 'contra el intelectualismo', entendido, no como un menosprecio de la dimensión intelectual de la persona, sino en el sentido que no se considera la inteligencia, únicamente, como la capacidad que define por excelencia de la persona. Al respecto apunta Burgos: "El personalismo considera que

[130] *Ibid.* 273.
[131]Cfr. FAZIO, M., FERNÁNDEZ- LABASTIDA, F. *Historia de la filosofía IV. Filosofía contemporánea.* Palabra, Madrid 2004. p. 293.

hay mas perfección en un hombre de escasas luces pero que a orientado su vida hacia el bien que un hombre que emplea mal esta capacidad”[132].

De la revalorización de la dimensión ética y religiosa de la persona, se revaloriza la acción humana, llegándole a dar relevancia filosófica al amor. Según Burgos, poner énfasis en la inteligencia, puede provocar que la filosofía se encierre en el estudio de la cognición, “olvidando la teoría de la acción y la praxis humana” la cual requiere un tratamiento mas profundo dada la complejidad de las “mil caras de la acción humana”[133].

Sobre el amor, en la filosofía personalista se considera como lo más esencial de la vida, refiere que lo demuestra la historia y el arte por ejemplo, y ha sido sorprendente que, desde el punto de vista filosófico, el amor sea un tema secundario a la teoría del conocimiento o de la lógica. Burgos insiste sobre este punto diciendo que: “Tiene que ser un tema filosófico central”[134], de mayor importancia actualmente dada la devaluación de la palabra amor, a la cual se le ha vaciado de contenido o se ha reducido para identificar solo algunos aspectos de lo que implica amar.

A este respecto Burgos hace un análisis original presentando un esquema del amor desde su perspectiva personalista. Primero hace una discriminación de significados de la palabra amor y los distingue en cuatro significados fundamentales: el amor como acto genérico de la voluntad que desea el bien, el amor propio, el amor al prójimo y la experiencia que se encierra en la expresión ‘te quiero’. Luego desarrolla cada uno de estos temas para explicar la condición amorosa de la persona.

El esquema del amor que hace Burgos, presenta la concepción de amor que incluye la perspectiva clásica y la propuesta personalista, mas que dar una definición, hace una descripción razonada y lírica del amor diciendo: “El amor es terriblemente fuerte porque en el radica la esencia de la persona, es la fuerza de su núcleo existencial: el corazón. Por eso puede superar barreras que para quien no ama son infranqueables y puede acometer empresas que solo tienen sentido bajo su impulso.

---

[132] J.M. BURGOS, *El personalismo,* p.185.
[133] J.M. BURGOS, *Antropología una guía para la existencia.* p. 231.
[134] J.M. BURGOS, *El personalismo.* p. 186.

Pero al mismo tiempo es una realidad personal y, por lo tanto, también tiene sus límites. Requiere cuidado y atención, y si no lo recibe puede morir, consumido quizá no por grandes males sino por la rutina de lo cotidiano, por el acostumbramiento a lo maravilloso"[135].

Otra consideración puntual y enriquecedora que hace Burgos sobre el amor, es sobre el enamoramiento. Taberner, siguiendo a Marías, lo describe como: "la condición amorosa" entendida "como instalación empírica de la vida que llamamos hombre en esa disyunción polar de su instalación sexuada"[136]. Señala Burgos que, esta es la consideración del amor entre hombre y mujer que es el amor por excelencia este es el ejemplo indiscutible de las palabras 'te quiero'[137]. Burgos lo considera como un "extraño y fascinante mecanismo" que une extraordinariamente a un hombre y una mujer y lo describe con bastante detalle. Burgos parte del hecho de la atracción y la complementariedad entre hombre y mujer, es decir no solo atracción física sino también emocional, psicológica y espiritual en donde se descubre que el otro es alguien trascendental en la propia vida.

Una característica particular que Burgos destaca es que "el enamoramiento es algo que sucede" pues dice que: "significa que esta ligado fundamentalmente al corazón y no a la voluntad. Enamorarse no es una decisión ni una elección, sino un proceso, algo que acontece, a veces incluso en contra de la propia voluntad. No se decide enamorarse de una persona, sino que un hombre o una mujer se destacan de manera inconfundible en medio de las encrucijadas del mundo y surge el amor"[138]. Burgos añade la importancia del papel de la voluntad pero, en esta fase del enamoramiento, siempre es secundaria pues es una cuestión de la afectividad y del sentimiento. A demás apunta que se enamora de toda la persona, a lo que llama 'globalidad' y "poco a poco, la persona del otro comienza a resultar esencial en la vida. Cada uno de los detalles de su existencia, que pueden ser incluso relevantes

---

[135] *Ibid.* p.293.
[136] G. TABERNER, *La "condición amorosa" de la persona en la filosofía de Julián Marías.* Comunicación presentada en el congreso Julián Marías: una visión responsable. No publicada, AEP, Madrid..
[137] J. M. BURGOS, *Antropología una guía para la existencia,* p.293.
[138] *Ibid.* p. 249.

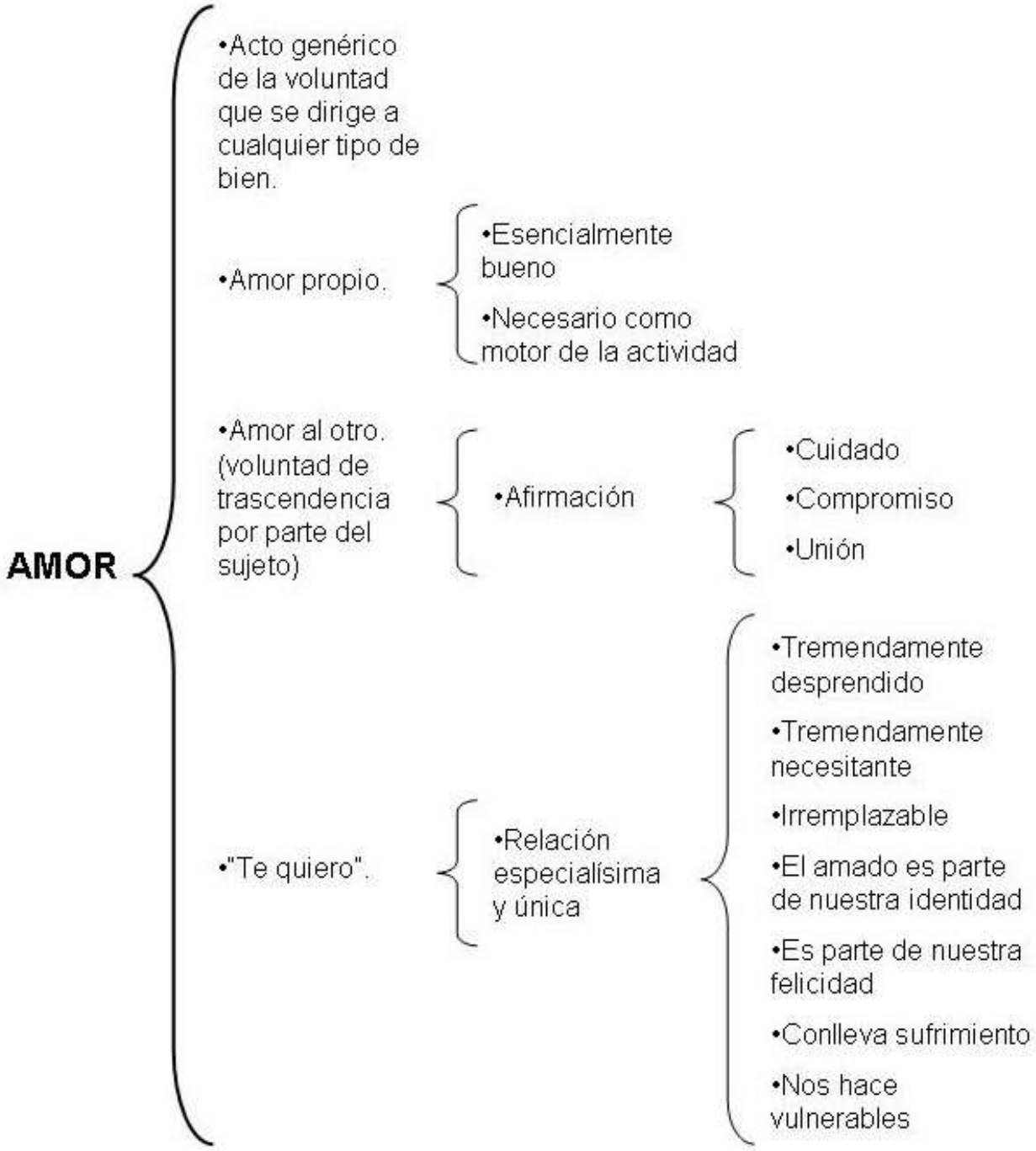
para otras personas, adquieren un valor trascendental (…) el sujeto empieza a darse cuenta de que deja de ser uno, *para ser yo-con*, es decir, nosotros”[139].

Dentro de su análisis fenomenológico del enamoramiento también incluye algunas reflexiones sobre el enamoramiento que completan una descripción realista de este proceso. Describe por ejemplo: “los amores no correspondidos, amores incoados y abandonados, traiciones, olvidos, confusiones emocionales (…) falsos enamoramientos (…) se identifica a la persona con alguna de sus características (…) enamorarse de la persona equivocada porque no nos corresponde”[140], ampliando el espectro del análisis sobre el amor.

Además de la condición amorosa, dentro de este punto se reconoce a la persona como un ser religioso, es decir, un ser con una dimensión esencialmente religiosa, entendida la religiosidad de la persona como: la relación con Dios, la ordenación que tiene de su ser hacia Dios. Para los personalistas ante la condición religiosa de la persona no se oponen artificialmente sino que se hace parte de la reflexión filosófica. Según Burgos es en este el “ámbito en el que el hombre se pregunta y recibe la respuesta del sentido global de su vida y de la existencia de las cosas (…) De esta comprensión básica de la religión surge la perspectiva básica: la relación con Dios. Esta perspectiva adquiere su valor en el anclaje antropológico y no es posible prescindir de el (…) Dios podría parecer como una entidad que gravita molestamente a mi alrededor intentando introducirse en mi vida aunque yo no lo necesite cuando, en realidad la situación es precisamente la contraria: Dios y la religión constituyen la respuesta a los interrogantes cruciales que me habitan y que claman por una solución”[141].

---

[139] *Ibid.* p. 295.
[140] *Ibid.* p. 297-298.
[141] *Ibid.* pp. 380-381.



Esquema del amor de Burgos. Presenta los cuatro tipos de amor con sus condiciones y características.
(*Antropología: una guía para la existencia*, p. 284-293)

4.2.7.5. Importancia de la corporeidad y de la persona como varón y mujer

En la filosofía personalista se entiende el cuerpo humano como la base donde se desarrollan todas las capacidades humanas. Aunque, no es la totalidad de la persona, solo una dimensión, solamente una dimensión, sí es la primera manifestación de la persona. La persona se manifiesta a través de su cuerpo y esta es la primera dimensión que el otro percibe. Este es un tema que los personalistas han tematizado la corporeidad sin dualismos, sino entendiendo la dimensión corporal como una dimensión personal.

Dice Melendo: "El cuerpo humano es simultáneamente material y personal"[142] alejándose de expresiones populares como 'tengo cuerpo' para acercarse a la comprensión de que soy cuerpo. Ferrer apunta que "el cuerpo no es mero indicio de la vida conciente, sino el ámbito donde esta se manifiesta con la misma subjetividad de ella es decir, yo me manifiesto corporalmente.

En el análisis de la filosofía personalista de Wojtyla, Burgos apunta sobre los manuales clásicos de antropología tomista donde no se estudia la corporalidad de la persona sino solo la composición del hombre como materia y forma. Dice Burgos: "la diferencia entre los conceptos de materia y cuerpo es inmensa. La materia en un *principio metafísico* que se compone con la forma y por lo tanto no tiene una entidad real aislada. El cuerpo humano es una entidad muy precisa a la que se puede acceder con facilidad desde la fenomenológica y cuya presencia e importancia en la vida humana es abrumadora"[143]. En *Persona y acción*, aunque Wojtyla sigue esta tradición, dice Burgos: "va a intentar (…) un planteamiento nuevo que consiste en describir al cuerpo como una categoría antropológica de origen fenomenológico"[144]. Para Burgos esto significa, en la antropología de Wojtyla, que "el cuerpo es el sustrato físico (somático, vegetativo) de la persona. La persona subsiste en su

[142] T. MELENDO, *Las dimensiones de la persona.* p.41.
[143] J.M. BURGOS (ed.), *La filosofía personalista de Karol Wojtyla.* p. 134.
[144] *Ibid.* p.135.

cuerpo y gracias a su cuerpo. (…) El cuerpo es campo y medio de expresión de la persona”[145]

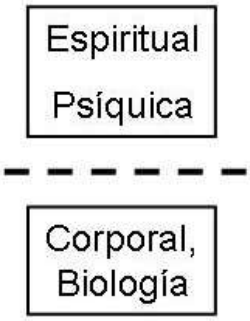
Ahora, el tema de la corporeidad lleva necesariamente a tratar la condición sexuada de la persona: “La corporalidad abre el camino hacia el tratamiento de la sexualidad, y esta conduce a su vez a un gran tema: La dualidad varón-mujer, un hecho completamente obvio, pero del que la filosofía se ha hecho eco solo muy tardíamente”[146]. El personalismo profundiza en el aspecto de la dualidad sexual de la persona y hace una tematizacion explicita y lo desarrolla como los dos modos de ser persona: varón o mujer. La dualidad hombre-mujer, se refiere a que no existe la persona en abstracto, es decir, asexual. Burgos reconoce como históricamente, muy probablemente por una visión machista, se ha analizado al varón y se ha querido aplicar sus características a la mujer. La filosofía personalista analiza específicamente a la persona como un ser sexuado pues esto afecta todas sus capacidades destacando que, aunque iguales en dignidad, hay una diferencia radical entre un hombre y una mujer.

La visión exclusivamente culturalista de la ideología radical de genero se basa en que, en la estructura intrínseca de la persona, la biología esta absolutamente separada de la dimensión psicológica y espiritual de la persona. Por ende, feminidad y masculinidad son construcciones culturales que pueden ser reconstruidos o elegidos arbitraria y subjetivamente negando la dependencia biológica de la condición sexuada de la persona. Esta ideología es el fundamento para justificar la existencia de cinco sexos como heterosexual, homosexual, lesbiana, bisexual o transexual, dentro de las combinaciones posibles que permite la llamada preferencia sexual. Burgos explica el diagrama de la persona según la ideología radical de género mostrando una separación absoluta y artificial de la corporeidad con respecto de las dimensiones psíquica y espiritual.

---

[145] *Ibidem.*

[146] J.M. BURGOS, J.L. CAÑAS, U. FERRER (eds), *Hacia una definición de la filosofía personalista*, p. 16



La comprensión de la sexualidad desde la perspectiva radical de género esta cada vez más desprestigiada por el avance de los estudios biomoleculares y neurofisiológicos que demuestran ampliamente la dependencia biológica de la personalidad de su condición sexuada.

Siguiendo algunas reflexiones de Marías, Burgos ha desarrollado una teoría personalista sobre la persona que distingue al hombre de la mujer por un ser de carácter sexuado[147]. Según dice Burgos se le puede llamar antropología dual: "la antropología verdadera no puede ser una antropología abstracta que hable de un hombre o persona en general; sin abandonar este tipo de reflexión que tiene su valor porque señala lo común a ambos, hay que tener en cuenta que existen dos tipos de personas: los hombres y las mujeres, las personas masculinas y las personas femeninas"[148]. Burgos logra establecer la magnitud de la igualdad y la diferencia entre los hombres y las mujeres y dice: "Los hombres y las mujeres son radicalmente iguales y estructuralmente distintos (…) Los hombres y las mujeres son radicalmente iguales porque ambos son personas exactamente en la misma medida. En cuanto personas, poseen la misma dignidad, el mismo carácter de irrepetibilidad y la misma estructura antropológica Los hombres y las mujeres son radicalmente iguales porque ambos son personas exactamente en la misma medida. En cuanto personas, poseen la misma dignidad, el mismo carácter de irrepetibilidad y la misma estructura antropológica (…) La desigualdad, que es profunda, radica *en el modo* de ser persona (…) *Ser hombre o ser mujer afecta a la completa estructura*

[147] J.M. BURGOS, *Varón y mujer, la persona como ser sexuado,* comunicación en el seminario *El personalismo y su relación con la familia, la empresa y la sociedad* organizado por la Universidad del Istmo, Guatemala 2007.
[148] *Ibidem.*

antropológica del ser humano desde los elementos más básicos y biológicos hasta los más elevados y espirituales como la inteligencia o la afectividad."[149].

4.2.7.6. Importancia de la dimensión social de la persona

"Lo radicalmente importante no es ni la sociedad en cuanto tal ni el individuo egoísta, sino la persona en relación con los demás"

(Burgos, El personalismo, p. 188)

La dimensión social de la persona está directamente relacionada con la dialogicidad del mundo pues hace referencia a la estructura relacional de la persona. La realización plena de la persona se da ante el otro y desde allí es donde se entiende la sociedad. La visión personalista de Burgos explica su visión personalista en cuanto a la sociedad la describe así: "Las personas se relacionan con otras personas y forman núcleos familiares, pero todo ello lo hacen en el contexto y en el marco de una realidad difusa, envolvente pero siempre presente y necesaria: la sociedad"[150]. La perspectiva personalista de la relación persona-sociedad se basa en dos principios fundamentales:

-La primacía social de la persona y

-el deber de solidaridad por parte de la persona.

La primera se fundamenta en la dignidad intrínseca de cada persona y la segunda en la necesidad personal de darse a los demás para alcanzar la plenitud y la obligación moral de cada persona de dar o mejor de si a los demás.

Los personalistas han desarrollado este tema, en su dimensión política, como personalismo comunitario en base a las características relacionales de la persona en la sociedad. La propuesta que hace el personalismo es la elaboración de un sistema político que supere el colectivismo totalitario y el individualismo capitalista.

---

[149] *Ibidem.*

[150] J.M. BURGOS, *Antropología: una guía para la existencia.* p. 232.

4.2.7.7. La acción como manifestación y realización del sujeto

"La persona obra y mediante su acción, crea un mundo insospechado que transforma la entidad de las cosas. Ciudades, autopistas, cultivos, instrumentos, tecnología, arte, ciencia es el resultado del obrar humano (…) A demás la acción no es solo producto exterior es también manifestación, expresión y modificación de la misma persona que la ejecuta"

(Burgos. Antropología: Una guía para la existencia, p. 219)

Este tema Burgos lo desarrolla siguiendo a Wojtyla en *Persona y Acción*. Burgos describe esta obra como una de las obras maestras de la antropología del siglo XX, que siendo una obra densa, es explicada con la distintiva claridad que caracteriza a Burgos, en *La antropología personalista de Persona y acción*[151].

La comprensión de la "persona que actúa" es un aporte original del personalismo, no solo al situarla dentro del esquema de la estructura intrínseca de la persona, sino la noción que "la persona no es meramente estructura, es dinamismo y actividad, es acción"[152]. El acto de la persona frente al *actus humanus* o la libertad como autodeterminación son temas que analiza Wojtyla a partir de la persona: "la acción revela a la persona y miramos a la persona a través de su acción. La misma naturaleza de la correlación inherente en la experiencia, en la misma naturaleza de la actuación del hombre, implica que la acción constituye el momento específico por medio del cual se revela la persona. La acción nos ofrece el mejor acceso para penetrar en la esencia intrínseca de la persona y nos permite el mayor grado posible de conocimiento de la persona. Experimentamos al hombre en cuanto es persona, y estamos convencidos de ello porque realiza acciones"[153].

La acción tiene una dimensión objetiva y subjetiva a la vez. En la dimensión objetiva la persona busca su plenitud por medio de algo que no es ella misma, pues

---

[151] J. M. BURGOS, *La filosofía personalista de Karol Wojtyla* (ed.), Palabra, Madrid 2007.
[152] J. M. BURGOS, *Antropología: una guía para la existencia.* p. 219.
[153] Burgos cita a WOJTYLA, K. *Persona y Acción.* BAC, Madrid 1982. pp.12-13 en BURGOS, J. M. ¿E*s posible definir el personalismo?*" en AA.VV, *El primado de la persona en la moral contemporánea*, Eunsa, Pamplona 1997, pp. 143-152. Burgos cita a WOJTYLA, K. *Persona y Acción.* BAC, Madrid 1982. pp.12-13.

la persona no es lo que hace, la persona no es la acción. Burgos le llama el "Yo actúo", es decir, yo causo la acción, yo hago algo que es distinto de mí. Por esto dice que la acción es transitiva, no permanece en la persona sino que se transfiere a las cosas o las personas. Por eso, cuando alguien hace algo, tiene la capacidad de transformar el mundo que le rodea.

La objetividad de la acción es lo que Burgos llama la primacía de la persona sobre su obrar, la primacía ontológica de la persona sobre su acción, es decir que si termina lo que la persona hace, la persona permanece. Por el otro lado, la dimensión subjetiva de la acción se refiere a que la persona que actúa es modificada por su acción pues, aunque la persona no es la acción, esta no se puede aislar de la persona. Al actuar, la persona se modifica, va activándose y desarrollándose, la acción modifica a la persona. La subjetividad de la acción es la dimensión autodeterminativa de la voluntad, es lo que permanece en la persona, de esa acción que ha realizado, y por esto Burgos dice que la acción es a la vez también es intransitiva.

Aunque Burgos lo trata en un capitulo aparte, considero oportuno tratar el tema del tiempo, -a lo que la filosofía denomina el carácter biográfico de la persona-, pues se relaciona con la acción. La persona es y actúa en un tiempo y un espacio concreto. Burgos destaca la temporalidad de la persona diciendo que: "El hombre es constitutivamente un ser temporal: habita en el tiempo y se mueve en el marco y en el horizonte de la temporalidad (…) La temporalidad del ser humano es su modo especifico de estar en el mundo y afecta todas sus dimensiones: cuerpo, psique y espíritu"[154].

Concretamente Burgos destaca que la persona es un ser sucesivo un ser en movimiento, y dice: "vivimos de un pasado que ya no somos, mientras pensamos y actuamos en vista de un futuro que seremos mas adelante". No se puede concebir a alguien como un ser estático, que no esta en constante desarrollo no importando si es niño o adulto. La persona actúa y lo hace en un tiempo concreto. La temporalidad de la persona le confronta con situaciones, que describe Burgos, como la lucha

[154] J. M. BURGOS, *Antropología: una guía para la existencia*, pp. 349-350.

contra el tiempo y el hecho de la muerte como una dimensión esencial de la vida. Esto, a su vez, le plantea el misterio de la inmortalidad, el mas allá y el estatuto personal después de la muerte[155]. Por tanto, para Burgos la persona también es "un dialogo de pasado y futuro que se realiza en el presente. Lo que soy y lo que hago dependen de lo que he sido y de lo que quiero ser". Corporeidad, temporalidad, especialidad, y acción son dimensiones íntimamente ligadas que se separan solo por fines didácticos, pero son dimensiones de la persona.

4.2.7.8. La filosofía como medio de interacción con la realidad

"El filosofo personalista, en definitiva, estudia para intentar comprender la realidad (…) para ofrecer después esa comprensión a quien pueda resultarle útil para intentar dar soluciones a los problemas con los que se encuentra en la sociedad"

(*El personalismo,* p. 190)

Con este titulo Burgos destaca que el ejercicio filosófico del personalismo se hace orientado a dar soluciones a interrogantes, problemas o proyectos de la persona. Es decir, que en alguna medida, deben ser reflexiones sobre cuestiones concretas que se pueden llevar a la práctica. La filosofía no es una mera actividad de la mente sino una actividad de la persona. Es un medio de interacción de la realidad, estudia para comprender la realidad para intentar dar soluciones a los problemas[156].

Precisamente por esta dimensión práctica de la filosofía personalista es que se puede encontrar su aplicación en distintos campos. El caso particular de este estudio plantea la aplicación de la antropología personalista como fundamento antropológico de la psicoterapia. Como el análisis de este trabajo, se pueden encontrar muchos mas ejemplos de la aplicación de la antropología personalista en diversas disciplinas como economía, medicina, psiquiatría, educación etc.

---

[155] Estos temas se pueden ampliar mas en el capitulo 14 de la obra de Juan Manuel Burgos: Antropología: Una guía para la existencia. Palabra, Madrid 2003.
[156] Cfr. J. M. BURGOS, *El personalismo.* P.189.

4.2.7.9. Unión entre fe y cultura, entre cristianismo y filosofía

"El cristianismo no es una filosofía y ni siquiera tan solo una doctrina; es mucho más que eso, motivo por el cual no esta ligado a ninguna cultura concreta y las trasciende todas".

(Burgos, Una antropología para Europa. 2005)

Los personalistas no rechazan artificialmente la realidad que existen cuestiones trascendentales en la vida de la persona y reconocen que no es posible ignorarlas como, por ejemplo, el planteamiento del estatuto de la persona después de la muerte, como mencionaba en el punto anterior.

El personalismo no reconoce como ideal la posición atea para filosofar, sino que, esta abierto a la posibilidad de Dios. Pero en concreto acepta al cristianismo como una realidad cultural muy importante de donde han surgido muchos de los principios fundamentales que han forjado la cultura occidental por lo cual destacan que seria absurdo ignorar esa influencia en la reflexión filosófica.

Burgos reconoce, algunos limites muy importantes para la filosofía personalista como una filosofía de inspiración cristiana[157], y no dejar de hacer filosofía: "Tiene que fundamentar filosóficamente todos los conceptos que usa (entre ellos los que provengan de la experiencia cristiana); no puede introducir mas que a modo de ejemplo o de referencia datos que se encuentren fuera de la razón humana (como lo son los misterios cristianos) y no debe encerrar su filosofía dentro de los esquemas de una religión puesto que existen muchísimos campos del saber humano que esta no considera en cuanto tal"[158]. En la obra de Burgos se puede encontrar esta coherencia en un análisis justo y equilibrado de la realidad de la cultura occidental.

---

[157] Cf. J.M. BURGOS, *El personalismo.* Palabra, Madrid 2003 pp. 192-193.
Burgos trata como un punto aparte, en la descripción de la filosofía personalista, al personalismo como una filosofía cristiana: no solo por la filiación religiosa de sus principales representantes, sino por la inspiración directa en el cristianismo para elaborar parte de sus categorías o perspectivas filosóficas. Cf. J.M. BURBOS, J.L. CAÑAS, U. FERRER, *Hacia una definición de la filosofía personalista*, pp.17-18

[158] J. M. BURGOS, *El personalismo,* p 192.

4.2.7.10. Valoración no estrictamente negativa de la modernidad

"La valoración de la subjetividad (…) supone la incorporación de la vida interna de la persona a la reflexión filosófica"

(Burgos, El personalismo. p. 193)

La filosofía personalista no considera a la modernidad como una decadencia del pensamiento filosófico. Aunque reconoce como frutos negativos de esta reflexión el relativismo y el idealismo, considera positivo el reconocimiento de la subjetividad de la persona. Según Burgos es la tradición clásica la que aporta los elementos realistas y verdaderos a la filosofía moderna, pero, a esta, no hay que considerarla únicamente como un alejamiento de la verdad sino, "como desarrollos de la mente humana en los que se despliegan elementos verdaderos, algunos de ellos incluso procedentes del cristianismo (…) la insistencia de la modernidad en el sujeto y en la libertad, puede verse como mero egocentrismo, pero también como un desarrollo filosófico de la afirmación cristiana de la radical dignidad de cada persona"[159].

[159] J.M. BURGOS, *El personalismo*. P. 193.

4.3. La estructura de la persona según en el diagrama de Burgos

Al referir la estructura de la persona, Burgos la entiende como el conjunto de las dimensiones del ser personal. Acerca de estas dimensiones Burgos señala dos principios básicos:

1) Son cualidades o capacidades que no residen en ninguna parte, es decir, no se puede indicar específicamente el lugar donde se encuentran, y,
2) No son entidades completamente autónomas e independientes. Tienen una cierta separación y una expresión propia, pero nunca existen por separado. La estructura son las dimensiones del ser personal, que es quien realmente existe. Es en la persona donde conviven estas dimensiones profundamente interrelacionadas.

Para este análisis de la estructura de la persona, retomo la descripción-definición de persona que hace Burgos pues recoge todos los elementos que analizare en la próxima sección:

"La persona es un ser digno en si mismo pero necesita entregarse a los demás para lograr su perfección, es dinámico y activo, capaz de transformar el mundo y de alcanzar la verdad, es espiritual y corporal, poseedor de una libertad que le permite autodeterminarse y decidir en parte no solo su futuro sino su modo de ser, esta enraizado en el mundo de la afectividad y es portador y esta destinado a un fin trascendente"[160].

La antropología de Burgos presenta las dimensiones en la persona interaccionando de esta manera: afectividad, conocimiento y dinamismo en los niveles corporal o la dimensión material; la psique, es decir, sensibilidad, tendencias y parte de la afectividad; y la dimensión espiritual, que se compone por parte de la afectividad, el conocimiento intelectual, la libertad-voluntad y el yo. Estos centros son organizados por el yo, conciente o inconcientemente, y configura la personalidad,

[160] J.M. BURGOS, *Antropología: una guia para la existencia,* p. 37

pero el yo no es la persona. La persona engloba las dimensiones pues, aunque alguna de estas pueda estar disminuida u obscurecida, a pesar de ello sigue siendo persona.

La persona no es solamente la suma de sus partes, ni se identifica solamente con alguna de sus dimensiones, la persona trasciende y permanece a través del tiempo y sus acciones son manifestaciones de su ser. A demás, la persona es configurada también por su cultura, su ambiente y sus relaciones, particularmente las intrafamiliares. La persona es un proyecto haciéndose a partir de una estructura común a toda la humanidad pero con la unicidad y originalidad de su mismidad.

Siempre con fines didácticos, describiré por separado las dimensiones corporal, psíquica y espiritual en su manifestación cognitiva, dinámica y afectiva según el análisis de Burgos. Insisto sobre el fin didáctico del ejercicio para recalcar que ninguna de estas capacidades es manifiesta aisladamente sin la interacción con las dimensiones del la persona.

4.3.1. Dimensión Corporal[161]

Burgos destaca, al igual que algunos filósofos como Marías, que la persona es "alguien corporal"[162], es decir que el cuerpo es la dimensión física, orgánica o material de la persona pero no es solo eso, una cosa sino, en palabras de Burgos: "es una dimensión de la persona y, por eso, posee una componente subjetiva y personal". Dice Burgos que el yo persona, es un sujeto espiritual con conciencia de si mismo que es al mismo tiempo, inseparablemente, una realidad corporal. El cuerpo no es un instrumento sino que es parte del ser. Es decir: El cuerpo soy yo, el cuerpo es mí dimensión orgánica-material que tiene una dimensión subjetiva- espiritual.

[161]J.M. BURGOS, *Antropología: una guía para la existencia,* pp. 67-84.
[162]*Ibid,* cit., p. 67. Hace referencia a J. MARIAS, *Persona,* cit., p.135.

4.3.1.1. El cuerpo humano[163]

Una distinción radical que hace Burgos es entre el cuerpo animal y el cuerpo humano. A diferencia del animal la dimensión corpórea de la persona esta configurada para realizar funciones no orgánicas. Las sensibilidades psíquicas y espirituales pueden manifestarse a través de este modo específico de corporeidad. La no especificidad del cuerpo le permite su manifestación personal. El carecer de garras, pelaje, colmillos, alas branquias etc. es suplido con el ingenio en la invención tecnológica. Pero también es una corporalidad que permite la manifestación de los sentimientos por medio de la caricia, la mirada amorosa o el consuelo de un abrazo que manifiesta empatía. El cuadro a continuación, presenta algunas características del cuerpo humano como las describe Burgos:

El cuerpo humano, Estructura corporal
No especialización
Estructuras corporales especiales: Bipedismo, disposición visual de los ojos, colocación de los órganos sexuales, asimetría funcional del cerebro, las manos, estructura vocal (labios, dientes, cuerdas vocales)
Configurado para cumplir funciones no orgánicas.

[163] Cfr. J. M. BURGOS, *Antropología, una guía para la existencia,* p. 75.

4.3.1.2. La dimensión antropológica del cuerpo[164]

Burgos destaca la relación que establecemos con nuestro cuerpo y con el de los demás como la dimensión antropológica del cuerpo y describe algunos de los aspectos más importantes. El rostro que, según Marías, es el centro de la organización de la corporalidad; las miradas, la belleza, la fealdad, el vestido. Burgos presenta también el contacto corporal buscado y dice que: "pone en relación directa y profunda a las personas: una caricia, un beso, no son sustituibles por otro tipo de relación. Y a pesar de ser 'físicas' o 'corporales' son particularmente profundas porque permiten acceder de una manera misteriosa a la intimidad del sujeto. Se acaricia a quien se quiere. Otros aspectos son también el lenguaje corporal pues, con el cuerpo comunicamos hasta más que por medio de las palabras; y la danza que es el resultado de una expresión unida a la música. A demás las habilidades y capacidades físicas ayuda al desarrollo personal pues con el dominio del cuerpo se alcanza mas libertad más dominio de sí; para autoposeerse hay que poseer el propio cuerpo.

4.3.1.3. Cuerpo de hombre y cuerpo de mujer[165]

Burgos resalta, como un elemento importantísimo, la diferenciación entre el cuerpo del hombre y el cuerpo de la mujer. "El cuerpo del hombre y de la mujer son distintos de manera profunda, no superficial (…) las dimensiones y acciones corporales –la belleza, la sexualidad, la capacidad física, el sentido de determinados gestos o acciones- no tienen el mismo valor ni significan lo mismo en un hombre o en una mujer".

Por tanto existen tres dimensiones de la corporalidad: la corporeidad cognoscente, identificado con el conciente sensible y la percepción; la corporeidad dinámica refiriéndose al movimiento, los reflejos y los impulsos y la corporeidad

[164] Cfr. J.M. BURGOS, *Antropología: una guía para la existencia,* pp. 79-82.
[165] Cfr. *Ibid.* p. 83.

afectiva que engloba las sensaciones como sentimientos sensibles y sentimientos corporales.

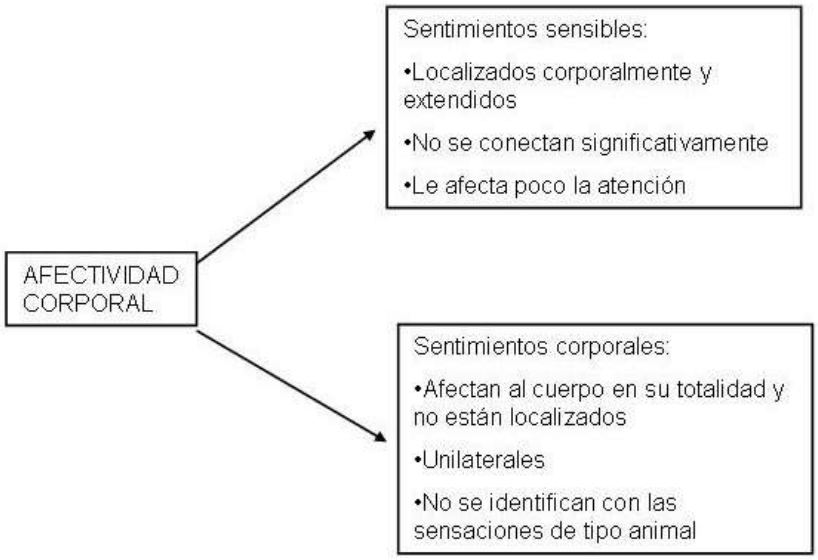
El tema de las sensaciones va dentro del análisis de la afectividad corporal pero, siguiendo a Burgos, es mejor incluirlo dentro del estudio de la dimensión de la afectividad psíquica de la persona por su relación con las emociones, los sentimientos y las pasiones.

4.3.1.4. Afectividad corporal[166]

La afectividad corporal, según Burgos se compone por los sentimientos sensibles y sentimientos corporales. Los sentimientos corporales son sensaciones que están ligadas a los sentidos y los receptores corporales e incluye experiencias como dolor, placer, calor, frío etc. Esta localizados en una parte especifica del cuerpo y afectan a la persona y son actuales porque se manifiestan solo si esta presente el estimulo.

Por el contrario, los sentimientos corporales afectan todo el cuerpo y no están localizados “son las sensaciones que mi cuerpo me proporciona en determinadas circunstancias y como resultado de situaciones especificas” por ejemplo son sensaciones-sentimientos corporales, sentirse somnoliento al levantarse, agotado después del ejercicio o relajado después de un masaje. Como no hay una separación real entre el yo y el cuerpo, los sentimientos corporales afectan mas profundamente al yo que los sentimientos corporales pues no dependen de una situación puntual sino que es un estado global del cuerpo.

[166] Cfr. Ibid. p. 114-134.



Burgos destaca que estos sentimientos corporales "no pueden identificarse con sensaciones de tipo animal" pues aunque no son experiencias de tipo espiritual, son experiencias de tipo personal.

La tabla a continuación, muestra la estructura del conocimiento, el dinamismo y la afectividad en su dimensión corporal:

Dimensión Corporal de la Persona	-Conciente sensible -Percepción	-Movimiento -Reflejos -Impulsos	-Sensaciones: Sentimientos sensibles Sentimientos corporales
	Conocimiento	**Dinamismo**	**Afectividad**

4.3.2. Dimensión psíquica[167]

Burgos no desarrolla aisladamente la dimensión psíquica en su obra de antropología, sino que analiza la sensibilidad y las tendencias y define que su misión principal es establecer las interacciones básicas de la persona con su entorno. Es

[167] Cfr. *Ibid*, pp. 85-108.

bajo esta categoría que Burgos analiza los temas principales que atañen a la psicología los cuales presento a continuación.

4.3.2.1. El aspecto psicofísico de la persona

El análisis de Burgos aporta una reflexión interesante cuando se pregunta "¿Cómo es posible que un estimulo físico pueda acabar transformándose en una sensación subjetiva?" Esta pregunta no va hacia un relativismo del conocimiento entendido únicamente como una construcción mental. Burgos plantea esta pregunta para indicar que la percepción es mucho mas que un estimulo que provoca una serie de reacciones que van al cerebro y provocan una reacción. Y dice: Es un proceso que realiza el sujeto en su integridad (…) el cerebro no ve, y tampoco los ojos ven; quien ve es el sujeto, la persona. Y, precisamente porque es el sujeto quien realiza esa acción se puede considerar que estamos ante un proceso cognoscitivo (y, por tanto intencional) y no meramente químico, físico o nervioso. El sujeto al percibir, se apropia intencionalmente del mundo a través de unas facultades orgánicas que reciben estímulos del exterior"[168]. Burgos explica que la experiencia subjetiva de la sensación-percepción se da porque los sentidos no son entidades meramente físicas sino que tienen una dimensión psíquica que "establece la conexión entre las modificaciones físicas del mundo (o del propio sujeto) y la persona cuanto tal". En el caso de los ojos, son estos los mediadores entre los acontecimientos reales y la dimensión espiritual del sujeto. Según Burgos los sentidos no son meramente un órgano somático, sino "facultades orgánicas de la persona, es decir, capacidades del sujeto ligadas a un órgano sensorial"[169].

La sensación, percepción y la cuestión psicofísica forman parte de la capacidad de conocimiento psíquico que tiene la persona.

[168] *Ibid,* p. 96.
[169] *Ibid.* p. 96-97.

4.3.2.2. Sensación

Por medio de los sentidos, que producen en la persona una sensación, esta capta el mundo, es decir, los sentidos son el primer elemento de conexión con la realidad. El proceso psicológico de la sensación, Burgos lo establece en las siguientes fases: Estimulo, impacto en los receptores, sensación, interpretación y luego la respuesta que sigue el camino inverso. Pero Burgos señala que, en alguna medida, éste mecanismo es una abstracción de lo que en realidad acontece pues es un proceso mucho mas complejo "habitualmente lo que realizamos son percepciones complejas de las que la sensación constituye solo un elemento"[170].

4.3.2.3. Percepción

Define entonces la percepción como "el proceso cognoscitivo por el que captamos de forma unitaria, integrada y estable los elementos físicos y sensibles que nos proporcionan los sentidos". Pero este proceso, aunque es esencialmente parecido, varía notablemente de persona a persona "una percepción mas desarrollada (…) permita captar aspectos de la realidad inaccesibles a otras personas"[171].

4.3.2.4. La memoria

La memoria también es una capacidad cognitiva de la persona a nivel psíquico, y junto con la memoria forman parte de las facultades cognoscitivas de la persona. Para Burgos la memoria es "la capacidad de almacenar en algún lugar escondido del alma las vivencias de diverso tipo que realizamos o experimentamos junto con su contenido"[172]. La nota personalista, en el tema de la memoria, la destaca Burgos en la importancia esencial que tiene la memoria en la formación y

[170] *Ibid*, p.89.
[171] *Ibid.* p. 90.
[172] *Ibid.* p. 97.

construcción de la identidad personal del sujeto; “la persona decide –al memos en parte- qué sector de la información se va a almacenar en su interior y va, por lo tanto, a construir su subjetividad y ser un punto de referencia en sus actividades futuras”. Y añade que “la relación mas directa con la identidad personal se pone de manifiesto en que en la memoria no solo encontramos objetos y experiencias, sino a nosotros mismos (…) Si no tuviéramos memoria no sabríamos quienes somos, ni de donde procedemos. Como el hombre es un ser temporal, proyectado hacia el futuro y que huye del pasado, necesita de la memoria para recuperar constantemente lo que deja atrás y así establecer un dialogo con lo que fuimos y que, de algún modo, continuamos siendo”.

4.3.2.5. Las tendencias[173]

Las tendencias forman parte del dinamismo psíquico de la persona, es decir que no solo conoce el mundo sino que interactúa con y en el. Es por ello que también tiene una dinámico volitiva pues la tendencia le lleva a tomar una decisión sobre que y como responder a las tendencias. La persona puede percibir las tendencias más elementales en sí misma y, desde una visión reductiva, identificarlas con los instintos animales. Para hacer la distinción entre impulsos e instintos Burgos sigue la clasificación de Beltrán:

Conducta instintiva	**Tendencias humanas**
Conducta innata que no Deriva del aprendizaje	Casi todas las conductas dependen del aprendizaje
Estereotipada (expresada por pautas fijas)	La conducta aprendida varia de persona a persona y de cultura a cultura
Especifica (compartida por los miembros de una especie)	La conducta humana no puede prescindir de la voluntad ni de la inteligencia (salvo en situaciones extremas)
Valor de supervivencia	
Fácilmente saciable	

[173] Cfr. *Ibid.* pp. 103-108.

Burgos concluye entonces, que “el dinamismo tendencial sensible del hombre no es instintivo por ello se usan otros nombres como tendencias, impulsos, apetitos etc.”

Para complementar el cuadro anterior, indicare las características positivas de las tendencias humanas que Burgos destaca:

Características de la tendencias	
Plasticidad	Son flexibles y variadas
Variabilidad	Pueden crecer en intensidad o debilitarse, el hombre puede crearse o Eliminar necesidades; su satisfacción depende de la subjetividad.
Esquema abierto	La satisfacción de la tendencia implica la dimensión cognitivo-volitiva para decidir cómo se satisface el impulso o si se satisface.
Necesidad del aprendizaje y Formación de Hábitos y pautas de conducta	El hombre no esta programado genéticamente para casi nada. Tiene que aprenderlo prácticamente todo, incluido como satisfacer sus impulsos más elementales.

La satisfacción de las tendencias siempre depende de la actividad global del yo, es una actividad de la persona.

4.3.2.6. Afectividad psíquica

Burgos integra los elementos principales de la afectividad en tres categorías principales: Emoción, sentimiento y pasiones.

Burgos define la emoción como una reacción afectiva puntual, “una vivencia subjetiva que posee una cierta intensidad, carácter puntual y manifestaciones fisiológicas patentes”. La emoción es una reacción ante un hecho, es decir que se manifiesta solo ante la presencia del estimulo u objeto que la provoca. Cuando la

emoción desaparece puede darse una sensación interior mas profunda dando paso al sentimiento.

El sentimiento, según Burgos, es un estado de ánimo, y utiliza esta palabra para identificar propiamente la afectividad psíquica. “Es mas profundo y mas espiritual y su manifestación externa es mas débil. Es un estado habitual del alma, del yo, más que una reacción ante algo que nos sucede (…) su intencionalidad es más débil (…) Al tratarse de un estado del alma (y no de una reacción), su relación con el objeto que lo causa en muchas veces indirecta”.

La pasión, por otro lado, se incluye dentro de las manifestaciones de la afectividad, pero en ocasiones se le atribuye un carácter potente pero desordenado. Burgos define la pasión como “una vivencia afectiva especialmente poderosa que posee la capacidad de arrastrar en pos de sí a la persona”.

Burgos apunta que la afectividad es algo que afecta la subjetividad de la persona al yo, y por tanto, se vive como una experiencia intima. “La vivencia interna del sentimiento es un estado de la interioridad de la persona, por tanto, los sentimientos y las emociones son la manera en que la persona se enfrenta a los acontecimientos de la vida y se relaciona con ellos desde su subjetividad”.

Este hecho apunta a lo que Burgos llama la estructuración afectiva de la realidad entendiendo este fenómeno como el vínculo afectivo con la realidad como expresión del querer, es decir, de lo que gusta o desagrada, como de acuerdo o en desacuerdo con la subjetividad. El por qué gustan ciertas cosas, personas o situaciones a alguien y no otras, va a estar configurado por la relación afectiva que tenga con tales cosas, personas o situaciones “nada mas nacer el niño comienza a clasificar la realidad de acuerdo con sus preferencias (…) hasta que, al final, elabore un criterio subjetivo y afectivo de ordenación de la realidad (…) el conjunto de lo que le rodea tiene unas connotaciones de valor personales que yo he ido estableciendo con el tiempo y que condicionan su actividad”.

Aquí enlaza el tema de los gustos pues esta ordenación afectiva de la realidad muchas veces no se basa en criterios lógicos sino en preferencias afectivas, en lo que gusta. De allí la importancia en la educación sentimental y en el ‘buen gusto’. Los gustos y preferencias no pueden ser el único criterio al actuar, la persona, en

muchas ocasiones tendrá que ir en contra de sus sentimientos si estos son incorrectos o irrealizables. La educación temprana en las virtudes ayuda a la persona a que le guste lo bueno.

La tabla a continuación muestra la estructura del conocimiento, el dinamismo y la afectividad de la persona en su dimensión psíquica:

Dimensión Psíquica de La persona	Sensibilidad: -Percepción -Memoria -imaginación	Motivaciones Deseos Proyectos Intenciones Tendencias	Emociones Sentimientos Pasiones Gustos
	Conocimiento	**Dinamismo**	**Afectividad**

4.3.3. Dimensión espiritual

Para comprender mejor esta dimensión considero importante saber que se entiende por espíritu ya que, dada la variedad de significados de la palabra, pued llevar a una confusión.

Dentro de las acepciones que interesan para este estudio, el diccionario RAE dice sobre el espíritu que es la parte racional del alma, el carácter íntimo, la esencia o sustancia de algo. Siguiendo esta definición, en este caso seria la parte racional, el carácter intimo, la esencia de la persona, es decir, de alguien. Según Sanguineti: "podemos denominar *espíritu* a los niveles mas altos del alma humana"[174] identificando el alma con la racionalidad y la libertad, según el autor.

Históricamente la racionalidad ha sido la capacidad que distingue, por excelencia, al hombre del resto de los seres. El siguiente análisis de Wojtyla[175] introduce con claridad al tema: "No se puede poner en discusión la utilidad de la definición aristotélica [homo-animal rationale], la cual impone su propia validez en el contexto de la antropología metafísica y presidirá el nacimiento de muchas ciencias

[174] J.J. SANGUINETI, *Filosofía de la mente. Un enfoque ontológico y antropológico*, Madrid 2007. p. 98
[175] K. WOJTYLA. *El hombre y su destino* (3ª ed.), Palabra, Madrid 2005.

particulares sobre el hombre concebido, precisamente, como 'animal' con la característica de la racionalidad que lo distingue del resto de los vivientes. Toda la tradición de la doctrina de la complejidad de la naturaleza humana del *compositum humanum* espiritual-corpóreo, doctrina que desde los griegos a través de la Escolástica llega hasta Descartes, se mueve en el ámbito de esta definición y, por consiguiente, dentro de la convicción de la reducción fundamental al 'mundo' de lo que es sustancialmente humano"[176]. Y agrega que "La doctrina tradicional del hombre en cuanto persona, cuya expresión más clara fue la definición de Boecio como *rationalis naturae individua substantia*[177], expresaba sobre todo la individualidad del hombre en cuanto ser sustancial que posee una naturaleza racional o espiritual"[178].

Dorsch define 'espíritu' según la filosofía especulativa como "alma humana (el alma espiritual) que se distingue del alma animal o sensitiva cuya raíz filosófica se encuentra en el *nous* y en el *logos* como principio ordenador racional del mundo, la vida y el pensamiento" [179]. Y también, como concepto en psicología designando algunas veces lo anímico. En otros casos, se refiriere las facultades psíquicas superiores como reflexión, objetivación, apreciación de los valores y voluntad.

Frankl le llama la "dimensión superior" la "dimensión humana"[180]. Esta dimensión, que también llama "lo espiritual", es la dimensión especifica del hombre aunque no la única, "Ninguna unidad psicosomática en el hombre por muy intima que sea consigue constituir su totalidad; a esta ultima pertenece esencialmente lo noetico, lo espiritual, en la medida en que el hombre representa un ser, por cierto no solo espiritual, pero si en su esencia y en la medida en que la dimensión espiritual para él es constitutiva, en cuanto que ésta representa la dimensión, ciertamente no la única, pero si la especifica, de su existencia, sea que se considere lo espiritual en

[176] *Ibid.* p. 28.
[177] Sustancia individual de naturaleza racional.
[178] K. WOJTYLA. *El hombre y su destino,* p. 30.
[179] F. DORSCH, *Diccionario de psicología.* p. 337
[180] Cfr. V. FRANKL. *La idea psicológica del hombre.* p. 18

el hombre de manera fenomenológica como su personalidad o de manera antropológica como su existencialidad”[181].

A mi juicio, los personalistas parecen alejarse del uso de la palabra espíritu para hablar de la dimensión espiritual porque es una acepción que abarca mucho mejor la realidad de lo que se quiere expresar. Domínguez-Prieto habla “de lo personal”[182] al referirse a la dimensión espiritual en la ontología tridimensional de la persona. Dice Domínguez: “Este nivel de lo espiritual es el nivel de lo personal. Lo personal es conciencia de si, conciencia del mundo y conciencia de las demás personas[183]

Burgos describe la dimensión espiritual como: la parte más elevada de la persona y que no tiene una dependencia total de la corporalidad. La dimensión espiritual de la persona tiene a su vez una dimensión cognitiva, dinámica y afectiva. Las capacidades que Burgos analiza en esta dimensión son inteligencia, libertad y afectividad espiritual, identificada con el corazón que, a continuación, ampliare.

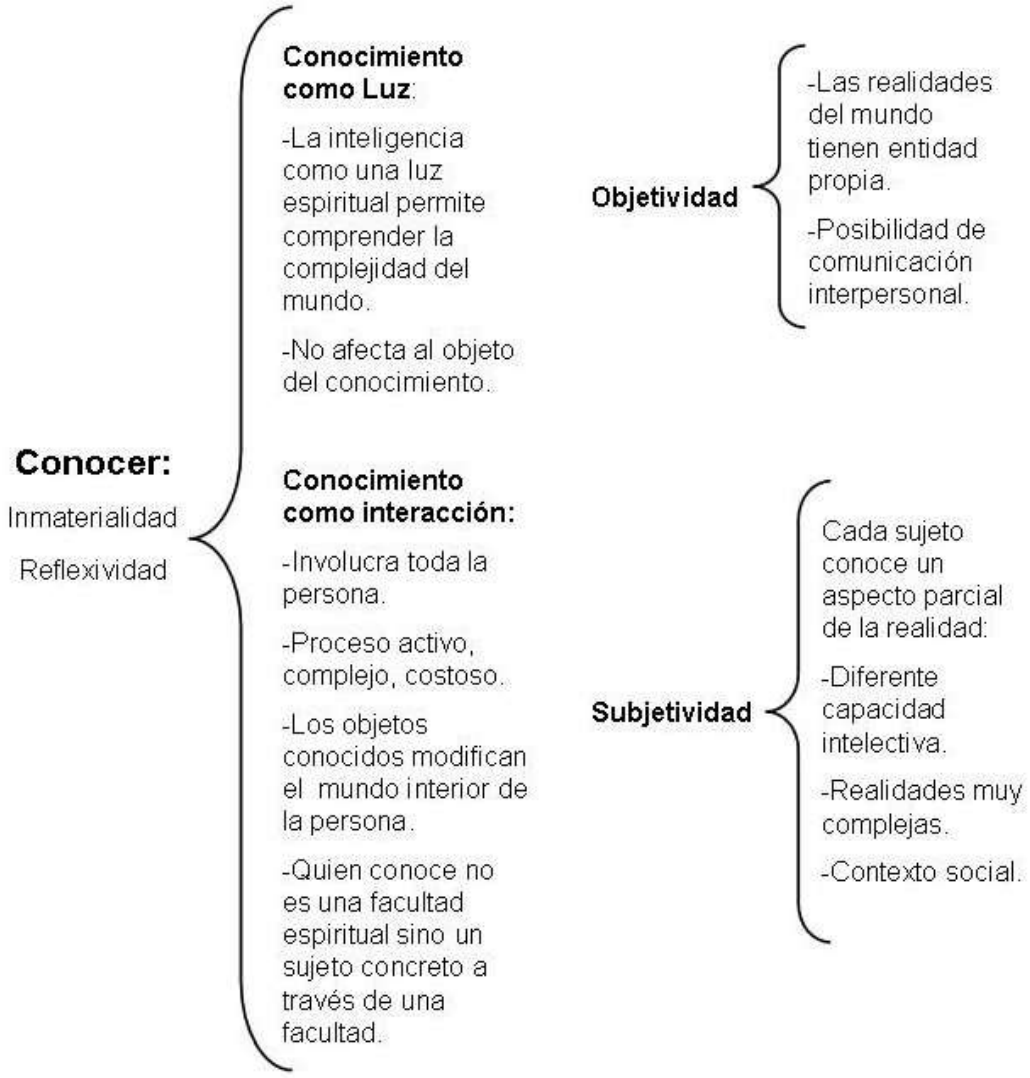
4.3.3.1. Inteligencia, conocimiento espiritual

Según Burgos la inteligencia es: “la capacidad que tiene la persona de salir se sí misma, trascendiéndose, de acceder al mundo que la rodea, comprenderlo y poseerlo de modo inmaterial (…) Mediante el conocimiento (…) el hombre sale de sí mismo y llega a ser otras cosas”[184]. Cuando se habla de inteligencia se refiere a la capacidad de conocer que tiene la persona de una manera plena, que alcanza el máximo de su perfección pues también tiene un conocimiento sensible por medio de la sensación y de la capacidad perceptiva.

El siguiente esquema demuestra la explicación que da Burgos sobre lo que es conocer[185]:

---

[181] *Ibid.* p. 68-69.
[182] X. M. DOMINGUEZ PRIETO, *Antropología de la familia. Persona matrimonio y familia,* BAC Madrid 2007. p. 38.
[183] *Ibid.* p.39.
[184] J. M. BURGOS, *Antropología: una guía para la existencia*. p. 141.
[185] J.M. BURGOS, *Antropología: una guía para la existencia,* pp. 148-149.



Anteriormente se analizó lo que Burgos llama la estructuración afectiva de la realidad[186] entendida como la vinculación de la persona con el mundo por medio de sus sentimientos y de acuerdo a sus gustos. Esta arquitectura de la realidad es distinta para cada persona, pero debe estar construida de a cuerdo con criterios lógicos. Es decir la dimensión objetiva y subjetiva de la persona que conoce la realidad de manera objetiva y subjetiva, en este caso, un conocimiento afectivo.

En el caso del conocimiento intelectual, que no se da por aparte del conocimiento sensible, existe la objetividad y la subjetividad del conocimiento porque

[186] *Ibid.* pp. 130-135

en palabras de Burgos: “Quien conoce es el yo, la persona”[187]. Como se vio anteriormente el conocimiento es objetivo pues muchos entienden lo mismo sobre algo, pero, ante esta dificultad gnoseológica, Burgos propone una respuesta sobre el por qué de esta dualidad. Como es alguien quien conoce, dice Burgos que: cada sujeto conoce un aspecto parcial de la realidad, cada persona tiene diferente capacidad intelectiva, existen realidades muy complejas y se conoce dentro de un contexto social, por tanto concluye que el conocimiento es un proceso objetivo que tiene una dimensión subjetiva[188].

Ahora, para describir el proceso cognoscitivo, Burgos da indicaciones esquemáticas aristotélico-tomistas con los elementos que introduce Wojtyla en su estudio. El proceso cognoscitivo inicia con una actividad cognoscitiva básica o primaria que confluye una actividad sensitivo-intelectual: “el sujeto se pone en contacto con la realidad (externa e interna) y capta el mundo que le circunda llenando de contenidos su interior y su memoria: experiencias, personas, historias, tradiciones, teorías, paisajes, animales, situaciones, sentimientos y sensaciones, etc.” Este es el material primario que va llenando poco a poco la interioridad del sujeto, conformando su estructura mental y que le obliga a realizar una actividad intelectual”. Realiza también la capacidad cognoscitiva secundaria que “consiste en ordenar, asimilar, profundizar y coordinar todo ese contenido” [189].

Un tema esencial es, que la persona tiene la capacidad de conocer la verdad y que la verdad es objetiva. Para Burgos la búsqueda de la verdad forma parte del proyecto que cada persona debe forjar de sí mismo pues la verdad es el punto de referencia[190].

---

[187] *Ibid.* p. 146.
[188] Cfr, *Ibid.* pp.147-148.
[189] Cfr. *Ibid.* p.149-151.
[190] *Ibid.* pp. 155-164.

Elementos esenciales del proceso cognoscitivo[191]	
Abstracción	Proceso mediante el que la inteligencia elimina los aspectos sensibles de las realidades conocidas y se queda con el concepto
Juicio	Momento de la verdad. El sujeto relaciona los conceptos mediante proposiciones y determina, comprándolos con la realidad, su verdad o falsedad.
Razonamiento	Proceso por el cual se establecen relaciones complejas entre los conocimientos y se encadenan deducciones que permiten avanzar y establecer nuevas verdades.

4.3.3.2. Libertad, Dinamismo espiritual

Dentro de las novedades de la antropología personalista de Burgos es el tratamiento de la voluntad dentro de la libertad a partir de estructura ética de la persona, Burgos analiza la libertad basándose en fenomenológica ontológica de Wojtyla.

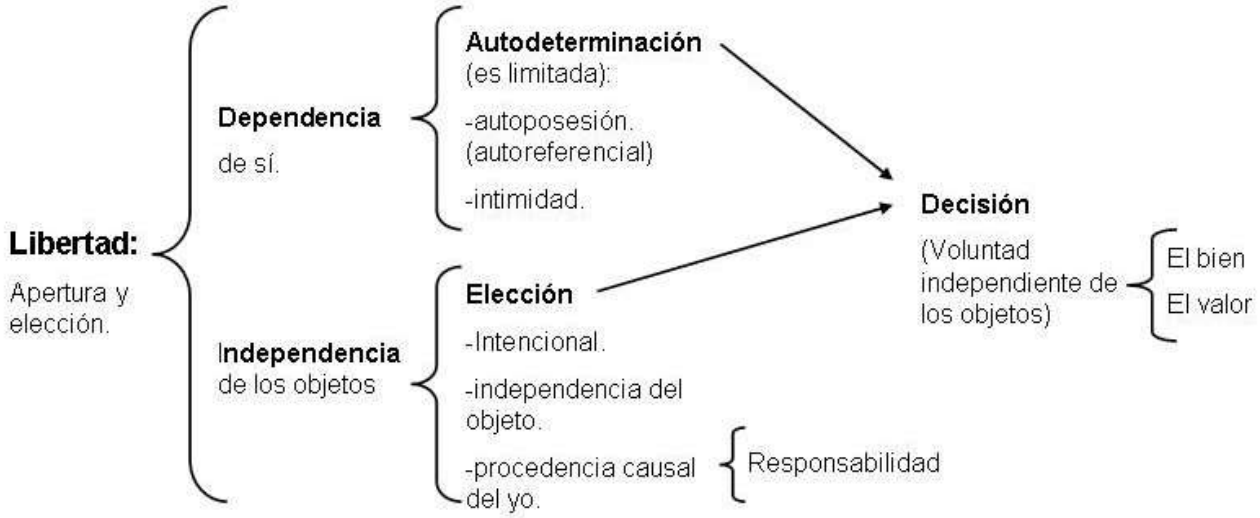
Dice Burgos que la libertad es apertura, pues la persona es un ser capaz de interaccionar con el mundo, y también es elección, es decir, la persona puede elegir entre todas las posibilidades que se le presentan. Pero libertad no es únicamente elegir, “la libertad es la capacidad que tiene la persona de disponer de si misma y de decidir su destino a través de sus acciones (…) esta es la estructura esencial (…) yo quiero algo”.

La libertad es entonces también autodeterminación, es decir que la persona se posee a sí misma, es dueña de sí, autónoma. Cuando la persona es dueña de sí misma, tiene autodominio y por ello es posible la intimidad, realidad que se recoge en la expresión: “yo soy mío”. La persona cuando elige, decide sobre si misma, dice

[191] Cfr. J.M. BURGOS, *Antropología: una guía para la existencia.* pp. 151-152.

Burgos: “la voluntad libre (…) es la capacidad que tiene la persona de autodeterminarse como consecuencia de su autodominio. No es por tanto, una mera propiedad de los actos de la persona y ni siquiera de la persona en cuanto tal, sino un modo de ser”.

Aunque la libertad signifique independencia, la libertad de la persona es dependencia de si misma, la persona es libre porque depende de sí misma, este es el carácter autoreferencial de la libertad. Esto hace posible que la persona sea independiente de los objetos, es lo que me posibilita elegir. Por tanto, la libertad de autodeterminación es dependencia de sí y la libertad de elección es independencia del objeto, “soy libre porque ningún objeto [ob-jectum, realidad externa] (…) me determina a elegirlo. Elijo lo que quiero”. Es una elección que viene del yo Burgos describe la acción voluntaria como una respuesta a un bien causada por la voluntad de la persona y por ello es responsable “soy responsable de mis acciones por el simple hecho de que son mías, porque yo las he puesto en la existencia. Sin mí no habrían surgido y por eso soy responsable: son mis acciones”.



La persona alcanza su autorrealización personal a trabes de su libertad, las decisiones que toma configuran su personalidad y su proyecto de vida. Lo que la persona es se conforma paulatinamente por la herencia y el ambiente pero es un ser

proyectado busca ser mas, ser mejor, ser distinto y esto gracias a la libertad. Dice Burgos: “la libertad crea así el carácter narrativo de la existencia, el hecho de que para comprender a una persona es preciso saber su pasado porque el hombre no es algo meramente dado y fáctico, sino una biografía y una historia que se ha ido forjando a base de decisiones (…) La esencia del compromiso no es la limitación de la libertad sino el posicionamiento vital: cierra unos caminos pero abre otros”[192].

4.3.3.3. Afectividad espiritual, el corazón

Burgos se refiere a la afectividad espiritual como una modalidad afectiva que llega a las zonas más altas o más profundas de la persona y llama al corazón el núcleo espiritual de la persona, siguiendo la línea de Von Hildebrand. El corazón es entonces, uno de los centros espirituales de la persona junto con la inteligencia y la libertad y, muchas veces, es el corazón el que tiene la última palabra en las decisiones personales.

Para concluir el análisis de la dimensión espiritual transcribo este excelente texto de Burgos sobre esta preeminencia del corazón: “Esta preeminencia del corazón: ¿significa que se sitúa por encima de la inteligencia y de la libertad? Sí y no. En el hombre existen tres centros espirituales (…), inteligencia, voluntad-libertad y corazón, que configuran o conforman simultáneamente el centro radical que es el yo. Esos tres centros están siempre presentes en cualquier experiencia plenamente humana, pero esto no impide, sin embargo, que, dependiendo del tipo de acción o vivencia que se trate, uno pueda primar sobre otro. En la dimensión ética, la primacía corresponde la libertad porque (…) allí radica la autodeterminación. Pero en otros casos como el amor o la amistad, lo decisivo es el corazón. El tiene la última palabra. Quizá puede parecer una afirmación arriesgada pero (…) el cristianismo lo ha sostenido desde hace milenios. San Pablo afirma sin dudarlo: ‘ahora permanece la fe, la esperanza y la caridad, estas tres; pero la más importante de ellas es la

[192] Cfr. *Ibid.* 165-187.

caridad'. Y, yendo mucho más allá de este texto, se yergue impresionante la afirmación de S. Juan: 'Dios es amor'."[193]

La tabla a continuación muestra la estructura del conocimiento, del dinamismo y de la afectividad en el nivel espiritual de la persona:

Dimensión Espiritual de la persona	Inteligencia, Conocimiento inmaterial y reflexivo. Abstracción, juicio Y razonamiento.	Libertad, Voluntad. Autodeterminación, Ética.	El corazón. Capacidad de amar, Sentimientos poéticos y Estéticos, contemplación, Respuesta ante el valor.
	Conocimiento	**Dinamismo**	**Afectividad**

4.3.3.4. El Yo personal, conciencia e inconciente[194]

Burgos lo describe como lo mas profundo del ser, donde se puede tocar el núcleo central de la persona, el centro de la subjetividad o el centro unificador de los actos; se puede decir que es la raíz ontológica la persona concreta, la identidad personal. La valoración positiva que hace el personalismo de la modernidad es precisamente sobre el descubrimiento del yo, de la subjetividad, de la conciencia, del inconciente. El personalismo le da amarre a estas realidades en la persona para hacer una reflexión antropología relista.

[193] J.M. BURGOS, *Antropología una guia para la existencia.* p. 139.
[194] *Ibid.* pp. 197-216.

El yo es una realidad que cada uno puede descubrir a partir de la experiencia, cada persona se vive a sí misma pero el yo es solo una entidad aislada que es abarcada por la persona. Pero así como la conciencia puede disminuir, el yo puede eclipsarse (lesiones cerebrales, neurovegetativas o demencias, por ejemplo), en palabras de Burgos: "aunque el yo es una realidad central para la persona y el principal responsable de su permanencia e identidad, existe todavía una realidad mas radical que el yo: la misma persona, Cuando el yo se oculta y desaparece, la persona sigue subsistiendo"

Finalmente se puede decir que el yo es el lugar de la de la propia identidad, la especificidad de cada persona, dice Burgos: Cada persona es un mundo único, insondable y maravilloso, forjado segundo a segundo, a lo largo de años, de décadas y, al final de toda una vida (…) La identidad personal es una realidad y un proceso, algo dado y algo por conseguir, un punto de llegada y un objetivo siempre en el horizonte" [195].

[195] *Ibid.* pp. 213-214.

4.4. El diagrama de la persona según Burgos

El Diagrama de la persona según Burgos es una representación gráfica de la estructura de la persona según la antropología personalista de Juan Manuel Burgos. Este diagrama cumple con los mismos criterios de la definición-descripción del concepto de persona: Busca describir los elementos esenciales que caracterizan al ser personal; no pretende exhaustividad; no busca rigor formal y se es conciente que solo toma sentido pleno en el contexto de la filosofía personalista[196]. El diagrama de la persona según Burgos representa de manera pictórica el concepto de persona.

Contar con una representación gráfica de una realidad, que no se puede captar a simple vista, ayuda a comprender, en este caso, los complejos procesos internos del ser personal. El conocimiento que se capta por una imagen, a veces logra transmitir sintéticamente la esencia de lo que quiere demostrar. Este es el caso del diagrama de la persona según Burgos, habiendo estudiado la antropología personalista, permite, en una mirada, captar casi toda la esencia de la persona.

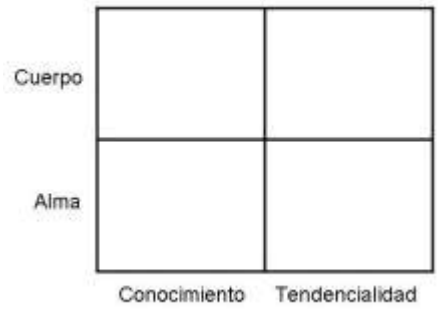
"En la historia de las invenciones, muchas ideas creativas empiezan con pequeños bosquejos", dice Edwards[197] esto se evidencia en los bocetos, que aun se conservan, de grande inventos realizados por Galileo o Da Vinci que empezaron por una representación grafica que plasmaba sus ideas. En este caso, por medio de figuras geométricas y algunas palabras, Burgos logra captar la esencia de lo que el entiende por persona en la filosofía personalista.

Como el concepto de persona puede enraizarse en la tradición filosófica clásica, se puede representar esta concepción en cuatro dimensiones entrecruzadas como lo son el cuerpo, alma, conocimiento y tendencialidad dejando al hombre básicamente con cuatro condiciones: conocimiento y tendencias físicos, conocimiento y tendencias espirituales.

---

[196] Crf. J.M. BURGOS, *Antropología: una guía para la existencia.* p. 42.
[197] EDWARDS, B. *Drawing on the Right Side of the Brain.* Tarcher/Penguin New York 1999. Preface XIII. Traduccion libre.

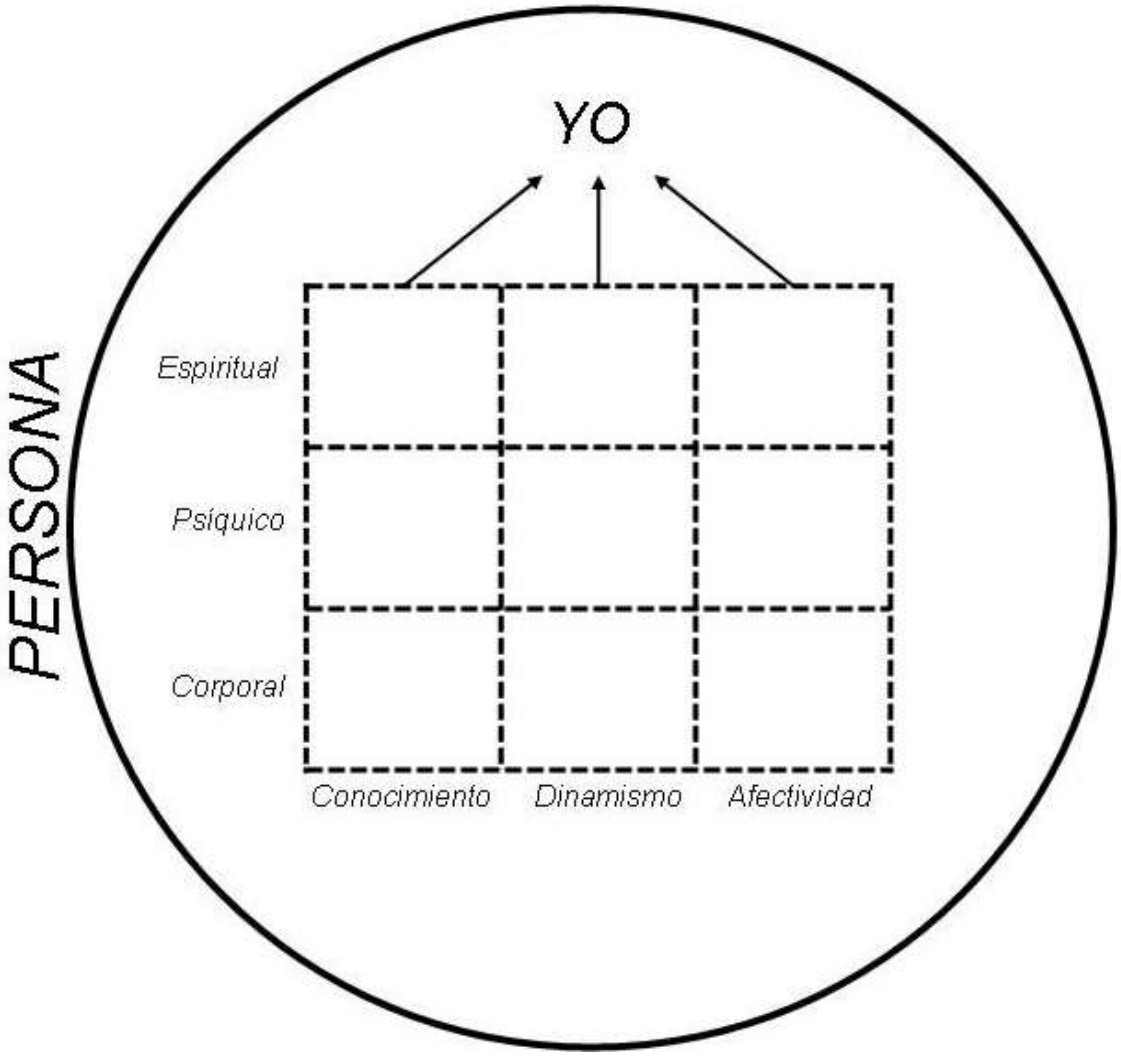
Esta seria la representación de la estructura del hombre según la tradición clásica:



Burgos integra las dimensiones humanas de la filosofía clásica y las dimensiones aportadas por la modernidad, como la dimensión psicológica, el yo y la dimensión cultural. Pero no es una especie de amalgama, las novedades fundamentales, son la integración de la afectividad como una dimensión estructural autónoma con una manifestación espiritual. A demás, concibe el dinamismo espiritual integrando la libertad con la voluntad donde se radica la estructura ética de la persona. El diagrama indica que la persona es mas que sus dimensiones y que su propio yo, la persona es la realidad radical. Burgos describe la estructura de la persona en su diagrama de esta manera:

"La estructura de la persona es muy compleja pero se pueden distinguir esquemáticamente tres dimensiones verticales y tres horizontales. Las horizontales son la corporalidad (que incluye la biología pero es más que mera biología: el cuerpo tiene una dimensión personal), el psiquismo (en la que se incluye una parte importante de las vivencias, sentimientos y deseos) y el espíritu (la parte más elevada de la persona y por la que nos distinguimos de una manera radical de los animales). Estas tres dimensiones horizontales se entrecruzan a su vez con tres dimensiones verticales, el conocimiento, el deseo y la afectividad, que recorren a la persona desde los estratos más elementales hasta los más espirituales. Esto significa, en definitiva, que hay unas estructuras cognoscitivas ya a nivel somático, como la sensación, pero que estas estructuras se van perfeccionando hasta llegar al nivel más alto: la inteligencia. Lo mismo ocurre con la libertad y la afectividad espiritual, cuyo nivel espiritual se llama corazón. Junto a esta estructura

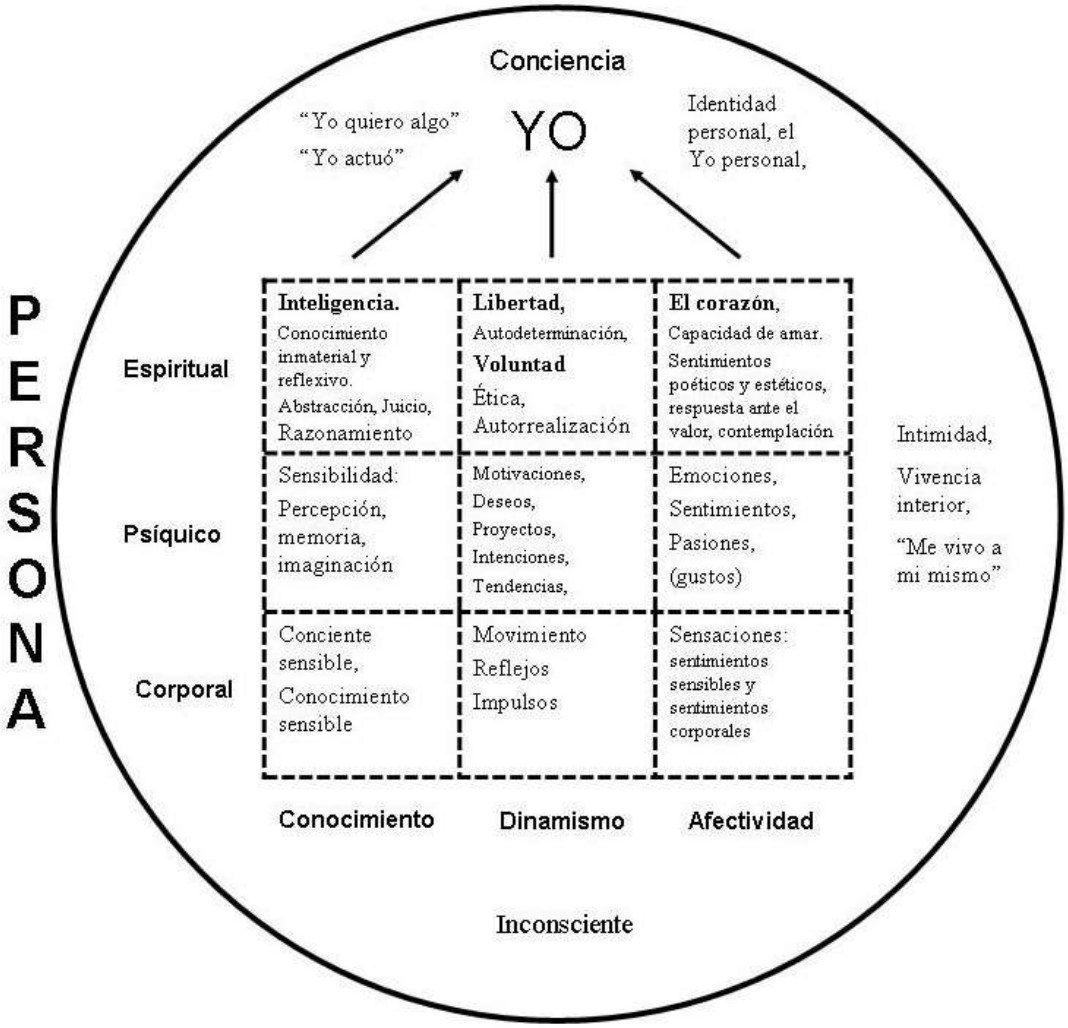
antropológica el personalismo subraya, además, que la persona ni nace ni se forma ni vive aislada, sino el marco de relaciones interpersonales. El nacimiento es el fruto de una relación entre dos personas, la crianza y educación se realiza en la familia y en el colegio, y la vida adulta no tiene sentido ni es humanamente vivible sino en el interior de una determinada sociedad”[198].



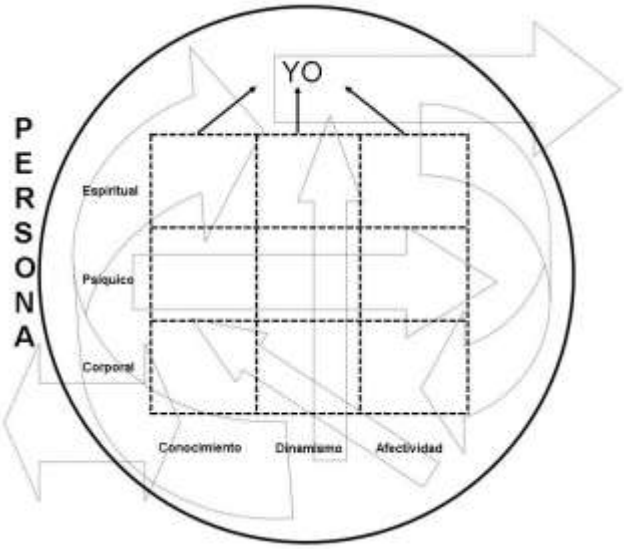
[198] J.M. BURGOS, *Varón y mujer, la persona como ser sexuado,* comunicación en el seminario *El personalismo y su relación con la familia, la empresa y la sociedad* organizado por la Universidad del Istmo, no publicado, Guatemala 2007.

Este diagrama expresa gráficamente la antropología de Burgos y, en base a ella, es que el autor ha desarrollado este diagrama con fines didácticos para explicar las distintas capacidades de la persona.

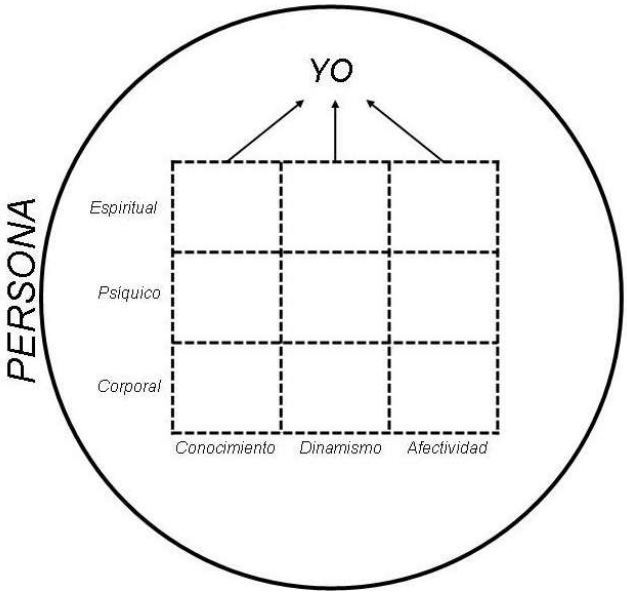
En el diagrama a continuación expongo los elementos que, siguiendo la lectura de Antropología: una guía para la existencia, pude identificar en cada uno de los apartados que se forman al entrecruzar las dimensiones d el apersona. Hay que recordar que no pretende exhaustividad ni rigor formal, sino comprender un poco mejor a la persona humana.



En lo que al dibujo se refiere, el Diagrama de la persona según Burgos presenta una simbología original cargada de significado. El interlineado entre las dimensiones representa la interacción constante ellas. Según la circunstancia alguna dimensión puede predominar, pero todas están presentes en el ser y el actuar. Esta interacción de las dimensiones es un proceso complejo donde están en constante flujo, bajo la administración del yo personal, recibiendo del mundo y proyectándose a el. Todos estos intrincados y hasta sublimes mecanismos son desarrollados por Burgos en su antropología. Sus desarrollos, como anteriormente expuse, van desde las sensaciones, la percepción, las emociones, los sentimientos, los gustos, el razonamiento, el juicio, la autorrealización, la contemplación, el enamoramiento etc.



Hay que recordar que este diagrama cobra sentido pleno dentro de la matriz de la filosofía personalista que Burgos ha distinguido y desarrollado como lo demuestra la tabla siguiente:

Categorías filosóficas propias de la persona Substancialidad, subsistencia, intimidad, subjetividad Corporalidad, especialidad, temporalidad, apertura Definición, hombre, mujer.	
Radicalidad de la afectividad	
La persona esta ordenada a la relación	
Primacía de los valores morales y religiosos	
La persona, un sujeto social	

El diagrama de la persona de Burgos, comprendido dentro de su análisis filosófico, manifiesta la dimensión relacional de la persona pues, precisamente, el concepto de persona implica que es un ser en relación y un ser social. No hay evidencia explicita de la dimensión relacional de la persona, pero en el contexto de la antropología personalista perfectamente se encuentra esta dimensión de carácter esencial en la persona como un yo frente a un tú.

Como uno de los principios de la filosofía personalista es que ésta debe ser un medio para comprender, explicar e interactuar con la realidad, la antropología de Burgos tiene varias aplicaciones practicas. El interés de este estudio, una vez demostrada la antropología de Burgos presente en su diagrama, es su aplicación práctica en el campo de la psicología particularmente en la psicoterapia. Este es el tema que tratare a continuación.

4.1.1. Uso de la antropología y el diagrama según Burgos en psicoterapia

En el campo de la psicoterapia es fundamental contar con una antropología sólida de base. La antropología de Burgos es un potente desarrollo de la filosofía personalista que logra presentar a la persona de manera global. Con el diagrama de la persona según Burgos, se puede visualizar la estructura personal, como en un mapa, donde se encuentran las coordenadas de las capacidades con las que la persona cuenta para el manejo de sus conflictos existenciales.

Dentro de las aplicaciones del diagrama en psicoterapia he encontrado dos posibilidades concretas: primero, el diagrama como una criterio para clasificar una psicoterapia como personalista y, segundo, su aplicación clínica en el diagnostico y tratamiento psicoterapéutico. La exposición de estos puntos a continuación, no pretende ser un análisis empírico exhaustivo, sino que un análisis especulativo sobre la posible aplicación de este diagrama en los aspectos antes mencionados.

4.4.1.1. Criterio de clasificación de las técnicas psicoterapéuticas

La antropología de Burgos y el diagrama de la persona como criterio de clasificación para describir una psicoterapia como personalista. El exhaustivo trabajo de sintetizar las características esenciales de la filosofía personalista y la descripción de las dimensiones de la persona que ha realizado Burgos, hacen el trabajo de clasificación de la psicoterapia una tarea sumamente sencilla. Esta meticulosa labor, que con gratitud debemos reconocer aquellos interesados en la antropología personalista, es la matriz que ayuda a identificar una psicoterapia integral de una reduccionista.

De la antropología de Burgos identifico tres herramientas concretas: la Primera, las notas fenomenológicas que caracterizan a la persona con la descripción de la dignidad de la persona humana[199]; la segunda, los elementos del personalismo

[199] Cfr. J.M. BURGOS, *Antropología: una guía para la existencia*, pp. 44- 52

como una filosofía nueva[200] y, y la tercera, la estructura de la persona según Burgos[201].

Estar herramientas proporciona el criterio para identificar si una psicoterapia se estructura en torno a la noción de persona, de tal manera que si cumple con estos criterios se puede decir que, efectivamente, es una psicoterapia personalista. Esto significa que es una psicoterapia de acuerdo a la dignidad de la persona humana. Es tal la cantidad de psicoterapias que se han presentado recientemente[202], que se hace necesario saber, en un principio, si es una psicoterapia para la persona, y luego, si ésta es eficaz, es decir que le hace bien a la persona. Cómo la verificación de la eficacia terapéutica requiere experimentación, es mi parecer que, con tan solo incumplir con la primera condición, bastaría para descartarla. Es mi parecer que seria una perdida de tiempo, recursos y lo peor de la esperanza de las personas con padecimientos un estudio científico para comprobar una técnica que, ontológicamente, solo puede dar una respuesta parcial, si no es que una errónea.

4.4.1.2. Aplicación clínica

El diagrama de la persona según Burgos puede tener una aplicación clínica concreta. Brevemente analizare la posibilidad de utilizar el diagrama en el diagnostico y en el tratamiento psicoterapéutico comodantes mencione y a demás una posible utilización con el genograma.

El diagnostico intenta responder a la pregunta se trata de responder a la pregunta de la persona ¿Qué me pasa?; y en el tratamiento ¿Qué hay que hacer para lograr la curación?[203] Considero necesario situarse primero en qué se entiende por psicoterapia. Para definir lo que es la psicoterapia Kleinke que: "*psico* proviene del griego *psiche* cuyo significado es espíritu, alma o ser (…) La palabra terapia

---

[200] Cfr. J.M. BURGOS, *El personalismo,* pp. 180-194 y J.M. BURGOS, J.L. CAÑAS, U. FERRER (eds.), *Hacia una definición de la filosofía personalista,* pp. 14-18.
[201] Cfr. J.M. BURGOS, *Antropología: una guía para la existencia,* pp. 67-214, y, *Varón y mujer, la persona como ser sexuado.*
[202] "En 1980 Herink publico un libro que identificaba 250 terapias diferentes" CH. KLEINKE, *Principios comunes en psicoterapia* (2ª. ed.) Descleé de Brouwer, Bilbao 1998.
[203] Cfr. R. PARRY, *Psicoterapia básica,* Eunsa, Madrid 1992.

proviene del griego terapéuticos que significa asistente o aquel que cuida de otro. Por lo tanto, psicoterapia significa cuidar o asistir al espíritu, corazón o al ser de otra persona”[204]. Dorsch define la psicoterapia como “el tratamiento de las enfermedades psíquicas o de los trastornos fisiológicos de origen psíquico mediante métodos psicológicos”[205]. La psicoterapia es un medio de curación de los trastornos mentales que afligen a la persona que pueden llegar a somatizarse, por medio de la comunicación e interacción entre un psicoterapeuta y el paciente. Se le ha llamado la “curación por la palabra”[206]. El terapeuta hace una alianza con el paciente donde ambos se comprometen en la búsqueda de soluciones a los conflictos existenciales manifestados para lograr, no solo el alivio de síntomas, sino el desarrollo personal del paciente.

Ahora bien, la psicoterapia se encuadra dentro de un marco conceptual donde, como referí anteriormente, el concepto de hombre es fundamental. Dice Hernández-Gálvez que se denominan escuelas psicológicas a las: “aportaciones teórico-practicas que, organizadas en una estructura de pensamiento, han ofrecido, en base a sus escritos (enfoques doctrinarios, de investigación, clínicos etc.), una contribución significativa a la comprensión de la conducta y la vivencia humana (…) Toda escuela psicológica tiene como fundamento un concepto particular de ser humano. Es decir, no son aportes explicativos o narrativos de la conducta o vivencia humana, sino fundamentalmente, aportes comprensivos de la naturaleza y fines del hombre a través de su dimensión psicológica”[207].

Al reconocer en el paciente a una persona y que ello implica que es un ser dotado de cuerpo, psique, espíritu, inteligencia, deseos, afectividad, que tiene relaciones interpersonales y que es miembro de una sociedad con una cultura particular, el terapeuta debe tratarle con técnicas que tomen en cuenta al paciente en su totalidad. La evidencia demuestra que, en psicoterapia una sola modalidad psicoterapéutica no puede ser eficaz para todo trastorno psicológico. La técnica a utilizar será de acuerdo al trastorno manifiesto, pero por encima del trastorno esta la

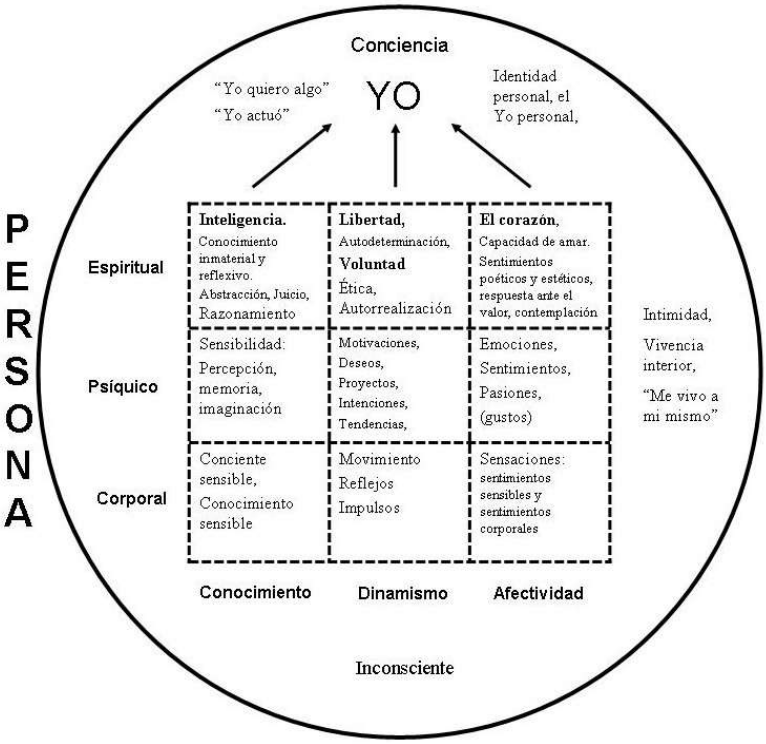
---

[204]CH. KLEINKE, *Principios comunes en psicoterapia,* p.21.
[205] F. DORSCH, *Diccionario de psicología,* p. 807.
[206] R. PARRY, *Psicoterapia básica,* p. 40.
[207] E. HERNANDEZ-GALVEZ, *Fundamentos de psicología antropológica.* p. 148.

persona que tiene un padecimiento y que recibe el tratamiento según su propia forma de ser. En la medida que la psicoterapia se adecue a las necesidades especificas de la persona que acude al terapeuta, mejores será el resultado, que se traducirá en la mejora personal del paciente. En este contexto, creo que el diagrama de la persona según Burgos puede ayudar en el desarrollo de una psicoterapia integral y por ello he destacado algunas aplicaciones prácticas.

4.4.1.2.1. El diagrama en el diagnostico

Una de las aplicaciones practicas del diagrama en el diagnostico es utilizarlo a manera de 'check list' para identificar, en la persona que se atiende, qué capacidades tiene fortalecidas y cuáles tiene disminuidas en la elaboración de la historia clínica para el expediente. De esta manera el terapeuta puede contar con una descripción de la personalidad del paciente que le ayudara a conocerle integralmente permitiéndole elaborar una estrategia terapéutica objetiva.



En base a este modelo del diagrama, el terapeuta puede chequear el estado de su paciente en cada una de las dimensiones y hacer una descripción del estado de su afectividad, dinamismo y conocimiento en los tres niveles: espiritual, psíquico y corporal. Esta estructura de la persona puede servir para identificar el origen de las conductas disfuncionales del paciente al determinar cuál capacidad puede estar patologizada. Por ejemplo, la persona puede estar experimentando un trastorno a nivel del yo, experimentando dificultades con su identidad personal; o tener un trastorno cognitivo en su dimensión corpórea o en la dimensión psíquica particularmente en la percepción.

Cada una de las estructuras de las dimensiones de la persona puede afectarse y ser el origen de una patología concreta. Este es un desarrollo que esta pendiente en muchas áreas pero, en el caso de la afectividad, Von Hildebrand ha desarrollado un análisis sistemático de la patología de la afectividad que creo vale la perna mostrar.

Dentro de las patologías de la afectividad, Von Hildebrand destaca: *La atrofia afectiva* por la hipertrofia del intelecto, la hipertrofia de eficiencia pragmática y la hipertrofia de la voluntad; *la falta de corazón* como impotencia afectiva o afectividad tullida; *el corazón tiránico* refiriéndose a cuando el corazón domina el intelecto y la voluntad por una benevolencia desordenada, por un amor desordenado o por la mediocridad del corazón. La mediocridad del corazón la atribuye al sentimentalismo o al egocentrismo mezquino. Cada uno de estos aspectos son desarrollados por Von Hildebrand y sirven como criterios de diagnostico[208].

El hecho es que un trastorno en un de las dimensiones, es un trastorno de la persona, así que no es un hecho aislado, sino algo que le pasa a alguien. Si el terapeuta considera todas las condiciones de la persona humana al hacer un diagnostico, este considerara la técnica mas adecuada para la afección concreta y el tratamiento tendrá un efecto beneficioso en la persona tratada. Por el contrario si aborda a la persona desde una perspectiva reduccionista, dejara de lado algún área

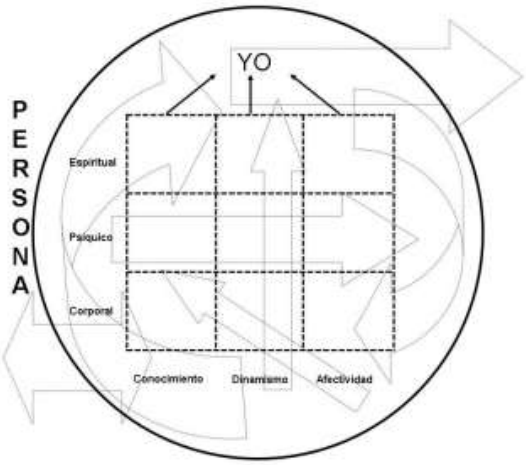
[208] Cfr. D. VON HILDEBRAND, *El Corazon*, pp. 103-131.

de su ser personal en donde precisamente se origine la problemática y, consecuentemente, el tratamiento será ineficiente.

4.4.1.2.2. El diagrama en el tratamiento

La aplicación del diagrama en el tratamiento puede para que la persona se conozca a sí misma. Este es un principio básico para el desarrollo personal y para la autoestima, dos elementos en psicoterapia que se busca fortalecer. Muchas veces uno de los motivos principales en consulta, generalmente inconcientemente, es que la persona ha olvidado quien es. Con esto me refiero a su estructura ontológica y a su ser único e irrepetible. Es típico del mundo moderno el proceso de despersonalización de la sociedad, reduciendo a la persona a un objeto que puede ser utilizado. Como consecuencia las personas manifiestan mayores niveles de insatisfacción desembocan es ansiedad, depresión trastornos alimentación, ideaciones suicidas etc. Este fenómeno puede catalogarse dentro de lo que se conoce como fenómeno de deshumanización.

Por medio del diagrama el terapeuta cuenta con una herramienta didáctica con la cual puede orientar al paciente para que descubra sus capacidades, llegue a su esencia y se conozca.



En este modelo del diagrama, se muestra como interactúan todas las dimensiones de la persona todo el tiempo, a veces unas más y otras menos, en un proceso muy complejo. El terapeuta puede ayudar al paciente, por medio de la psicoterapia, a que

la persona descubra estos procesos y encuentre solución a los problemas que le aquejan tratando de identificar donde se origina.

Por ejemplo, saber que uno es un ser esencialmente libre capaz de autoposeerse y autodeterminarse para poder elegir cualquier objeto que no puede poseerme, es una noción que posibilita al paciente a usar su voluntad por encima de cualquier inclinación o gusto. Le permite descubrir que las acciones las pone en el mundo, por tanto son suyas y se hace responsable así como también que la persona se manifiesta por sus acciones pero que no es su acción, por tanto puede actuar de manera distinta. Así con cada dimensión según lo que la persona busque o el terapeuta detecte nenecita.

Como la persona es esencialmente relacional, esta es otra dimensión que el terapeuta puede fortalecer apuntando a las capacidades que y que es un yo frente a un tu y que también es persona. Descubrir y aceptar al otro como persona es parte del proceso que lleva a la rehumanizacion de la sociedad desde las relaciones interpersonales particularmente dentro de la familia.

Las posibilidades para el diagnostico y el tratamiento utilizando el diagrama son muy amplias y facilitan la ruta a seguir en el tratamiento que se diseñe, según la condición que presente la persona en ese momento. Varios métodos de psicoterapia existentes son compatibles con el diagrama de la persona según Burgos, en particular la logoterapia de Frankl. Este diagrama complementa la estructura de la persona como la entiende la logoterapia y abre más posibilidades para la aplicación de la técnica en áreas específicas. La terapia de rehumanizacion en adicciones es un ejemplo concreto de una psicoterapia que se construye a partir del concepto de persona. Se basa en ayudar a la persona adicta a redescubrir su dignidad de persona en un proceso de rehumanizacion.

Después de este análisis creo que la antropología del Profesor Juan Manuel Burgos tiene un enorme potencial en el campo de la psicoterapia y que el diagrama de la persona que ha desarrollado tiene un gran valor didáctico en un proceso terapéutico que lleva a que la persona descubra su valía personal. La obra del Profesor Burgos es una invaluable contribución al desarrollo de cada persona.

5. MARCO METODOLOGICO

En esta sección del trabajo presentare la investigación que realice para describir el Diagrama de la persona según Burgos. Presentare el significado de cada uno de sus elementos y el proceso para llegar a la versión del diagrama presentado en este trabajo con la asesora del Profesor Burgos.

5.1. Pegunta de la investigación

¿Qué significa es el diagrama de la persona según Burgos?

Esta pregunta incluye los siguientes cuestionamientos: ¿Cuáles son los elementos que conforman el diagrama? ¿Qué representan los símbolos del diagrama? y ¿Cómo se conforma el diagrama?

5.2. Objetivo de la investigación

Describir el Diagrama de la persona según Burgos y mostrar el proceso para llegar a la versión presentada en este estudio.

5.3. Tipo de investigación

Es una investigación bibliográfica donde analicé varias obras del Profesor Burgos para demostrar la antropología que ha desarrollado es representada en la estructura del diagrama que el mismo diseño. También es una investigación descriptiva pues describo la conformación y la simbología del diagrama de la persona según Burgos.

5.4. Procedimiento

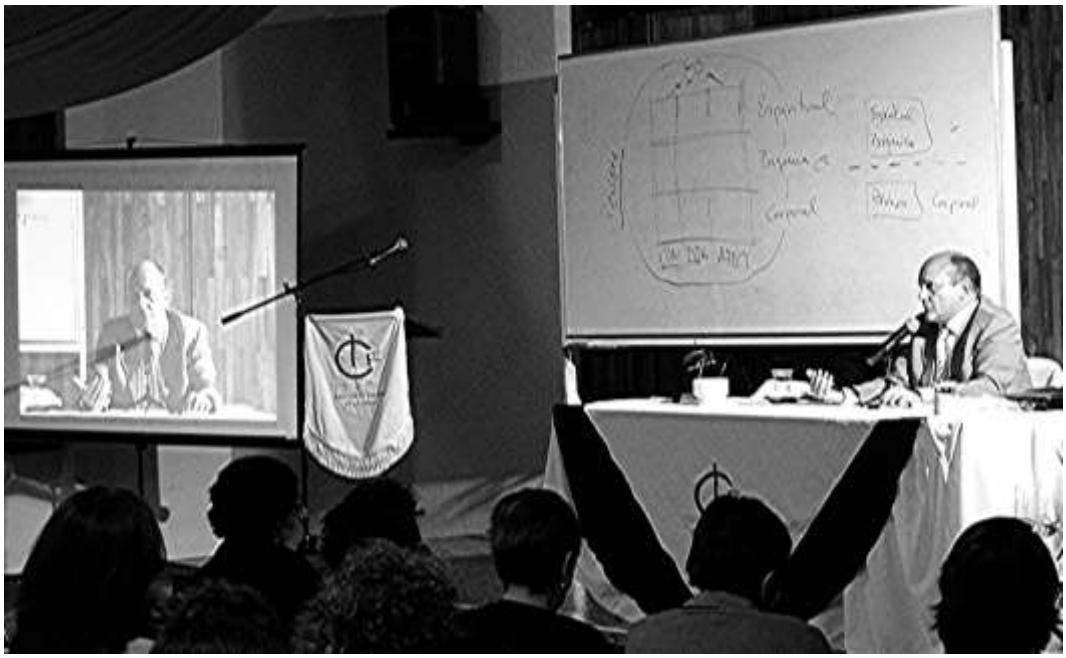
Para describir el diagrama de la persona según Burgos se analizaron los registros documentales de la conferencia que impartió el Profesor Burgos en el curso

Antropología para el siglo XXI en el Instituto de Ciencias de la Familia el 17 de octubre de 2007. Se analizaron registros fotográficos y se llevaron a cabo entrevistas con el Dr. Burgos y se intercambió correspondencia electrónica con el autor para diseñar correctamente la versión electrónica que se presenta en este trabajo.

6. MARCO OPERATIVO

6.1. Recopilación de datos

Para elaborar electrónicamente el diagrama de la persona según Burgos fue necesario tomar un registro fotográfico de la conferencia impartida por el Dr. Burgos pues el diagrama no se encontraba publicado. Entrevistas personales y por vía telefónica, aportaron más datos para complementar el registro fotográfico y las anotaciones hechas durante la conferencia. Durante el diseño electrónico del diagrama se enviaron al Profesor Burgos varios modelos por vía electrónica para que le hiciera las observaciones necesarias, se hicieran las correcciones de acuerdo a sus especificaciones.

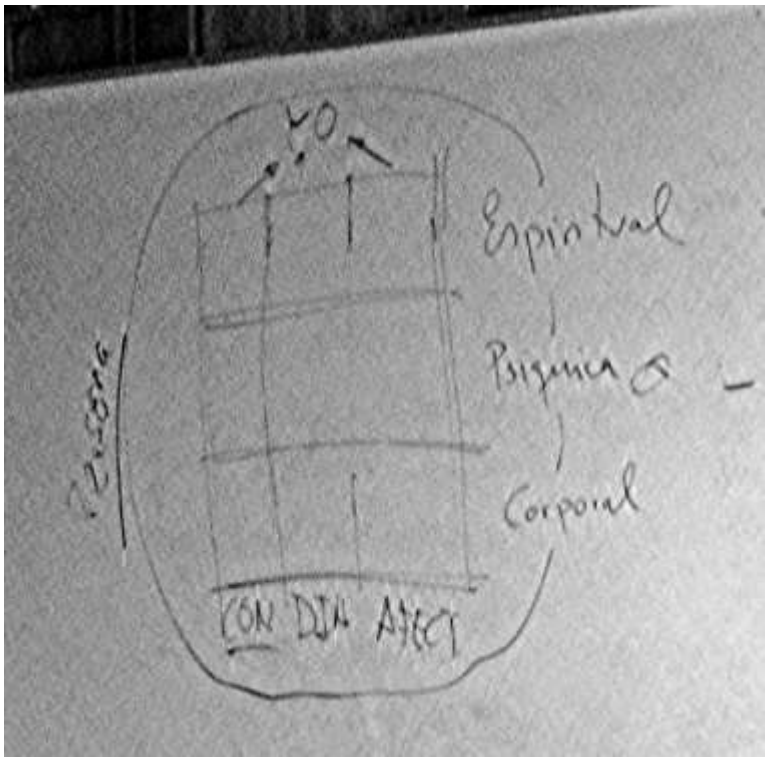


Curso Antropología para el Siglo XXI impartido por el Dr. Juan Manuel Burgos para los estudiantes de la licenciatura en ciencias de la familia del Instituto de Ciencias de la Familia de Guatemala. 17 de octubre de 2007.

El 17 de octubre de 2007 el Dr. Juan Manuel Burgos expuso la segunda parte del curso *Antropología para el siglo XXI* con los temas: *Corporalidad. Sexualidad como varón y mujer; Las relaciones interpersonales. Dialogicidad del mundo; La primacía de la libertad y El personalismo comunitario*. Para apoyar su exposición, el Profesor Burgos, dibujo la estructura de la persona en una pizarra del cual se

tomaron varias fotografías las cuales fueron la principal fuente de información para hacer la versión electrónica. En base a las imágenes registradas y los apuntes tomados durante el curso, se empezó a elaborar el diagrama en versión electrónica.

Posteriormente envié los diseños que había elaborado al Profesor Burgos para que hiciera sus comentarios y modificaciones. Una vez implementadas las correcciones, sostuve una entrevista con el autor para aclarar dudas de fondo y de forma para llegar al diagrama de acuerdo a la antropología desarrollada el Profesor.



Ampliación del detalle de la fotografía donde aparece el diagrama elaborado por el Dr. Burgos

6.2. Análisis, interpretación y discusión de resultados

Después de recabar los datos, el primer diseño lo elabore tomando como ejes la dimensión espiritual, psíquica, corporal, cogniciones, afectividad y tendencias. El círculo lo hice con la línea discontinua y el cuadro del centro abarcaba todo el interior del círculo. El Profesor Burgos hizo las siguientes correcciones: La línea del círculo

debía ser continua para remarcar la unicidad de la persona; el cuadrado no debía abarcar todo el interior del círculo, pues debía quedar un espacio porque a la persona no se le puede definir absolutamente. La dimensión de tendencia la cambió por dinamismo, pues la libertad, que va en el nivel espiritual, no es una tendencia.

Finalmente le propuse al Dr. Burgos un nombre para el diagrama sugiriéndole 'diagrama de la estructura de la persona de Burgos', en base al titulo de la segunda parte de su obra *Antropología: una guía para la existencia*, el cual corrigió determinándolo como 'diagrama de la persona según Burgos'. En total se elaboraron cinco modelos que se sometieron a la revisión del Dr. Burgos para llegar al modelo actual.

El diagrama que se presenta en este trabajo es una representación grafica de la estructura de la persona según Juan Manuel Burgos, se puede decir que es un diagrama de la descripción-definición persona que el Profesor ha desarrollado. El diagrama de la persona según Burgos esta compuesto por un círculo de línea continua que indica la persona y dentro un cuadrado que representa las dimensiones de la persona formando mueve cuadros de líneas discontinuas al entrecruzar los ejes horizontales y verticales de las dimensiones espiritual, psíquica, corporal, cognitiva, dinámica y afectiva. Los ejes entrecruzados apuntan al yo por medio de flechas señalándolo como el centro de operaciones.

El modelo a continuación es la versión electrónica aprobada por el Profesor Burgos para esta investigación.

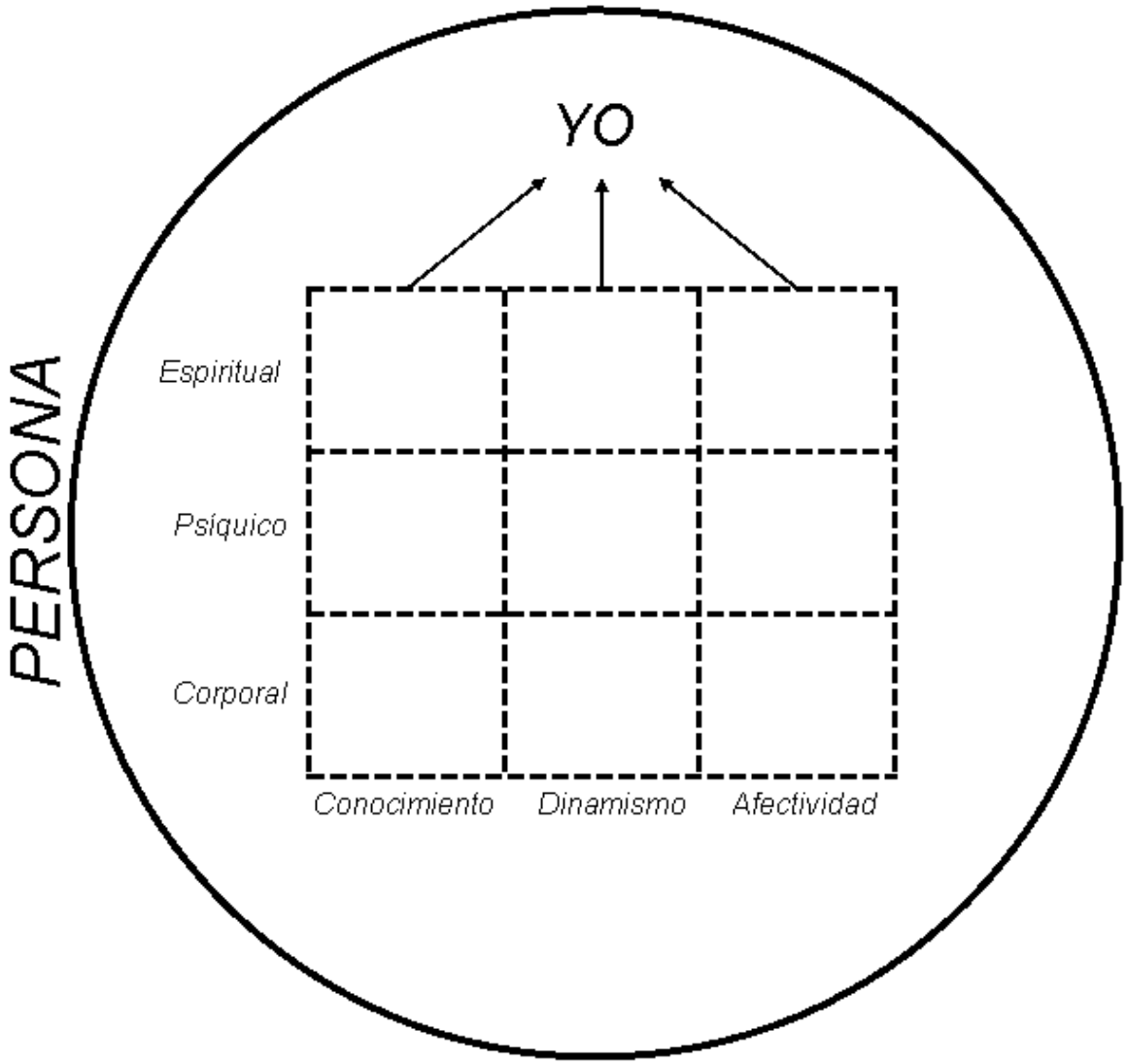
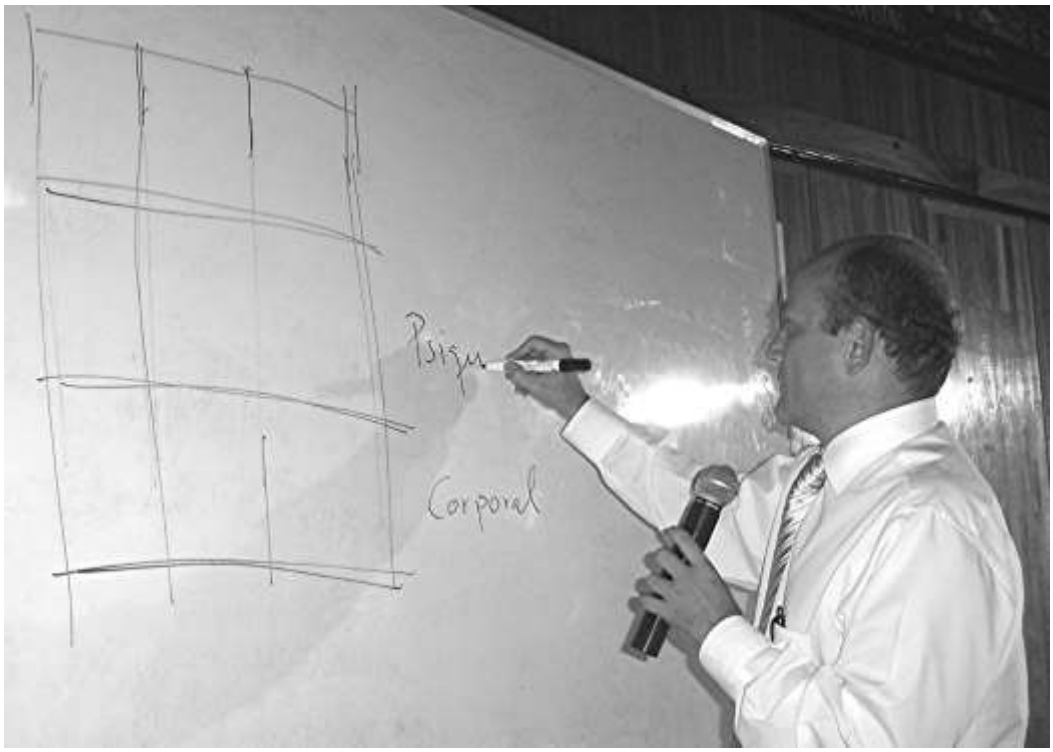


Diagrama de la persona según Burgos

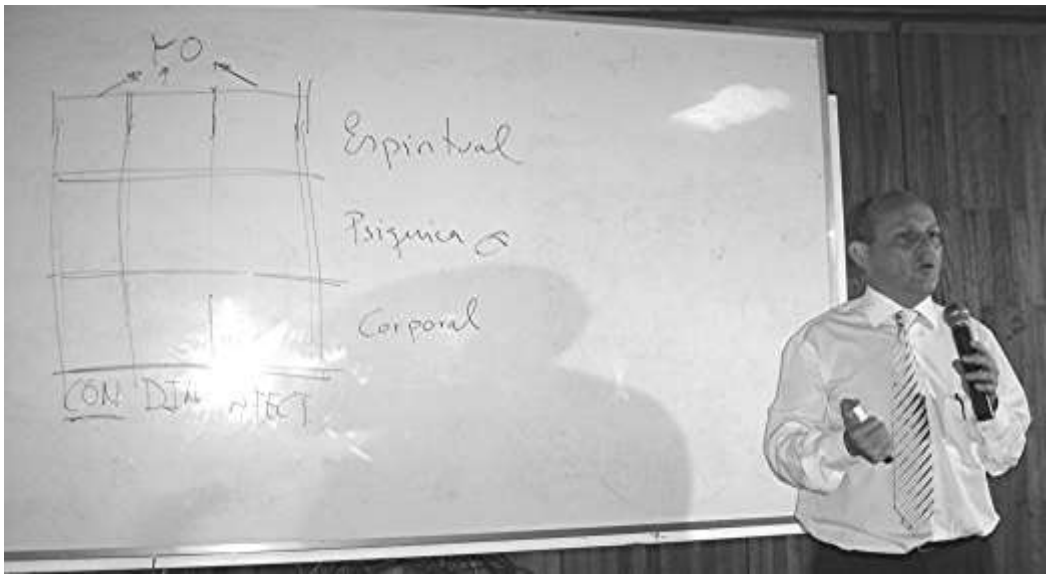
6.2.1. Los símbolos del diagrama

El cuadrado: Está dentro del círculo porque representa la estructura interna qué define al ser personal. Son seis ejes que se entrecruzan formando nueve cubículos dentro del cuadrado. El Dr. Burgos no ha descrito explícitamente en el diagrama que capacidades corresponden a cada cubículo pues se interrelacionan todo el tiempo.

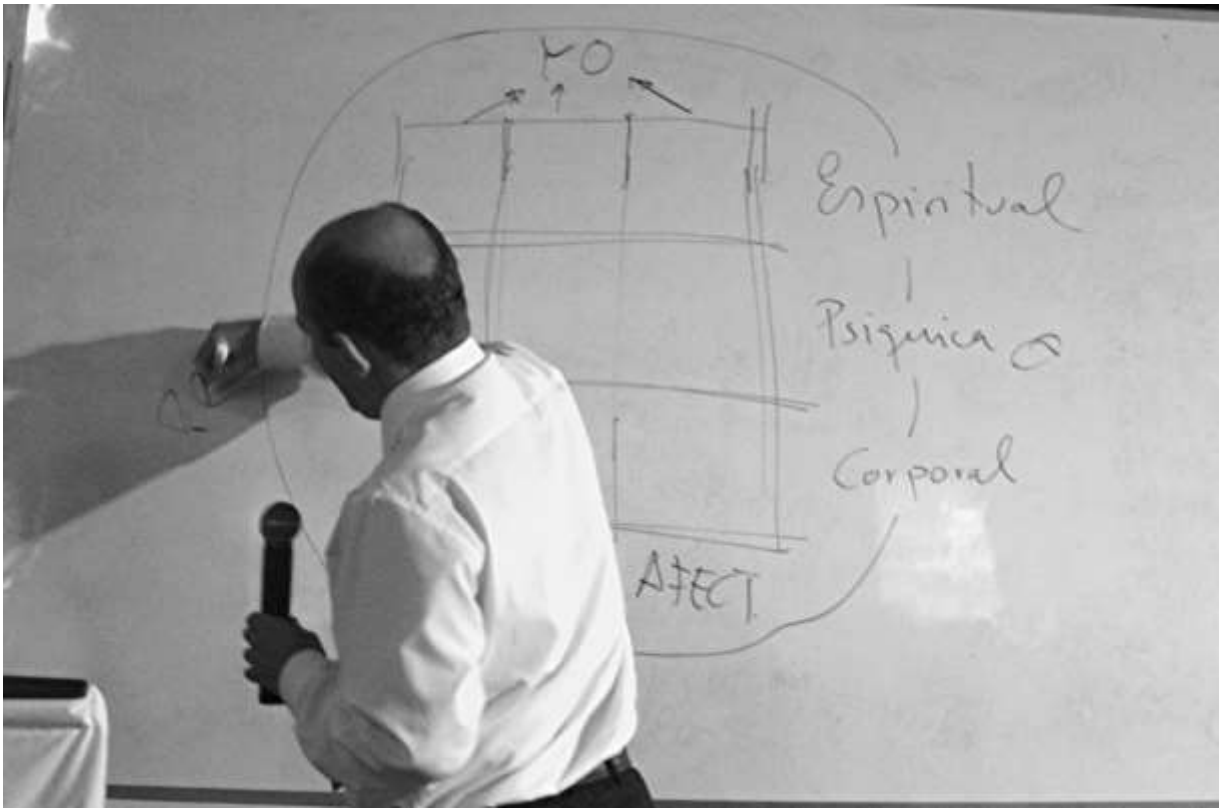


El yo: Representa quién es esa persona concreta, su identidad, su 'mismidad' pero nótese que esta dentro del círculo porque la persona no es solamente su identidad, su conciencia o su subjetividad. Como señala Burgos: "la persona es mas radical que el yo".

Las flechas hacia el yo: Con las flechas se representa que el Yo, es decir la identidad personal, se conforma de la combinación de las dimensiones de la persona. Cada persona concreta tiene una capacidad de conocer, un dinamismo y una afectividad a nivel corporal, psíquico y espiritual que son únicos pues estas capacidades no son abstractas sino realidades de personas concretas.



El círculo: Representa que la persona engloba y es más que cualquiera de las capacidades. En algún momento puede estar eclipsada, disminuida o no estar alguna de las capacidades de la persona y no por ello no se deja de ser persona.



7. CONCLUCIONES

El *Diagrama de la persona según Burgos* que se presenta es este estudio fue elaborado con la supervisión del Dr. Juan Manuel Burgos y corresponde al diagrama que utilizo para describir la estructura de la persona de su antropología filosófica. Su versión final fue aprobada por el autor.

1. Este diagrama corresponde al análisis que el autor hace sobre la estructura de la persona en la segunda parte de su libro Antropología: “Una guía para la existencia” que simboliza la antropología desarrollada por el Profesor Juan Manuel Burgos.

2. El Diagrama de la persona según Burgos es una herramienta que ayuda al terapeuta en el diagnostico y tratamiento de los trastornos mentales y familiares así como también es un instrumento de apoyo en la docencia.

3. El diagrama de Burgos es una herramienta que puede ayudar a los estudiantes del Instituto de Ciencias de la Familia para el estudio de la antropología personalista.

4. La antropología personalista de Juan Manuel Burgos es un sólido y original sistema de análisis de la persona que puede servir de fundamento de la psicoterapia.

5. Partiendo de la antropología personalista, en particular con el sistema de Burgos, se puede desarrollar una psicoterapia personalista.

7.1. Recomendaciones

1. Que el Instituto de Ciencias de la Familia siga trabajando con la Asociación Española de Personalismo en la formación de profesionales de la salud mental.

2. Que los catedráticos del Instituto de ciencias de la Familia cuenten con el Diagrama de la persona según Burgos como material de apoyo en las asignaturas donde requieran la explicación de la estructura de la persona.

3. Desarrollar la psicoterapia personalista del Instituto de Ciencias de la Familia como una psicoterapia de rehumanizacion.

4. Fundamentar la Logoterapia a partir de la antropología personalista incluyendo el Diagrama de la persona de Burgos.

8. RFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Obras de Juan Manuel Burgos:

J. M. BURGOS, *La inteligencia ética.* Peter Lang 1995.

J. M. BURGOS, *El personalismo.* (2ª. ed.) Palabra, Madrid. 2003.

J. M. BURGOS, *Antropología: Una Guía para la existencia.* Palabra, Madrid. 2003

J. M. BURGOS, *Diagnostico sobre la familia.* Palabra, Madrid 2004.

J. M. BURGOS, Para comprender a Jaques Maritain. Un ensayo critico histórico. Palabra, Madrid 2006.

J. M. BURGOS, J. L. CAÑAS, U. FERRER (eds.), *Hacia una definición de la filosofía personalista.* Palabra, Madrid. 2006.

J. M. BURGOS (ed.), *La filosofía personalista de Karol Wojtyla.* Palabra, Madrid 2007

J. M. BURGOS, *Repensar la naturaleza humana.* Eiunsa, Madrid 2007.

J. M. BURGOS, *El personalismo social.* Ponencia presentada en el Congreso *El personalismo y la superación de la pobreza* organizado por la universidad Rafael Landívar, IDESAC, DISOP y el Instituto Jaques Maritain de Guatemala, 14-15 de octubre de 2004.

J. M. BURGOS, *Una cuestión de método: el uso de la analogía en el personalismo y en el tomismo.* VI Jornadas de diálogo filosófico No. 68 p. 251-268. Mayo/Agosto. Madrid 2007.

J. M. BURGOS, *¿Es posible definir el personalismo?* Publicado en AA.VV, el primado de la persona en la moral contemporánea, Eunsa, Pamplona pp. 143-152. Tomado de www.personalismo.org.

J. M. BURGOS, *La voz del corazón. La afectividad del espíritu.* Publicado en J. Choza (ed.), *Sentimientos y comportamiento,* UCAM, Murcia 2003 pp. 281-289. Tomado de www.personalismo.org.

J. M. BURGOS, *La unidad de la humanidad: el concepto personalista de naturaleza humana.* www.personalismo.org.

J. M. BURGOS, *Una antropología para Europa.* Diálogos de teología 2005. www.almudi.org/Inicio/tabid/36/ctl/Detail/mid/386/aid/445/Default.aspx.

J. M. BURGOS, *Varón y mujer, la persona como ser sexuado,* comunicación en el seminario *El personalismo y su relación con la familia, la empresa y la sociedad* organizado por la Universidad del Istmo, Guatemala 2007.

b) Otra bibliografía citada:

J. L. CAÑAS, *De las drogas a la esperanza. Una filosofía de la rehumanizacion.* San Pablo 1996.

J. L. CAÑAS, *Antropología de las adicciones. Psicoterapia y rehumanizacion.* Dykinson 2004.

J. L. CAÑAS, *La idea de rehumanizacion, clave existencial para la filosofía de la historia futura.* San Pablo, México 1996. www.ucm.es/BUCM/revistas/fsl/02112337/articulos/ASHF0000110167A.PDF.

J. L. CAÑAS, *Porqué se extienden las adicciones.* Aceprensa, 2004. www.almudi.org/Inicio/tabid/36/ctl/Detail/mid/379/pnid/0/Default.aspx?nid=749

F. DORSCH, *Diccionario de Psicología.* Herder, Barcelona 1981.

M. FAZIO, F. FERNÁNDEZ LABASTIDA, *Historia de la filosofía IV. Filosofía contemporánea.* Palabra. Madrid, 2004.

U. FERRER, *¿Qué significa ser persona?* Palabra. Madrid, 2002.

V. FRANKL, *La idea psicológica del hombre.* Rialp. Madrid, 2003.

V. FRANKL, *Logoterapia y análisis existencial,* Herder, Barcelona 1994.

V. FRANKL, *Psicoterapia y humanismo,* Fondo de Cultura Económica, México 1992.

C. GOÑI ZUBIETA, *Historia de la filosofía I. Filosofía Antigua.* Palabra, 2002.

E. HERNANDEZ-GALVEZ, Fundamentos de psicología antropológica, ICF 2000.

T. MELENDO, *Las dimensiones de la persona.* (2da ed.)Palabra. Madrid, 2001

A. MILLÁN- PUELLES, *Léxico filosófico.* Rialp. Madrid 2002.

M. RODRÍGUEZ, *Ampliando la mirada sobre el ser humano.* Ponencia presentada en las II Jornadas Ken Wilber. Facultad de Psicología de la Complutense, 2004, en www.maribelium.com.

D. VON HILDEBRAND, *El Corazón.* Palabra. Madrid, 1996.

K. WOJTYLA, *El hombre y su destino,* (3ª. ed.) Palabra. Madrid, 2005.

K. WOJTYLA, *Mi visión del hombre* (3ª. ed.) Palabra. Madrid, 1998.

G. TABERNER, *La "condición amorosa" de la persona en la filosofía de Julián Marías.* Comunicación presentada en el congreso Julián Marías: una visión responsable. No publicada, AEP, Madrid.

J. J. SANGUINETI, *Filosofía de la mente. Un enfoque ontológico y antropológico,* Madrid 2007. p. 98

X. M. DOMINGUEZ PRIETO, *Antropología de la familia. Persona matrimonio y familia,* BAC Madrid 2007.

EDWARDS, B. *Drawing on the Right Side of the Brain.* Tarcher/Penguin New York 1999. Preface XIII.

CH. KLEINKE, *Principios comunes en psicoterapia* (2ª. ed.) Descleé de Brouwer, Bilbao 1998.

R. PARRY, *Psicoterapia básica,* Eunsa, Madrid 1992.

9. ANEXO

Cuadro comparativo de los elementos novedosos de la filosofía personalista que describe Juan Manuel Burgos en cuatro de sus obras (Filosofía que se estructura radicalmente en torno a la noción de persona, clave de su arquitectura conceptual)			
El Personalismo (2000) pp. 180-194.	***Antropología: una guía para la existencia*** (2003) p. 20.	***Hacia una definición de la filosofía personalista*** (2006). *El personalismo hoy o el sentido de una asociación.* pp. 13-17.	***La filosofía personalista de Karol Wojtyla*** (2007). *La antropología de Persona y acción.* pp. 142.
1. Insalvable distinción entre cosas y personas y necesidad de tratar estas ultimas con categorías filosóficas propias. (Este punto es el eje central del personalismo). La persona es esencialmente distinta de los animales y las cosas. Desarrolla categorías de la persona cono: Intimidad, subjetividad, substancialidad, incomunicabilidad, etc.	**1. Categorías filosóficas especificas para tratar a la persona**	**1. Insalvable distinción entre cosas y personas y necesidad de tratar esta ultimas con categorías filosóficas propias.** La persona necesita unas categorías filosóficas absolutamente propias y exclusivas que se deben forjar a partir de un análisis filosófico-experimental de corte fenomenológico.	**1. Insalvable distinción entre personas y cosas y la necesidad de analizar a las personas con conceptos específicos propios**.
2. Importancia radical de la afectividad. En algunos aspectos posee una dimensión espiritual y exige una valoración espiritual del lugar en el que radican: el corazón humano. Considera filosóficamente estos aspectos centrales de la vida humana y les concede la importancia capital que poseen.	**2. Importancia radical de la afectividad. La afectividad como una dimensión autónoma y originaria de la persona** (p. 112). Autonomía y originalidad del mundo sentimental y consideración del sentimiento principalmente como vivencia (p.114). El corazón: realidad responsable de la afectividad espiritual.	**2. Carácter autónomo, originario y estructural de la afectividad**. La afectividad es una estructura esencial, originaria y autónoma de la persona, en algunos aspectos posee una dimensión espiritual. Constituye una tercera columna, junto al conocimiento y la voluntad, de la estructura del hombre siendo su centro originario y de referencia el corazón.	**2. La importancia radical de la afectividad.**

3. La relación. La persona esta estrictamente ordenada a la relación. La relación es esencial para el sujeto. El personalismo busca categorías filosóficas: reciprocidad de las conciencias, relación yo-tú, entrega de sí a los demás, etc.	**3. Importancia radical de la relación que se traduce en la importancia que se concede a las relaciones interpersonales.** En la interacción del hombre con el mundo, muestra la existencia de otras personas y su relación con ellas. La relación persona-persona. Como personas somos seres en relación, no tenemos sentido ni somos comprensibles fuera del marco de las relaciones personales (p.273).	**3. Las relaciones interpersonales: Dialogicidad del mundo**. La relación de tipo interpersonal que hace interactuar al Yo frente al Tú o el encuentro. El hombre se hace hombre solo frente al hombre. Se hace yo-sujeto frente al tú-sujeto, no frente al tu-objeto.	**3. Importancia de la relación interpersonal.**
4. **Primacía absoluta de los valores morales y religiosos**. Por encima del conocimiento están los valores morales, en términos de potencias, la libertad y el corazón de quien dependen las decisiones morales y la capacidad de amar. Revalorización de la acción y del amor como tema filosófico central.	**4. Primacía de los valores morales y religiosos frente a un posible intelectualismo.** Autorrealización de la persona a través de su libertad (p.181). Autorrealización ética por el carácter autoreferencial de la libertad. La relación con Dios. Dios y la religión constituyen la respuesta a los interrogantes cruciales (El sentido de la vida, la muerte, el dolor) Todo hombre es necesariamente religioso (p. 380-382).	**4. Contra el intelectualismo.** Aunque la inteligencia es una dimensión fundamental en la vida del hombre, para el personalismo no es –en términos aristotélicos- la potencia fundamental; por encima del conocimiento están los valores morales y religiosos o, en términos de potencias, la libertad y el corazón, del que dependen las dediciones morales y la capacidad de amar. Revalorización d la acción (Wojtyla, Maritain)	**4. Primacía absoluta de los valores morales y religiosos.**
5. Corporeidad. Sexualidad. El hombre como varón y mujer. Tematizacion de la corporeidad humana. Importancia y riqueza de los aspectos corporales que conducen al tema de la sexualidad y este conduce al tema de la	**5. Insistencia en el aspecto corporal y sexual de la persona.** Tematizacion explicita de los dos tipos o modos de ser persona: el hombre y la mujer. El cuerpo es la primera manifestación de l apersona (p. 67). La existencia humana no es comprensible sin el	**5. Corporeidad. Sexualidad. El hombre como varón y mujer.** Tematizacion de la corporeidad humana. La dualidad varón-mujer. Consideración global de la persona, acercamiento fenomenológico al cuerpo humano. La	**5. Importancia de la corporeidad y del tratamiento de la persona como varón y mujer.**

dualidad varón-mujer.	cuerpo, en cualquier acción humana esta implicada la corporalidad (p. 68). El cuerpo no es una cosa ni un instrumento, es el mismo hombre en su aparición externa. La persona: hombre y mujer (p.25). Encarnación de la masculinidad o de la feminidad (p. 283).	corporalidad abre el camino hacia el tratamiento de la sexualidad (Wojtyla y Marías) y esta conduce a otro gran tema: La dualidad varón- mujer. Abre un panorama temático característico del personalismo: La reflexión sobre la mujer	
6. El personalismo comunitario. La sociedad debe estar al servicio de las personas y la persona debe poner su esfuerzo al servicio de los demás.	**6. Importancia de la dimensión social de la persona.** Primacía social de la persona: Las instituciones sociales alcanzan su sentido en la medida en que sirven al bien de la persona, que es quien tiene el rango ontológico más elevado. Deber de solidaridad por parte de la persona: Impone la obligación moral a cada hombre y a cada mujer de esforzarse para aportar su contribución a la sociedad (pp.328-329).	**6. El personalismo comunitario.** Centralidad de la persona como sujeto social. Lo radicalmente importante es la persona en relación con los demás. La sociedad es un entramado de relaciones comerciales, educativas, de bienestar, de salud, etc., que deben estar al servicio de personas concretas, no de anónimas fuerzas colectivas. La persona debe poner su esfuerzo al servicio de los demás.	**6. El personalismo comunitario.**
7. La filosofía como medio de interacción con la realidad cultural y social. La filosofía no es una mera actividad de la mente sino una actividad de la persona. Es un medio de interacción con la realidad. Estudia para comprender la realidad para intentar dar soluciones a los problemas.			**7. La concepción de la filosofía como medio de interacción con la realidad.**
8. Unión entre fe y cultura, entre filosofía y cristianismo. No hay posición neutral ideal desde la que			

filosofar. Hay elementos en el personalismo que proceden del cristianismo. Si conviene, usa el cristianismo como fuente de inspiración para su filosofía. Fundamenta filosóficamente todos los conceptos que usa. No introduce, solo como ejemplo, datos que están fuera del alcance de la razón humana. No cierra su filosofía en los esquemas de una religión.			
9. La modernidad. Hace una crítica al subjetivismo y al idealismo. Valoración de la subjetividad que supone la incorporación de la vida interna de la persona a la reflexión filosófica. El personalismo no se enfrenta a la modernidad porque, aunque esta entroncado con la filosofía clásica, es una filosofía moderna que nace en el siglo XX.			**9. Una concepción no estrictamente negativa de la modernidad filosófica.**
	La acción como manifestación y realización del sujeto. La acción no se refiere a un dinamismo parcial, sino a la actividad de toda la persona (p. 221). “Yo actúo”: yo, sujeto, pongo libremente una acción en el mundo. Dimensión subjetiva de la acción: Un sujeto que ejerce una acción, es modificado por ella		

	porque la acción nunca se separa de la persona. Corresponde con la dimensión autodeterminativa de la voluntad (p. 224- 225). La actividad humana permite la autorrealización, lo que se intuye en el interior que debemos ser pero que todavía no se ha conseguido.		

INSTITUTO DE CIENCIAS DE LA FAMILIA
UNIVERSIDAD GALILEO
Guatemala
2008